

El Rey que Rabió

FL

08

TEMPORADA

09



El Rey que Rabió



TEATRO DE LA
ZARZUELA

DIRECTOR:
LUIS OLMOS

08

TEMPORADA

09



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA

INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCENICAS
Y DE LA MUSICA



iMADRID!

Miembro de:



CATÁLOGO GENERAL DE PUBLICACIONES OFICIALES
<http://publicaciones.administracion.es>

22
NOVIEMBRE
2008
AL
11
ENERO
2009

FECHAS Y HORARIOS

A LAS 20:00 HORAS
(EXCEPTO LUNES, MARTES Y DÍAS 24, 25 Y 31 DE DICIEMBRE)
MIÉRCOLES (DÍA DEL ESPECTADOR) Y DOMINGOS,
A LAS 18:00 HORAS
FUNCIONES DE ABONO: 27, 28, 29 Y 30 DE NOVIEMBRE

LA FUNCIÓN DEL JUEVES 4 DE DICIEMBRE
SERÁ TRANSMITIDA EN DIRECTO POR RADIO CLÁSICA (RNE)

NUESTRO AGRADECIMIENTO A:
ESCUELA MUNICIPAL DE CIRCO DE ALCORCÓN (EMCA)
ESCUELA DE CIRCO CARAMPA

**EL TEXTO COMPLETO DE LA OBRA SE PUEDE CONSULTAR EN NUESTRA PÁGINA WEB:
[HTTP://TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES](http://teatrodelazarzuela.mcu.es)**

© TEATRO DE LA ZARZUELA
JOVELLANOS, 4 - 28014 MADRID, ESPAÑA
OFICINAS: LOS MADRAZO, 11 - 28014 MADRID, ESPAÑA
TEL. CENTRALITA: 34 91 524 54 00 FAX: 34 91 523 30 59
<http://teatrodelazarzuela.mcu.es>
DEPARTAMENTO DE ABONOS Y TAQUILLAS:
34 91 524 54 10 FAX: 34 91 524 54 12

EDICIÓN DEL PROGRAMA: DEPARTAMENTO DE PRENSA Y COMUNICACIÓN EXTERNA
COORDINACIÓN EDITORIAL Y GRÁFICA: VÍCTOR PAGÁN
COORDINACIÓN DE TEXTOS: GERARDO FERNÁNDEZ SAN EMETERIO
DISEÑO GRÁFICO, MAQUETACIÓN Y FOTOGRAFÍA: ARGONAUTA
LA IMAGEN DE LA CUBIERTA SE HA REALIZADO UTILIZANDO
ELEMENTOS ELABORADOS POR EL FIGURINISTA PEPE CORZO
IMPRESIÓN: IMPRENTA NACIONAL DEL BOLETÍN OFICIAL DEL ESTADO
D.L.: M-52569-2008
N.I.P.O.: 556-08-009-8

El Rey que Rabió

ZARZUELA CÓMICA EN TRES ACTOS Y SIETE CUADROS

(EN CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE RUPERTO CHAPÍ)

MÚSICA DE RUPERTO CHAPÍ

LIBRO DE MIGUEL RAMOS CARRIÓN Y VITAL AZA

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA DE MADRID, EL 21 DE ABRIL DE 1891

EDICIÓN CRÍTICA A CARGO DE TOMÁS MARCO
(EDICIONES IBERAUTOR, PROMOCIONES CULTURALES SRL /
INSTITUTO COMPLUTENSE DE CIENCIAS MUSICALES, 1996)

VERSIÓN TEATRAL DE LUIS OL MOS

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA, 2007



CEN-
TENARIO
RUPERTO
CHAPÍ
1851/1908

Reparto

<i>EL REY</i>	ALEJANDRO ROY JULIO MORALES
<i>ROSA</i>	SUSANA CORDÓN SONIA DE MUNCK
<i>MARÍA</i>	AMELIA FONT
<i>EL GENERAL</i>	LUIS ÁLVAREZ
<i>JEREMÍAS</i>	EMILIO SÁNCHEZ
<i>EL ALMIRANTE</i>	LORENZO MONCLOA
<i>EL INTENDENTE</i>	FRANCISCO JAVIER JIMÉNEZ
<i>EL GOBERNADOR</i>	FERNANDO LATORRE
<i>EL CAPITÁN</i>	ISMAEL FRITSCHI
<i>JUAN</i>	EMILIO GARCÍA CARRETERO
<i>EL ALCALDE</i>	CELESTINO VARELA
<i>PAJE 1.º / BAILARÍN</i>	LUIS ROMERO
<i>LORENZO</i>	LUIS E. GONZÁLEZ
<i>ALDEANO</i>	ROMÁN FERNÁNDEZ CAÑADAS
<i>ALDEANA</i>	ANA SANTAMARINA
<i>CENTINELA / PAJE 2.º</i>	MARCOS RIVAS
<i>ARTISTAS DE CIRCO</i>	OLHO BRANCO, STEFANO FABRIS, BÁRBARA GOVAN, MORGANE JAUDOU, ILIA MIÑA, MARCOS RIVAS, ROBERTO C. RODRÍGUEZ, ENDIKA SALAZAR Y DANIEL SÁNCHEZ
<i>BALLET / FIGURACIÓN</i>	REMEDIOS DOMINGO, DAMIÁN DONADO, MARÍA ÁNGELES FERNÁNDEZ, NATXO MARTÍN, IRIS MUÑOZ, GABRIEL NICOLÁS, ANA PÉREZ, BILLIE PÉREZ Y LUIS ROMERO

Equipo artístico

DIRECCIÓN MUSICAL JOSÉ MIGUEL PÉREZ-SIERRA MIQUEL ORTEGA	REALIZACIÓN DE ESCENOGRAFÍA ODEÓN DECORADOS
DIRECCIÓN DE ESCENA LUIS OLMOS	REALIZACIÓN DE VESTUARIO CORNEJO
ESCENOGRAFÍA JUAN SANZ Y MIGUEL ÁNGEL COSO	ATREZO ANTIQUA ESCENA
FIGURINES PEPE CORZO	TOCADOS GERARDO Y TONY
DIRECCIÓN DEL CORO ANTONIO FAURÓ	SOLUCIONES ARTÍSTICAS CIRCENSES EL ELEFANTE BLANCO
ILUMINACIÓN FERNANDO AYUSTE	MONTAJE Y SEGURIDAD DE ELEMENTOS CIRCENSES BUNGY SYSTEM
COREOGRAFÍA MICHELLE MAN Y LUIS OLMOS	
MAESTRO DE LUCES MANUEL MUÑOZ	
MAESTRO DE REPETIDOR MANUEL COVES	
AYUDANTE DE DIRECCIÓN BEGOÑA MIRALLES	
ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID TITULAR DEL TEATRO DE LA ZARZUELA	
CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA	

Opereta a la española

CARMEN DEL MORAL RUIZ



RUPERTO CHAPÍ: CULTURA Y MÚSICA

La vida de Ruperto Chapí transcurrió a lo largo de unos años cruciales en la historia nacional y en la historia de la música española. Nació hacia la mitad del siglo XIX, en una pequeña ciudad, Villena e interesado por la música desde muy temprano tomó la iniciativa de trasladarse a Madrid, capital de un estado muy centralizado.

La ciudad a la que llegó Ruperto Chapí era una ciudad cargada de expectativas políticas pero igualmente abierta a toda clase de iniciativas culturales. El cambio de régimen político que la revolución de 1868 propició abrió también la puerta a nuevas experiencias musicales. El gobierno nombró director del Conservatorio a Emilio Arrieta, ya a favor de la zarzuela para esas fechas.¹ Desde 1856 ésta contaba con un espacio de difusión propio, el Teatro Lírico Español, llamado después de la Zarzuela. La programación de estas obras empezó a ser un negocio cultural que interesaba a profesionales de la música —implicados desde el principio en la creación de ese teatro— pero igualmente a empresarios que invertían su dinero. El empresario más conocido de la etapa isabelina, el marqués de Salamanca, ya había realizado inversiones en este sector y otro hombre de negocios, Francisco de las Rivas Ubieta, marqués de Múdela, puso su dinero para la construcción del teatro citado.

Ello significa que el joven Chapí no sólo podía completar su formación musical en Madrid sino que igualmente tendría la oportunidad de vivir el ambiente creativo de la ciudad y conocer las varias formas de ocio musical urbano. Se puede decir que la situación estaba cuajada de posibilidades, aunque el teatro lírico nacional y la escena teatral atravesasen momentos de crisis.² Hasta entonces la zarzuela había vivido horas muy brillantes y sus grandes creadores —Barbieri, Oudrid, Fernández Caballero, Arrieta— habían compuesto obras muy inspiradas. La aristocracia y la burguesía isabelinas, principales destinatarias de sus obras, se interesaron y aficionaron al teatro lírico nacional compaginándolo con la ópera. El género alcanzó su grado de madurez y culminó una andadura que empezó a cambiar hacia la década de los sesenta.

Lo que varió principalmente en las grandes ciudades españolas, Madrid, Barcelona, Valencia... fueron las condiciones de la vida urbana. Desde el último tercio del siglo un crecimiento demográfico notorio y continuo transformó el perfil urbano nacional y modificó gradualmente las pautas de diversión y de ocio social. Ruperto Chapí que vivía inmerso en esa atmósfera conoció de cerca los primeros balbuceos de un nuevo fenómeno musical orientado hacia otro tipo de espectadores urbanos: un auditorio más amplio, menos preparado culturalmente, ansioso de divertirse. Cuando después

1. Antoine Le Duc. La zarzuela. *Les origines du théâtre lyrique national en Espagne (1832-1851)*. Sprimont, Mardaga, 2003.

2. Carmen del Moral Ruiz. *El género chico. Ocio y teatro en Madrid (1880-1910)*. Madrid, Alianza Editorial, 2004.

de una estancia prolongada en Roma y París el compositor vuelve a Madrid en 1880 el proceso de cambio de las pautas de ocio ciudadanas estaba ya muy avanzado. En esos años de ausencia se había gestado una cultura musical de signo más mayoritario al crearse un subgénero dentro de la zarzuela: el género chico o zarzuela por horas, denominación muy extendida en los primeros momentos de su aparición. Su novedad era ofrecer a los espectadores obras en un acto, con música, inspiradas cada vez más en la realidad.

En 1880 este fenómeno cultural era ya algo instalado en la vida teatral de la ciudad y por ende en los hábitos y costumbres de los madrileños. Teatros, autores, músicos se rendían a su poder avasallador tanto más cuanto que el teatro chico se convirtió en una forma de vida que estimuló un sector en auge en todas las ciudades europeas por esos mismos años: el ligado al ocio y al esparcimiento de las capas urbanas en creciente expansión. Allí donde se mire, el fenómeno es el mismo, aunque revista peculiaridades específicas en París, Londres o Viena. El teatro ligero musical va creando unas pautas de conducta ciudadanas muy parecidas en todas las urbes del continente. El mercado de consumidores se amplía enormemente y con él se extiende el rito cultural de ir a la opereta, a la zarzuela. En suma, al teatro.

El panorama teatral que encuentra Chapí a su retorno es el de una ciudad entusiasmada por las zarzuelas cortas que apuesta empresarialmente por el nuevo género. El músico viene muy decidido a continuar la obra de sus maestros, Arrieta, Barbieri... Su creación va a estar muy determinada por este empeño y encontrará una fórmula que le permita pactar con la zarzuela corta dominante y pasar de un campo a otro sin sobresaltos, manteniendo siempre una línea de solvencia y calidad.

EL REY QUE RABIÓ: ENTRE LA FICCIÓN Y LA REALIDAD

Desde su vuelta a Madrid Chapí no dejó de componer piezas para el género chico al tiempo que dedicaba una atención especial a la zarzuela grande. De todas las obras en varios actos que el compositor compuso entre 1890-1897 —año del estreno de *La revoltosa*, pieza chica que le daría una popularidad inmensa—, ninguna puede compararse en acogida y aceptación del público con *El Rey que Rabió*, obra en tres actos, estrenada en 1891, cuando el músico tenía ya tras de sí una producción importante.

Las razones de este triunfo pueden explicarse por diversos motivos. La música era brillante, evocadora, una sutil mezcla de elementos nacionales y extranjeros y su forma se adaptaba a ciertos modelos de la opereta centroeuropea que por esos momentos encandilaba a los auditorios de toda Europa. A fin de siglo la opereta, especialmente la vienesa, arrasaba con su impacto de audiencia y era la manifestación cultural más extendida entre los sectores burgueses y pequeño burgueses de casi todas las ciudades del continente. Viena tenía una tradición plurinacional muy rica y había puesto en marcha un modelo dentro del género que era capaz de distraer al público de cualquier país por su carácter ligero, sus temas banales y un tanto exóticos casi siempre desarrollados en escenarios suntuosos. Era un entretenimiento que tenía una validez universal entre las clases acomodadas de Europa y América.

Un estudioso de la vida cultural europea finisecular atribuye el éxito de la opereta al proceso de homogeneización de las culturas que se estaba produciendo

en el mundo en el tránsito del siglo XIX al XX.³ Era una creación considerada muy «moderna» hacia 1900. El gusto por esta clase de espectáculo frívolo y brillante no sólo atrajo a los espectadores más heterogéneos sino que interesó igualmente a críticos europeos muy relevantes que defendieron esa clase de obras líricas por su técnica musical y su relieve dramático.

Todo ello es posible que lo percibiese Ruperto Chapí al dar un giro a sus producciones de zarzuelas anteriores y al estrenar en el Teatro de la Zarzuela *El Rey que Rabió* en 1891. Era en aquel momento el músico nacional más viajado y había vivido unos años fuera de España, observando con que formas de teatro lírico se divertía el gran público en París, Roma, Viena... No es arriesgado conjeturar que se estaba atreviendo a estrenar en Madrid algo que ya estaba suficientemente avalado por un amplio auditorio europeo.

La elección de los libretistas, Ramos Carrión y Vital Aza, fue muy oportuna. Ambos escribían para la zarzuela grande y chica, y eran especialmente conocidos por el público aficionado al género chico⁴. Estaban muy curtidos en el teatro lírico e iban a aportar al libro frescura e intencionalidad, peculiaridades que no solía tener la opereta internacional y que darían un sello original a la obra. Estas se expresan especialmente en el tratamiento del tema y en el fondo del mismo: el rey, una corte, unos ministros que entran y salen y mantienen posturas entre cómicas y paródicas. Todo recuerda, suena a opereta vienesa. Como evoca a la misma Escena de las embajadas y el Coro de Pajes. Sin embargo, el que *El Rey* se muestre interesado por conocer y saber cuál es la situación de su país es ya un ingrediente que identifica la realeza con la monarquía española de la Restauración canovista.

Se ha dicho que el rey que inspiró a Chapí fue probablemente Alfonso XII (1874-1885).⁵ Cuando la obra se estrenó había muerto prematuramente pero su breve reinado había dejado en el imaginario popular un afectuoso recuerdo. Su gobierno había estado marcado por cierta bonanza y la imagen de un rey afable, cordial, sentimental, repleto de buenas intenciones y deseos, pudo servir para la construcción lírico-dramática del personaje y de sus acciones a lo largo de la obra.

El rey de la zarzuela no es un monarca banal, de opereta: es un joven rey que quiere conocer el país que gobierna, empeño que a todas luces impiden sus ministros y consejeros. Estos, aduladores, corruptos, intentan crear una muralla alrededor del monarca que le enmascare la realidad, por ello decide huir disfrazado como pastor y toparse con ella. La fábula podía verse como una alusión al carácter oligárquico sobre el que reposaba el sistema político inventado por Cánovas del Castillo. Igualmente interesantes resultan las continuas y recurrentes referencias a lo largo de la obra al servicio militar obligatorio, con su secuela inevitable de desertiones. En la vida de Jeremías, personaje de la zarzuela, la experiencia militar como soldado se impone como una necesidad. Entre bromas y chistes, la milicia, el alistamiento militar sale a escena como una condición inevitable pero también odiosa.⁶ Las

3. Me refiero a Jacques Dugast: *La vida cultural en Europa entre los siglos XIX y XX* (Barcelona, Paidós, 2003).

4. Los dos autores habían hecho una carrera brillante en el género chico y se sentían muy orgullosos de su éxito personal y del bienestar económico que éste les había deparado. Así lo expresaron en sendas entrevistas de *El Liberal*, 18 de marzo y 4 de abril de 1894.

5. Cfr. Luis López Morillo. «Una zarzuela pre-regeneracionista. Trasunto histórico y discográfico», en *El Rey que Rabió* (Madrid, Teatro de la Zarzuela-Ministerio de Cultura, 2007, pp. 29-45). El autor destaca los personajes políticos reales que podrían coincidir con el rey de la zarzuela en su ficticio desplazamiento y señala igualmente las visitas y viajes realizados por Alfonso XII que debieron servir de pauta para construir el periplo imaginario del rey teatral.

palabras de Jeremías expresan un sentimiento popular antimilitarista que estaba hondamente arraigado en gran parte de la sociedad española. En el momento del estreno de la obra España llevaba casi un siglo de conflictos. La guerra era enormemente impopular en un país atrasado y pobre en recursos porque arrancaba del campo a miles de campesinos. Los orígenes de ese antimilitarismo estaban quizás en las reformas militares del siglo XVIII que decidieron reclutar al ejército por sorteo: las quintas. Las capas populares veían ese sistema como execrable e injusto: podía uno salvarse de las quintas desembolsando una elevada cantidad de dinero o pagando a un sustituto. Por este procedimiento se libraban del servicio militar los ricos y sólo iban a filas y morían en la guerra los más pobres.⁷

Durante todo el siglo XIX la supresión de las quintas fue una de las reivindicaciones prioritarias del pueblo. Ningún gobierno se decidió a darle curso. Las palabras de semi-rebeldía que expresa Jeremías, incluso contra la monarquía, no son más que la expresión de ese sentimiento tan arraigado. El grado de desertiones era muy elevado.⁸ Ante la presencia constante de la guerra las familias se arruinaban o empleaban todos sus ahorros en rescatar al hijo del frente. Ese sentimiento antimilitarista se filtró en el teatro. En *El Rey que Rabió* sucede así. Primero será el campesino el que lamenta su suerte ante la llegada de los encargados de la leva, pero luego será el propio rey —cercano, disfrazado—, el que vuelva a concitar la simpatía del espectador pasando por la experiencia militar de un ciudadano común.

En ese momento había en Cuba más de 200.000 soldados españoles: mal armados, mal nutridos, mal vestidos y totalmente indefensos ante las enfermedades tropicales. El desertor, el soldado que podía escapar de esa amenaza no era sólo una ficción teatral era un hecho bastante conocido para la mayor parte de la población. En una pieza lírica que pretendía distraer, pero también buscar la complicidad del público era un hallazgo dramático emplear un registro cómico para introducir la cuestión, para aludir a la realidad y no quedarse en la atmósfera etérea e irreal de la opereta. Los orígenes del antimilitarismo estaban muy lejanos pero la guerra colonial los había exacerbado y en el momento dicha alusión resultaba tremendamente «popular» y adecuada. La suave crítica del panorama nacional transformaba la obra en una opereta española.



6. Dicha alusión empieza en el Cuadro II, Escena 2 —aceptada como irremediable por el Alcalde, tío de Jeremías— y prosigue, ya en boca de Jeremías, en Escenas 2-3, hasta culminar en la Escena 6 con una exclamación abiertamente antimilitarista: «¿Qué me ha de pasar? Que tengo que marcharme pa ir a servir al rey. ¡Maldito sea el Rey!».

7. El miedo a la muerte o a la invalidez avivaba la impopularidad del alistamiento militar, como se refleja en el Coro (final del Primer Acto, Escena 11): «Ya se van los mozos / con su capitán; / quiera Dios que vuelvan / todos los que van».

8. Los problemas relativos al sistema de quintas y al malestar popular que originó a lo largo del siglo XIX fueron tratados por F. Puell de la Villa: *El soldado desconocido. De la leva a la «mili»* (Madrid, 1996) y A. Feijoo Gómez: *Quintas y protesta social en el siglo XIX* (Madrid, 1996).

Argumento

La acción transcurre en un país imaginario (en realidad, España) a finales del siglo XIX.

Primer Acto

CUADRO PRIMERO

Un salón del palacio real. Cortesanos, damas y autoridades se disponen a recibir al Rey, que regresa de un viaje por sus estados muy satisfecho de la prosperidad de que goza su pueblo. El joven monarca es saludado por los presentes con vítores y bravos. Luego se queda a solas con El General, El Gobernador, El Intendente y El Almirante y les pregunta si es cierta tanta felicidad en su reino. El Almirante le responde: «¿No ha de serlo, reinando vos y gobernando nosotros?». El soberano, aburrido por el carácter oficial del viaje realizado, desea emprender otro, pero esta vez de incógnito y vistiendo ropas humildes. Los consejeros, aterrados, tratan de disuadirle, pero El Rey está decidido a ello, y a pedirles la dimisión si se oponen. Al oír esta palabra, todos acceden. El Gobernador sugiere, para salvar la situación, averiguar la ruta que seguirá El Rey y repartir dinero entre el descontento pueblo para organizar festejos. El Rey sale disfrazado de pastor y se lleva consigo al General, vestido de igual manera.

CUADRO SEGUNDO

Plaza de un pueblo, con el ayuntamiento y un mesón. Cae la tarde. El pueblo se queja al Alcalde de lo mal que vive y de la penuria de sus campos exhaustos. Hasta El Alcalde está arruinado, pues además es posadero y por su fonda no ha pasado nadie desde hace tiempo, y propone escribir una carta al Gobierno para pedirle que les libere de los impuestos.

Jeremías, sobrino del Alcalde, se lamenta porque su prima Rosa no corresponde a su amor. El Alcalde le promete la mano de la chica cuando haya cumplido el servicio militar.

Llega El Gobernador de incógnito y va a ver al Alcalde. Jeremías y Rosa hablan en la plaza. Ella se burla de su primo, que siempre se está lamentando. Entran El Rey y El General y se sientan en el mesón. Rosa vuelve con agua de la fuente y El Rey se enamora al instante de ella, siendo correspondido por la muchacha. Se organiza una fiesta y El Rey baila con Rosa, lo que provoca los celos de Jeremías. De pronto, llegan unos soldados que vienen a alistar a los mozos, y además de reclutar a Jeremías, se llevan también al soberano. El General se une a ellos como voluntario.

Segundo Acto

CUADRO TERCERO

Patio de un castillo. Empieza a amanecer. El General se queja al Rey de la dureza de la vida militar. El Capitán ha decidido que El General dirija la instrucción de los reclutas, lo que le exaspera aún más. Llegan Rosa y El Alcalde, que entra en el castillo en busca de su sobrino. El monarca convence a Rosa para escapar juntos. El Alcalde y Jeremías advierten su fuga. El General se da a conocer al Capitán, que lo manda encerrar creyendo que está borracho. Llega El Gobernador, que revela la personalidad del soberano y ordena sacar al General del calabozo.

CUADRO CUARTO

Patio de una casa de campo. Es de noche. Llegan unos segadores contratados por los dueños de la casa, Juan y María. Entre ellos están El Rey y Rosa. Después de cenar, los hombres duermen en el pajar y las mujeres en la cocina. Llaman a

la puerta con gran estrépito. Es Jeremías, que se ha escapado del cuartel en busca de Rosa y pide a Juan y a María que le oculten, para que no le arresten por desertor. Cuando trata de esconderse es mordido por el perro de la casa. Llegan El General, El Gobernador y El Capitán preguntando por un soldado. Juan y María creen que se trata de Jeremías, y la mujer cuenta que ha sido mordido por un perro. Todos se alarman, al pensar que el supuesto Rey ha podido coger la rabia. El General y El Gobernador ordenan al Capitán que lo devuelva a palacio y se lleve también al perro para examinarlo. El Rey, desde su escondite, observa divertido la escena, y Jeremías se queda perplejo.

Tercer Acto

CUADRO QUINTO

Jardín de palacio. Unos pajes comentan la ausencia del Rey, el ir y venir de los consejeros y la llegada de todos los médicos del país. Llegan El Intendente, El Gobernador, El Almirante y El General, preocupados por el monarca y el vere-

dicto de los doctores, que salen de su reunión con este parecer: «¡El perro está rabioso!... ¡O no lo está!».

CUADRO SEXTO

Antecámara de palacio. El Rey entra con disimulo y los pajes se sorprenden al ver su ropa de segador. El soberano les ordena discreción y manda llamar a Rosa. La muchacha se dispone a pedir perdón para su pastor, y cuando aparece El Rey se cree burlada y desea marcharse, pero el monarca la retiene. Luego recibe a sus consejeros y asciende al Capitán, al que obliga a callarse.

CUADRO SÉPTIMO

Salón del trono. Van llegando los cortesanos, los alabarderos, El Rey y sus consejeros. El soberano debe recibir a los embajadores y elegir esposa por los retratos que éstos le presenten. Tras contemplar los retratos, el monarca anuncia que se casará con Rosa. Los consejeros se oponen, pero un nuevo riesgo de dimisión les obliga a aceptar la boda.

Synopsis

The action takes place in an imaginary country (which is, in reality, Spain), at the end of the 19th Century.

Act One

SCENE ONE

A hall in the royal palace. Courtiers and authorities prepare for The King's return from a journey through his domains from which he is returning satisfied at his people's prosperity. The young monarch is acclaimed and applauded by all present. He is then left alone with The General, The Governor, The Quartermaster and The Admiral, whom he asks if there is really so much happiness in the kingdom. The Admiral answers: «How could it be otherwise, with you reigning and us governing?». The sovereign, bored by the official nature of the journey undertaken, wishes to set off on another, although this time disguised in humble attire. The councillors, are terrified and try to dissuade him, but The King has made up his mind to go and to abdicate if they do not let him. When they hear this, they all agree. To improve the situation, The Governor suggests they find out the route The King will follow and hand out money among the discontented population to organise celebrations. The King sets off disguised as a shepherd, taking The General with him, dressed in a similar way.

SCENE TWO

Town square, with the town hall and an inn. It is sunset. The townsfolk are complaining to The Mayor about the harsh life they lead and the pitiful state of their exhausted fields. Even The Mayor is ruined, as he is also the innkeeper and nobody has stayed at his inn for a long time. He intends to write a letter to the government requesting tax relief. Jeremías (Jeremy), The Mayor's nephew, is sad because his cousin Rosa (Rose) does not love him. The Mayor promises him her hand once he has finished his military

service. The Governor arrives in disguise and goes to see The Mayor while Jeremías and Rosa are talking in the square. She mocks her cousin who is always complaining. The King and The General arrive and take up residence at the inn. Rosa returns with water from the fountain. The King falls head over heels in love with her and she with him. A party is organised and The King dances with Rosa, arousing Jeremías' jealousy. Suddenly soldiers arrive looking for recruits and take both the sovereign and Jeremías. The General goes with them as a volunteer.

Act Two

SCENE THREE

Courtyard of a castle. Daybreak. The General is complaining to The King about how hard military life is. The Captain has decided that The General shall direct the recruits' drill, which exasperates him even more. Rosa arrives with The Mayor, who has gone to the castle to look for his nephew. The monarch convinces Rosa to elope with him. The Mayor and Jeremías realize that they are escaping. The General identifies himself to The Captain who has him locked up thinking he is drunk. The Governor arrives and reveals the identity of the sovereign and orders The General to be released from jail.

SCENE FOUR

Courtyard of a country house. Night time. Reapers hired by the owners of the house, Juan and Maria, arrive. The King and Rosa among them. After dinner, the men sleep in the hay loft and the women in the kitchen. There is a

loud knock at the door. It is Jeremías who has escaped from the barracks and is looking for Rosa. He asks Juan (John) and María (Marie) to hide him to avoid being arrested as a deserter. He tries to hide and is bitten by the dog in the house. The General, The Governor and The Captain arrive looking for a soldier. Juan and María think they mean Jeremías and the woman tells them he was bitten by a dog. They are all alarmed to think The King may have caught rabies. The General and The Governor order The Captain to take him back to the palace and also to take the dog in order to examine it. The King amusedly watches the scene from his hiding place and Jeremías is perplexed.

Act Three

SCENE FIVE

Palace garden. Some of the court pages remark on The King's absence, on the coming and going of councillors and the arrival of all the doctors in the country. The Quartermaster, The Governor, The Admiral and The General arrive, concerned

for the monarch and the opinion of the doctors, who leave their council with the following verdict: «The dog has rabies!... Or maybe it hasn't!».

SCENE SIX

Antechamber of the palace. The King sneaks in and the pages are surprised to see him dressed as a shepherd. The sovereign orders them to keep quiet and calls Rosa. The girl is about to plead for a pardon for her shepherd when The King appears. She feels she has been made fun of and wants to leave, but the monarch keeps her there. He then receives his councillors and promotes The Captain, from whom he orders silence.

SCENE SEVEN

Throne Room. A procession of courtiers, guards, The King and his councillors arrive. The sovereign is to receive the ambassadors and choose a wife from one of the portraits they show him. After looking them over he announces he will marry Rosa. The councillors object but another threat of abdication forces them to accept the wedding.

Orden de los números musicales

PRIMER ACTO

PRELUDIO

CUADRO PRIMERO SALÓN DE PALACIO

- N.º 1 A. **CORO Y PASODOBLE** (*AL MONARCA ESPERAREMOS...*)
CORO Y EL INTENDENTE
- N.º 1 B. **«COUPLETS» DEL REY** (*¡CUÁNTO EL ALMA SE RECREA...!*)
EL REY, EL GENERAL, EL GOBERNADOR, EL INTENDENTE, EL ALMIRANTE Y CORO
- N.º 1 C. **MINUÉ** (*INSTRUMENTAL*)
- N.º 1 D. **FINAL DE LA INTRODUCCIÓN** (*¡VIVA EL REY!...*)
EL REY, EL GENERAL, EL GOBERNADOR, EL INTENDENTE, EL ALMIRANTE Y CORO
- N.º 2. **CUARTETO - POLCA DE LA DIMISIÓN** (*¡LA DIMISIÓN!...*)
EL GOBERNADOR, EL INTENDENTE, EL ALMIRANTE Y EL GENERAL
- N.º 3. **IDILIO PASTORIL** (*SOY UN PASTOR SENCILLO...*)
EL REY, EL ALMIRANTE Y EL INTENDENTE
- N.º 4. **CUARTETO DE LA RISA** (*¿QUIÉN ES?... / NO SÉ... / ¿QUÉ TAL?...*)
EL REY, EL ALMIRANTE, EL INTENDENTE Y EL GENERAL

CUADRO SEGUNDO PLAZA DE UN PUEBLO

- N.º 5. **CORO** (*SEÑOR ALCALDE...*)
EL ALCALDE Y CORO
- N.º 5 Bis. **MUTIS** (*INSTRUMENTAL*)
- N.º 6. **CUARTETO** (*EL CHORRO DE LA FUENTE...*)
EL REY, ROSA, EL GENERAL Y JEREMÍAS
- N.º 7. **BAILE Y FINAL DEL PRIMER ACTO** (*AHÍ VIENE YA LA MÚSICA... / ¿OÍIS?... ¡CALLAD!...*)
EL REY, ROSA, JEREMÍAS, EL GENERAL Y CORO

SEGUNDO ACTO

CUADRO TERCERO PATIO EN UN CASTILLO

- N.º 8. **DIANA** (*INSTRUMENTAL*)
- N.º 9. **ARIETA DE ROSA Y DÚO** (*MI TÍO SE FIGURA... / MIENTRAS CON LOS RECLUTAS...*)
ROSA Y EL REY

CUADRO CUARTO PATIO DE UNA CASA DE LABRANZA

- N.º 10 A. **CORO DE SEGADORES** (*ALEGRES SEGADORES...*)
EL REY, ROSA, MARÍA, JUAN Y CORO
- N.º 10 B. **MAZURCA DE LAS SEGADORAS** (*POR ENTRE LAS MIESES...*)
ROSA Y CORO
- N.º 10 Bis. **MUTIS** (*INSTRUMENTAL*)
- N.º 11. **NOCTURNO** (*INSTRUMENTAL*)
- N.º 12. **RACONTO DE JEREMÍAS** (*¡POR DIOS! ¡POR LA VIRGEN!...*)
JEREMÍAS
- N.º 13. **QUINTETO** (*BUENAS NOCHES...*)
EL REY, MARÍA, EL GENERAL, EL GOBERNADOR Y EL CAPITÁN
- N.º 14. **FINAL DEL SEGUNDO ACTO** (*¡GRAN DIOS! ¡DECID! ¿QUÉ ES ESO?...*)
REY, ROSA Y MARÍA

TERCER ACTO

CUADRO QUINTO JARDÍN DE PALACIO

INTRODUCCIÓN (*INSTRUMENTAL*)

- N.º 15. **CORO DE PAJES** (*¡COMPAÑEROS, VENID...!*)
- N.º 15 **Bis.** (*INSTRUMENTAL*)
- N.º 16. **CORO DE DOCTORES** (*JUZGANDO POR LOS SÍNTOMAS...*)

CUADRO SEXTO ANTECÁMARA DE PALACIO

- N.º 17. **ROMANZA DEL REY** (*¡INTRANQUILLO ESTOY!...*)
EL REY
- N.º 18. **TERCETO** (*¡MI AMOR, MI BIEN, MI DUEÑO!...*)
EL REY, ROSA Y JEREMÍAS

CUADRO SÉPTIMO SALÓN DEL TRONO

- N.º 19 A. **ESCENA DE LAS EMBAJADAS** (*DIOS ILUMINE AL SOBERANO...*)
EL REY, EL INTENDENTE Y CORO
- N.º 19 B. **FINAL** (*¡VIVA EL REY!...*)
CORO

Libro¹

El Rey que Rabió

Primer Acto

Música. Preludio

CUADRO PRIMERO

Salón de Palacio. Puertas laterales. Al foro, gran rompimiento que da vista al jardín. Este rompimiento se cerrará luego con grandes tapices.

ESCENA I

CORTESANOS y DAMAS

Música. N.º 1 A. Coro y Pasodoble

(Óyense tres cañonazos cercanos. Repique de campanas.)

CORTESANOS

Al Monarca esperamos,
que muy pronto llegará;
el cañón y las campanas
su regreso anuncian ya.
Dispongámonos humildes
en solemne recepción
a ofrecerle el homenaje
de respeto y adhesión
(Otros tres cañonazos.)

DAMAS

(Por el foro.)
Esperemos al Monarca
que muy pronto va a llegar;
con la nuestra hoy hace coro
la alegría popular.
Dispongámonos humildes
en solemne recepción
a ofrecerle el homenaje
de respeto y adhesión

ESCENA II

Dichos y EL INTENDENTE por la derecha

EL INTENDENTE

Señoras... Señores

TODOS

Señor Intendente

EL INTENDENTE

El rey se aproxima,
le aclama la gente.
Todo es regocijo
en la capital:
que reflejen nuestros rostros
la alegría general.

CORO

Que no halle el Monarca
ni asomo de ceño,
que nuestro semblante
se muestre risueño;
este regocijo no será oficial,
pues sentimos en el pecho
la alegría general.
(Cañonazos y música militar, que se va acercando. Vivas y aclamaciones. El CORO se dirige hacia el foro formando dos filas.)

DAMAS

¡Vamos allá!

CORTESANOS

¡Ya viene ahí!

DAMAS

¡Cuánta emoción!

CORTESANOS

¡Qué frenesí!

TODOS

¡Un triunfo igual nunca se vio!
¡Vítor el Rey, que al fin llegó!

¹ Se publica la edición crítica de Tomás Marco (Ediciones Iberautor, Promociones Culturales SRL / Instituto Complutense de Ciencias Musicales, 1996)

(Entran ocho granaderos, que se sitúan en el foro a los lados del rompimiento. La banda militar ocupa el centro.)

¡Viva el Rey, viva el Rey
que es amparo de la ley!
Con ardiente fervor
quiere el pueblo a su señor,
y él adora a su grey
¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!

ESCENA III

Dichos, EL REY, EL GENERAL, EL GOBERNADOR y EL ALMIRANTE

Música N.º 1 B. «Couplets» del Rey

CORO

Bien venido sea
nuestro soberano,
que con él la corte
vuelve a su esplendor;
sea bien venido,
todo cortesano
hoy le da rendido
pruebas de su amor.

EL REY

¡Cuánto el alma se recrea
al hallar felicidad
en la villa y la aldea,
en el campo y la ciudad!
En palacios y cuarteles
sólo aplausos recibí
y cargado de laureles
satisfecho vuelvo aquí.

Subordinada vi
a la milicia
e incorruptible
es la justicia.
Gástanse en obras
los capitales,
gana el obrero
buenos jornales.
Las ciencias brillan
por su adelanto
y las escuelas
son un encanto.

Parece un sueño
ventura tal:
No hay en todo el mundo
otro pueblo igual.

CORO

Parece un sueño, etc...

EL REY

De mi extensa monarquía,
los estados recorrí:
todo es gozo y alegría,
y entusiasmo por ahí.
Como página de gloria
que otro rey no alcanzará,
en el libro de la historia
mi reinado quedará.

Vi prosperando
por toda partes
las bellas letras,
las bellas artes;
está la industria
desarrollada;
la gente vive
feliz y holgada.
Hallé el comercio
a gran altura
y floreciente
la agricultura.
Parece un sueño
ventura tal,
no hay en todo el mundo
otro pueblo igual.

CORO

No hay en todo el mundo, etc...

Música N.º 1 C. Minueto

(EL REY y los Consejeros se sitúan en el primer término izquierda. Minueto durante el cual desfilan ceremoniosamente los CORTESANOS ante EL REY, saludándole respetuosamente. Repetición del Himno y vanse CORO y soldados. Córrense los tapices del fondo.)

Música. N.º 1 D. Final de la introducción

CORO
¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!, etc.

EL GOBERNADOR
¡Felicísimas!

ESCENA IV

EL GENERAL
¿No han de serlo, reinando vos y gobernando nosotros?

Hablado

EL REY
Supongo que no me habréis engañado.

*EL REY, EL GENERAL, EL GOBERNADOR,
EL INTENDENTE y EL ALMIRANTE*

EL GENERAL
¡Señor!

EL GENERAL
Señor, creemos que estaréis satisfecho de las pruebas de cariño, respeto y entusiasmo con que en toda la nación os ha recibido vuestros súbditos.

EL REY
Y que lo que he visto será verdad.

EL REY
Sí que lo estoy.

EL GOBERNADOR
¡Una verdad patente!

EL GENERAL
(¡Está satisfecho!)
(*Al ALMIRANTE.*)

EL ALMIRANTE
¡Indiscutible!

EL REY
Pero, vamos ver, mis queridos Consejeros: ahora que estamos solos, vais a hablarme con toda franqueza

EL INTENDENTE
¡Palmaria!

El Gobernador
Decid, señor.

EL GENERAL
¡Inconcusa!

El Rey
Como hace tan poco tiempo que ocupó el trono y nunca había salido de la corte, os aseguro que todo me ha pillado de sorpresa
EL GOBERNADOR
Es natural.

EL GOBERNADOR
¡Como que ése es el lema de nuestro gobierno: la verdad ante todo!

EL ALMIRANTE
¡La verdad por delante!

EL REY
Me ha llenado de asombro el ver que en mi reino todas las gentes son completamente felices.

EL GENERAL
¡La verdad desnuda! Es decir, desnuda no, porque sería poco decente.

EL ALMIRANTE
¡Sí que lo son!

EL REY
¡Está bien! De modo que lo único extraordinario en mi obsequio habrá sido las colgaduras, las luminarias y los arcos de triunfo.

EL INTENDENTE
¡Sin duda alguna!

EL GENERAL
Lo único, señor.

EL GOBERNADOR
Podemos asegurarlo.

EL REY

Y todas esas manifestaciones de entusiasmo con que me han recibido, serían espontáneas.

EL GOBERNADOR

Muy espontáneas.

EL REY

Lo comprendo bien, porque el pueblo no tiene razones para quejarse ni de su Rey ni de mis Consejeros.

TODOS

¡Gracias, señor!

EL REY

Tú, mi querido Intendente, llenas las arcas del Tesoro con impuestos justos y equitativos.

EL INTENDENTE

¡Equitativos y justos!

EL REY

Tú, mi inteligente Gobernador, sostienes una política de moderación y de templanza.

EL GOBERNADOR

Eso procuro.

EL REY

Tú, mi bizarro General, te desvelas por la disciplina y esplendor de nuestro ejercito.

EL GENERAL

Me hacéis justicia.

EL REY

Y tú, mi dignísimo Almirante, me aseguras que la reorganización de nuestra marina de guerra marcha perfectamente.

EL ALMIRANTE

Marcha viento en popa.

EL REY

Por consecuencia, mis queridos Conseje-

ros, bien puede asegurarse para mis estados una era de paz, de ventura y de calma.

EL ALMIRANTE

¡Calma chicha, señor!

EL GENERAL

¡Completamente chicha!

EL REY

Pues bien; en esta excursión hecha por vuestro consejo, he visto lo siguiente: que el país está satisfecho de vosotros; que vosotros estáis satisfechos del país; que en mi reino todo es prosperidad, riqueza y alegría; que mis súbditos se pasan la vida en constante jolgorio y que aquí no se aburre nadie.

TODOS

¡Nadie!

EL REY

¡Nadie... más que yo!

EL GENERAL

¿Cómo?

EL ALMIRANTE

¿Vos?

EL INTENDENTE

¡Señor!

EL GOBERNADOR

¡Qué decís!

EL REY

La verdad, que estoy aburridísimo. Hace dos meses que me lleváis de un lado para el otro y estoy ya harto de tantos arcos triunfales, de tantos discursos, de tantos banquetes y de tanta marcha real.

EL GENERAL

Bien, pero ahora volvéis a la vida tranquila de palacio.

EL REY

¡Si es que esto me aburre más todavía!

EL GENERAL
¿Os aburrís aquí?

EL REY
Soberanamente. Como puede aburrirse un soberano. Por lo cual, he tomado una resolución.

EL GOBERNADOR
¿Qué resolución?

EL REY
Aprovechar la tranquilidad que se disfruta para hacer inmediatamente un viaje a mi gusto.

EL GENERAL
¿Cómo?

EL REY
De incógnito. Pero de verdadero incógnito, no como los hacen siempre los reyes; no voy a viajar ocultándome bajo un título de conde o de duque, sino como un cualquiera, vestido pobremente y andando a caballo o a pie, o como me dé la gana.

EL GOBERNADOR
Pero, señor, comprended que un monarca...

EL REY
Un monarca de mi edad, de mis condiciones y de mi temperamento, necesita algunos días de expansión, de desahogo. ¿No recordáis alguna de esas leyendas encantadoras, en que un rey se disfraza con humilde traje y corre aventuras, y se mezcla entre la gente del pueblo? Pues bien, yo quiero ser uno de esos reyes.

EL GOBERNADOR
(¡Nos ha salido romántico!)
(*Al INTENDENTE.*)

EL GENERAL
¡Eso es imposible!

EL ALMIRANTE
¡Completamente imposible!

EL REY
¿Sí? Pues mi resolución es irrevocable. Voy a cambiar de traje y, enseguida, sin que nadie se entere, tomo cuesta arriba por el camino de los robledales, y en el primer pueblo que encuentre dormiré esta noche como un cualquiera.

EL GOBERNADOR
¡Señor! Un viaje en esas condiciones lo considero antipolítico.

EL GENERAL
Y ocasionaría perturbaciones peligrosas.

EL INTENDENTE
¡A riesgos inminentes!

EL ALMIRANTE
¡A catástrofes inesperadas!

EL REY
Repito que mi resolución es irrevocable. Si no estáis conforme con ella, enviadme vuestras dimisiones.
(*Vase primera izquierda.*)

ESCENA V
Dichos, menos EL REY.

Música (N.º 2) Cuarteto-Polka de la dimisión

EL GOBERNADOR
¡La dimisión!

EL INTENDENTE
¡La dimisión!

EL ALMIRANTE
¡La dimisión!

EL GENERAL
¡La dimisión!

TODOS
Nos priva por completo de la gobernación.

Nos pone en un aprieto
su determinación.

EL GOBERNADOR
¿Qué hacemos?

EL GENERAL
No lo sé.

EL ALMIRANTE
El caso es de pensar.

TODOS
Meditemos,
calculemos
si debemos
renunciar.

EL ALMIRANTE
¡La dignidad se impone!

EL INTENDENTE
¡Obremos con valor!

EL GOBERNADOR
¡Exígelo el decoro!

EL GENERAL
¡Lo pide nuestro honor!

TODOS
¡Sí, señor! ¡Sí, señor!

EL INTENDENTE
¿Qué hacemos?

EL GOBERNADOR
No lo sé

EL ALMIRANTE
Forzoso es decidir.

TODOS
Meditemos,
calculemos
si debemos
dimitir.

EL ALMIRANTE
¡Audacia y energía!

EL INTENDENTE
¡No más debilidad!

EL GOBERNADOR
¡Tengamos entereza!

EL GENERAL
¡Tengamos dignidad!

TODOS
¡Es verdad! ¡Es verdad!

EL ALMIRANTE
¿Qué hacemos?

EL INTENDENTE
¡No lo sé!

EL GENERAL
Su marcha hay que impedir

TODOS
Meditemos,
calculemos
si debemos transigir.
(*Meditación.*)

EL GENERAL
¡Eso sí!
(*Para sí.*)

EL GOBERNADOR
¡Eso no!
(*Id.*)

EL INTENDENTE
¡No lo sé!
(*Id.*)

EL ALMIRANTE
¡Qué sé yo!
(*Id.*)

EL GENERAL
Yo, jamás.
(*Id.*)

EL GOBERNADOR

¿Para qué?
(*Id.*)

EL INTENDENTE

¡Qué se yo!
(*Id.*)

EL ALMIRANTE

¡No lo sé!
(*Id.*)

EL GENERAL

¡Compañeros, compañeros,
se salvó la situación!
Voy de fijo a complaceros
con mi determinación.

EL ALMIRANTE

Sepamos, pues, la decisión.

EL GOBERNADOR

Decid cuál es vuestra opinión.

EL GENERAL

No encuentro más que un modo,
ni hay otra solución.

LOS TRES

¡Qué emoción!

EL GENERAL

Hagamos, todo, todo...
(*Con energía.*)
¡Menos dimisión!

LOS TRES

¡Tenéis razón!
¡Somos en todo, en todo,
de vuestra opinión!
(*Se dan la mano cariñosamente.*)

Hablado

EL ALMIRANTE

Bravo, General, bravo: habéis encontrado
el áncora de salvación; sólo nos queda el
recurso de ponernos al paio hasta que
pase la borrasca. Nuestras manos son las

únicas que pueden empuñar con pericia el
timón de la nave del estado.

EL GOBERNADOR

Las únicas. Estamos conformes, Almirante.

EL GENERAL

¡Hacer dimisión! ¡No faltaba más!

EL INTENDENTE

¡Eso es exigir demasiado!

EL GENERAL

Nosotros entramos en el poder para sa-
crificarnos en aras del país y no debemos
retirarnos a la vida privada...
(*Todos afirman*)

EL INTENDENTE

Privada de sueldo.

EL GOBERNADOR

Eso es.

EL ALMIRANTE

Mantengamos izada nuestra bandera y siga-
mos el derrotero que nos hemos trazado.

EL GENERAL

Bien, pero, señores, no olvidemos que el
Rey va a emprender su viaje inmediata-
mente, que va a oír las quejas de los pue-
blos y que va a convencerse de que le he-
mos engañado.

EL GOBERNADOR

¡Claro! Descubrirá que los contribuyen-
tes están hartos de pagar tributos.
(*Al INTENDENTE.*)

EL INTENDENTE

Y que vuestra política deja mucho que
desear.
(*Al GOBERNADOR.*)

EL ALMIRANTE

Y que el ejército está descontento.
(*Al GENERAL.*)

EL GENERAL

Y que la marina, a pesar de esa calma chicha de que le habéis hablado, no es chicha ni limoná.

(*Al ALMIRANTE.*)

EL INTENDENTE

¡Va a descubrirlo todo!

EL GENERAL

¡Estamos perdidos!

EL GOBERNADOR

No os apuréis. Hay un medio para salvarnos.

EL GENERAL

¿Cuál?

EL INTENDENTE

Decid.

EL ALMIRANTE

Hablad.

EL GOBERNADOR

El Rey ha dicho que esta misma noche dormirá de incógnito en el primer pueblo que se encuentre por el camino de los robledales.

EL GENERAL

Eso ha dicho.

EL GOBERNADOR

Pues os advierto que es uno de los pueblos más agobiados por los impuestos. Pero no importa: yo me adelanto, de incógnito también, reparto allí dinero, preparo fiestas y diversiones, y el Rey se encontrará con un pueblo que ríe, baila y canta como si fuera completamente feliz.

EL GENERAL

¡Muy bien pensado!

EL ALMIRANTE

¿Y si se empeña en continuar el viaje?

EL GOBERNADOR

Me adelantaré a él y prepararé el terreno. Con dinero se arregla todo.

EL GENERAL

Así lo hemos arreglado siempre.

EL INTENDENTE

Pues no hay tiempo que perder. Pasad por la tesorería y que os entreguen cuanto os haga falta.

EL GENERAL

Sí, id al momento.

EL GOBERNADOR

Compañeros, adiós.

EL ALMIRANTE

Buena suerte

EL GOBERNADOR

Quedad tranquilos.

(*Vase por la segunda derecha.*)

ESCENA VI

Dichos menos el GOBERNADOR, luego UN CORTESANO.

EL ALMIRANTE

Este hombre entiende la aguja de marear.

EL GENERAL

¡Vaya si la entiende!

UN CORTESANO

¡Mi general!

(*Por la primera izquierda.*)

EL GENERAL

¿Qué ocurre?

UN CORTESANO

El Rey os espera en su cámara.

EL GENERAL

(*¡El Rey! Acaso haya desistido de su viaje.*)

EL INTENDENTE
(¡Quién sabe!)

EL GENERAL
Voy allá. (Aguardadme.) (Si habrá pensado alguna nueva diablura...)
(*Vase seguido del CORTESANO.*)

ESCENA VII
EL ALMIRANTE y EL INTENDENTE.

EL ALMIRANTE
¡Ay, mi querido Intendente!

EL INTENDENTE
¡Ay, mi querido Almirante!

EL ALMIRANTE
Lo que pasa es irritante.

EL INTENDENTE
Y el peligro es inminente.
Yo, la verdad, no respondo
de que no demos un tumbo.

EL ALMIRANTE
Pues yo no cambio de rumbo
Aunque siga mar de fondo.
El Rey es un imprudente.

EL INTENDENTE
Es un chiquillo ignorante.
¿No digo bien, Almirante?

EL ALMIRANTE
Decís muy bien, Intendente.

EL INTENDENTE
¡Si desistiera quizás
de recorrer el país!..

EL ALMIRANTE
¡No nos pondría en un tris,
si, al fin, se volviese atrás!

EL INTENDENTE
Sería muy conveniente.

EL ALMIRANTE
Pero, yo dudo, no obstante...

EL INTENDENTE
¿De qué dudáis, Almirante?

EL ALMIRANTE
¡Dudo de todo, Intendente!

EL INTENDENTE
Ya habéis visto con qué afán
indicó su plan, al fin.

EL ALMIRANTE
Este Rey es un simplín
que lo hace todo sin plan.

EL INTENDENTE
¡Eh! ¿Quién se acerca? Adelante. ¿Un pastor?

EL ALMIRANTE
¡El Rey!

EL REY
¡Presente!

EL ALMIRANTE
(¡No hay esperanza, Intendente!)

EL INTENDENTE
(¡Nos lucimos, Almirante!)

ESCENA VIII
Dichos y EL REY de pastor.

Música (N.º 3). Idilio pastoril

EL REY
Soy un pastor sencillo.
Huelo a romero, huelo a tomillo,
y toco la zampoña y el caramillo

EL ALMIRANTE Y EL INTENDENTE
(No es malo el que nos arma
este chiquillo)

EL REY
Huelo a romero,

huelo a tomillo.
Quiero al son de la gaita
cantar mis quejas,
y comer nata y queso
de mis ovejas.
Si una linda zagala
llega a la fuente,
calme su cantarillo
mi sed ardiente
y al dormir en sus brazos
siesta de amor,
ella será la reina
de este pastor.

EL ALMIRANTE Y EL INTENDENTE
(Busca una égloga
para su amor.
¡Ay, qué bucólico
está el señor!)

EL REY
Quiero vida campestre,
dulce y tranquila
y escuchar del rebaño
la alegre esquila.
Más que lujo y riqueza,
gloria y honores,
ambiciono la vida
de los pastores
y a la orilla del río
murmurador,
entonar con mi gaita
cantos de amor

EL ALMIRANTE Y EL INTENDENTE
(Busca una égloga
para su amor.
¡Ay, qué bucólico
está el señor!)

EL REY
¡Qué grata música
para el pastor!
¡Qué melancólico
canto de amor!

Hablado

EL REY
¡Soy feliz, completamente feliz! ¡Al cabo
voy a disfrutar de esa independencia con
que tantas veces he soñado!

EL ALMIRANTE
Pero, señor...

EL REY
¿Qué os parece mi disfraz? ¿Habrá nadie
que pueda sospechar quién soy?

EL INTENDENTE
Nadie.

EL ALMIRANTE
¿Quién ha de sospecharlo?

EL REY
Pues eso es lo que yo deseo: pasar desco-
nocado por entre mis súbditos y enamorar,
como un cualquiera, a mis súbditas.
¡Lo que yo voy a divertirme! ¡Lo que voy
a correr por esos pueblos!

EL INTENDENTE
Pero, señor; ¡reflexionad! Reflexionad
que estáis obligado a cierta circunspección,
a cierta prudencia...

EL ALMIRANTE
Y que el viajar solo y con ese traje, puede
exponeros a algún contratiempo.

EL REY
¿Por qué? ¿Por lo humilde de mi vesti-
do? ¿Por la clase modesta a que parezco
pertenecer? Vosotros me habéis afirmado
repetidas veces que en mis estados la se-
guridad individual es completa.

EL INTENDENTE
¡Completísima!

EL REY
Entonces, nada tengo que temer. Soy un
ciudadano cualquiera, que viaja protegido
por las leyes y al amparo de un gobierno
cuidadoso y justo.

EL INTENDENTE

Justo. (A eso no podemos decir que no.)
(Al ALMIRANTE.)

EL REY

Además, os advierto que no voy solo.

EL ALMIRANTE

¿No?

EL INTENDENTE

¿Quién os acompaña?

EL REY

¿Quién? Ahí le tenéis.

ESCENA IX

Dichos y El GENERAL vestido de pastor.

Música (N.º 4) Cuarteto de la risa

EL ALMIRANTE

¿Quién es?

EL INTENDENTE

No sé.

EL REY

(A los dos.)

¿Qué tal?

EL GENERAL

Aquí estoy ya, señor.

EL ALMIRANTE Y EL INTENDENTE

¡Dios mío! ¡El General
vestido de pastor!

EL GENERAL

Ya estoy aquí.

EL ALMIRANTE

¡Qué raro está!

EL INTENDENTE

¿Verdad que sí?

LOS DOS

¡Ja, ja, ja, ja!

EL GENERAL

Por vos, de mí se ríen ya.

TODOS

¡Ja, ja, ja, ja!

EL REY

¡Me lo temí!

EL INTENDENTE Y EL ALMIRANTE

¡Y por ahí se marchará, vestido así!

TODOS

¡Ja, ja, ja, ja!

EL REY

El verle así,
qué risa da.

EL GENERAL

¡Pobre de mí!

EL REY

Así, sin bigote,
parece un muchacho.

EL GENERAL

Lo que yo parezco
es un mamarracho,
mas por daros gusto
me desfiguré
y hasta mi bigote
os sacrifique.

EL REY

Creedme a mí, ya crecerá.

EL GENERAL

¡El que perdí ya no saldrá!

TODOS

¡Ja, ja, ja, ja!

EL REY

¡El verle así, que risa da!

EL GENERAL

¡Pobre de mí!

TODOS
¡Ja, ja, ja, ja!

EL ALMIRANTE Y EL INTENDENTE
Y por ahí se marchará vestido así

TODOS
¡Ja, ja, ja, ja!

Hablado

EL REY
¡Vamos, señores, basta de chanzas! Yo agradezco, en lo que vale, el sacrificio que por mí ha hecho el General

EL GENERAL
¡Bien podéis agradecermelo, señor! ¡Mi bigote era el encanto de las damas! Y además, un General de artillería que se descañona, es el colmo de la obediencia al soberano.

EL ALMIRANTE
No hablemos más de eso. ¡Pelillos a la mar!

EL GENERAL
(¡Llama pelillos a aquel bigotazo!)

EL REY
¡Ea, General, andando! Salgamos por la puerta secreta. Vosotros quedáis encargados que nadie se entere de mi marcha.

EL GENERAL
Sí. ¡Qué no se sepa nada de esto! ¡El ejército, sobre todo, que lo ignore!

EL INTENDENTE
Id tranquilo, señor.

EL REY
¡Vamos, vamos! Ya estoy deseando verme libre por esos campos. ¡Basta de etiquetas palaciegas! ¡Abajo las fórmulas cortesanías! ¡Viva la libertad!
(*Vanse EL REY y EL GENERAL por la puerta derecha.*)

EL INTENDENTE
¡Dios mío! Un rey que grita ¡Viva la libertad!

EL ALMIRANTE
¡Nos vamos a pique!

EL INTENDENTE
Un grito tan imprudente no hay ministro que lo aguante.

EL ALMIRANTE
Si es peor ponerse enfrente.

EL INTENDENTE
¿Sí?, pues paciencia, Almirante.

EL ALMIRANTE
Resignación, Intendente.
(*Vanse cada uno por su lado.*)

CUADRO SEGUNDO

Plaza de un pueblo. A la derecha, en primer término, la Casa Consistorial. A la izquierda, un mesón, a cuya puerta de entrada hay una mesa y dos taburetes. Es la caída de la tarde.

ESCENA I

Coro de ALDEANOS y ALDEANAS que se agrupan tumultuosamente a la puerta del mesón. Después EL ALCALDE y JEREMÍAS.)

Música (N.º 5) Coro**CORO**

Señor Alcalde,
señor Alcalde,
salga al momento
señor Alcalde,
por caridad,
necesitamos,
señor Alcalde,
que nos proteja
su autoridad.
Señor Alcalde,
si no remedia,
señor Alcalde,
nuestra ansiedad,
señor Alcalde,
señor Alcalde,
hacemos una
barbaridad.

EL ALCALDE

Por Dios, vecinos,
tened paciencia;
por Dios, vecinos,
dejadme en paz
Si las cosechas
están perdidas,
no es responsable
la autoridad.
Por Dios, vecinos, no ser pesados;
por Dios, vecinos,
por Dios, callad.
Por Dios, vecinos,
por Dios, vecinos,
no hagáis ninguna
barbaridad.

Hablado**ALDEANO 1.º**

Basta, basta; que hable uno sólo y que diga al señor Alcalde lo que queremos.

EL ALCALDE

Sí, que hable uno sólo, porque si gritáis todos a la vez no vamos a entendernos.

ALDEANO 1.º

Pues bien, señor Alcalde, el pueblo no puede seguir así. Los impuestos están cada vez más crecidos, los campos están baldíos, los dineros están escondidos y los pobres estamos aburríos.

EL ALCALDE

De eso estamos convencidos.

ALDEANO 2.º

Los tributos son muy elevados; los campos están arrasados; los trabajadores paraos y todos estamos fastidiados.

EL ALCALDE

Bueno, pues quedamos enteros.

ALDEANO 1.º

Y hay que tomar una resolución.

ALDEANO 2.º

Porque la culpa de todo la tiene el gobierno.

TODOS

¡Abajo el gobierno!

EL ALCALDE

¡Silencio! Con gritos no se consigue nada. Claro que el gobierno tiene la culpa, pero ¿qué le vamos a hacer? Yo estoy tan quejo-

so como vosotros, y eso que soy Alcalde, pero además de Alcalde, soy posadero y el negocio está echao a perder: aquí no se vende náa, se pasan los meses enteros sin despachar ni una azumbre de vino y el que consume no paga, y yo soy el que se consume.

ALDEANO 1.º
Pues a ver lo que hacemos.

EL ALCALDE
Yo creo que lo mejor es irnos ahora mismo a la Casa Ayuntamiento y echar una solicitud al gobierno pidiéndole que nos perdone los tributos que van vencíos, y expresarles lo malamente que lo pasamos.

TODOS
¡Eso es! ¡Eso es!

ALDEANO 1.º
No está mal, pues a escribirla.

EL ALCALDE
Justo, y que la firmen tóos.

ALDEANO 1.º
¿Y el que no sepa, como yo?

ALDEANO 2.º
Pon una cruz y santas pascuas.

ALDEANO 1.º
Bueno, la cruz si la pondré, pero lo de santas pascuas tendrá que escribímelo otro.

EL ALCALDE
Id pa el Ayuntamiento, que allá voy yo y veréis cómo escribo una solicitud a gusto de tóos.

TODOS
¡Viva el señor Alcalde! ¡Viva!

ALDEANO 1.º
¡Nosotros al Ayuntamiento y vosotros a vuestros quehaceres!

ESCENA II
EL ALCALDE y JEREMÍAS.

EL ALCALDE
¡Jeremías! Dame un trago de vino, a ver si así cobro ánimos y tengo fuerzas para decirle al gobierno tóo lo que merece.

JEREMÍAS
(Dándole el jarro.)
Ahí tenéis. ¡Por vida de los demonios!

EL ALCALDE
¡Hombre, que siempre has de estar gimiendo y llorando! ¡No en balde te pusieron el apodo de Jeremías!

JEREMÍAS
¡Pero, tío!

EL ALCALDE
¡No hay tío que valga! El hombre ha de ser hombre y el que tengas que marcharte a servir al Rey, no es pa que te aflijas de esa manera.

JEREMÍAS
¡No es sólo por eso!

EL ALCALDE
Sí, será por lo otro, es decir, por la otra. ¡Valiente par de sobrinos me ha dao Dios! Rosa te tiene atontao.

JEREMÍAS
Porque estoy mal correspondío. ¡Maldita sea mi!..

EL ALCALDE
¿Y eso qué importa? Ella ya conoce mi voluntad: que quiera, que no quiera, cuando vuelvas del servicio, te casarás con tu prima.

JEREMÍAS
¡Sí, casarme! ¡Casarme!

EL ALCALDE
¡Vaya un vino! ¡De primera! ¡Paice mentira que se venda tan poco!

ALDEANO 1.º
(Desde la puerta del Ayuntamiento.)
¡Señor Alcalde, que le estamos esperando!

EL ALCALDE
Allá voy hombre, allá voy. (A JEREMÍAS.)
¡Ánimate, mostrenco! (Vase al Ayuntamiento.)

ESCENA III
JEREMÍAS solo, después EL GOBERNADOR.

JEREMÍAS
¡Sí, ámate, ámate! Eso se dice muy bien, pero cuando uno está como yo, con el corazón metío en un puño... ¡Maldita sea! Dice mi tío que me casaré con Rosa vuelva del servicio. ¡Después de ocho años de servir al Rey, pa valiente cosa serviré ya!

EL GOBERNADOR
(Según las señas que me acaban de dar, éste debe ser el mesón del Alcalde.)
¡Eh, muchacho!

JEREMÍAS
¡Qué queréis?

EL GOBERNADOR
¿El señor Alcalde está en casa?

JEREMÍAS
Al Ayuntamiento se ha ido hace un instante. Allí lo encontraréis.

EL GOBERNADOR
¿Están acaso en concejo?

JEREMÍAS
No, señor; está con los vecinos del pueblo, escribiendo una solicitud pa el Gobierno pidiéndole no sé qué cosa.

EL GOBERNADOR
¿Sí? (Pues ésta es la mejor ocasión. Pasaré por emisario de mí mismo y, concediéndoles todo lo que pidan y repartiendo

algún dinero, regocijo popular.) ¡Adiós, muchacho!

JEREMÍAS
Id, enhorabuena.

ROSA
(Dentro cantando.)
El chorro de la fuente
vierte agua clara,
y con ella colores
para mi cara.

JEREMÍAS
Ahí viene la ingrata. ¡Maldita sea mi suerte!..

ESCENA IV
Dicho y ROSA que lleva el cántaro apoyado en la cadera. Sale del mesón.

ROSA
¡Adiós, primo!

JEREMÍAS
¡Adiós, prima!

ROSA
Voy a la fuente.

JEREMÍAS
Escucha dos palabras...
Oye, ¡detente!

ROSA
¿Qué tienes que contarme?
¿Es algo nuevo?

JEREMÍAS
Mira que si te burlas
yo no me atrevo.

ROSA
¿Decirme que me adoras?

JEREMÍAS
Precisamente.

ROSA
¡Ya me lo figuraba!
¡Voime a la fuente!

JEREMÍAS
Pero, mujer...

ROSA
¿Ya gimes?
¡Jesús! ¡Qué risa!

JEREMÍAS
¡Escúchame!

ROSA
No puedo,
que estoy de prisa.

JEREMÍAS
Nuestro tío desea
que nos queramos

ROSA
¿Sí? Pues dar gusto al tío...
¿Para qué estamos?
(Deja el cántaro en el suelo.)

JEREMÍAS
¿De veras? ¿Te decides?
¡Ay, Rosa mía!
(Rompiendo a llorar.)

ROSA
¿Lloras porque te quiero?

JEREMÍAS
¡Si es de alegría!

ROSA
Pues, primo, te aseguro
que me encocoras:
de alegría o tristeza,
¡tú siempre lloras!

JEREMÍAS
Debo llorar y debo
desesperarme;
hoy vendrá la recluta
para llevarme.

ROSA
¿Y qué?

JEREMÍAS
¿Quieres que ría
si de ti ausente
he de pasar ocho años
seguramente?

ROSA
¿Qué importa? No te aflijas,
ya nos veremos.

JEREMÍAS
¿Y al volver, dime, Rosa,
nos casaremos?

ROSA
¿Casarnos? Es asunto
muy delicado.
Yo, francamente, primo,
no lo he pensado.

JEREMÍAS
Pues piénsalo.

ROSA
¡Imposible!
Te lo confieso;
¡pensar yo en matrimonio!
¿Quién piensa en eso?

JEREMÍAS
¿Luego tú me desprecias?
¡Tú no me quieres!
(Llorando amargamente.)

ROSA
¡Dale que dale! Hombre,
¡qué terco eres!
Como primo, contigo,
soy cariñosa...

JEREMÍAS
¿Y como esposo?

ROSA
Eso...
ya es otra cosa.

JEREMÍAS
Estoy con tus amores
entontecido.

ROSA
Pues yo no quiero un tonto
para marido.
Por ser primos no hagamos
una bobada,
que es la boda entre primos,
una primada.
Y el que a su prima se une
¡cosa sabida!
se expone a ser un primo
toda la vida.

JEREMÍAS
Pues, bueno; aunque lo sea,
por todo paso.

ROSA
Hombre, sólo por eso
ya no me caso.
(*Coge el cántaro.*)

JEREMÍAS
Por ti me estoy muriendo.

ROSA
¡Qué cosa más rara!
¡Muriendo! Y me lo dices
con esa cara.
Tú, tan sano y rollizo,
morir amando...

JEREMÍAS
¡Me engordan los disgustos
que estoy pasando!
¡Me dan unas tristezas
hace unos días!

ROSA
Vaya, no tengo gana
de tonterías.

JEREMÍAS
¡Ay, Rosa! ¡Que me muero!

ROSA
¿Tú?

JEREMÍAS
¡De repente!

ROSA
Pues, abur, que te alivies.
Voy a la fuente.
(*Vase riendo por el último término de la derecha.*)

ESCENA V
JEREMÍAS solo.

JEREMÍAS
¡Y se marcha! ¡Se marcha! ¡Maldigo
mi suerte perra!
Soy lo más desgraciado
que hay en la tierra;
y entoavía (*Llorando.*)
quieren Rosa y mi tío
que yo me ría.

EL ALCALDE
(*Desde la puerta del Ayuntamiento.*)
¡Eh, Jeremías! ¡Muchacho!

JEREMÍAS
¿Qué mandáis?

EL ALCALDE
Súbete de la bodega el pellejo de vino que
está empezao y dáselo a éste para que nos
lo traiga. (*Señalando al Mozo que sale del
Ayuntamiento y va al mesón.*)

JEREMÍAS
¡Voy, voy! ¡Maldita sea mi suerte, amén!
(*Entra en el mesón con el MOZO.*)

ESCENA VI
EL REY y EL GENERAL, por el último término
de la izquierda; luego JEREMÍAS.

EL REY
¡Qué agradable tranquilidad! ¡Qué paz
tan envidiable! ¡Lo que yo he disfrutado
en estas horas no puedes tú comprenderlo!

EL GENERAL
Efectivamente, no lo comprendo, porque
vengo derringado.

EL REY

Ya descansaremos, hombre; ya descansaremos. ¡Allí, hay un mesón! Si tan fatigado estás, pasemos en él la noche.

EL GENERAL

(¡Ay, colchones de mi cama, cuánto os voy a echar de menos!)

EL REY

¿Pero antes cenaremos, eh?

EL GENERAL

Como dispongáis.

EL REY

Ah de casa! ¿Quién sirve aquí? ¡Mesonero!.. ¡Mesonero!

EL GENERAL

¡Mesonero!

(Al ir violentamente a entrar en el mesón tropezando con el MOZO que sale llevando el pellejo de vino.)

JEREMÍAS

¿Qué es eso? ¿Quién da tantas voces?

EL GENERAL

Nosotros.

JEREMÍAS

¡Pues no traéis poca prisa!

EL GENERAL

¿Eh? (Haciendo muy marcadamente el ademán de buscar la empuñadura de la espada.)

EL REY

(¡Cálmate, hombre!)

EL GENERAL

(Tal falta de respeto...)

EL REY

(¿Pero qué respeto quieres que tengan a un par de pastores?)

EL GENERAL

(Es verdad. Me olvidaba de lo que somos. Mejor dicho, de lo que no somos.)

EL REY

¡A ver, mozo!

JEREMÍAS

¿Qué es lo que queréis?

EL REY

Cenar, ante todo. ¡Tengo un hambre espantosa! ¿Qué es lo que hay?

JEREMÍAS

Lo que hay pué que sea demasiado caro pa vosotros.

EL REY

(Eso tiene gracia.) Sepamos, sepamos lo que es.

JEREMÍAS

Pues tenéis judías estofadas.

EL GENERAL

(¡Jesús!)

EL REY

¡Magnífico! ¿Y qué más?

JEREMÍAS

Y atún en escabeche.

EL GENERAL

¡María Santísima!

EL REY

¡Excelente! Trae dos raciones de cada cosa.

EL GENERAL

¡Pero, señor!..
(Aparte al REY.)

EL REY

¡Anda, volando!
(Vase JEREMÍAS.)

EL GENERAL

Pero, señor, ¿y vamos a cenar esas porquerías?

EL REY

¿Y, por qué no? Esto es, precisamente lo que me seduce: que me traten como a un cualquiera; sobre todo, cenar con verdadero apetito. Desengáñate, General: a buen hambre, no hay pan duro.

EL GENERAL

El pan duro sería lo de menos. Lo terrible, a estas horas, son el escabeche y las judías estofadas.

EL REY

Pero, ¡qué tonterías dices! ¿Quieres que en un mesón como éste nos ofrezcan faisanes y salmón? Comamos lo que nos den y déjate de repulgos de empanada.

EL GENERAL

(¡Empanada! ¡Qué más quisiéramos!)

EL REY

Yo te aseguro que en las tres leguas que hemos andado a pie se me ha despertado un apetito devorador.

EL GENERAL

Pues yo no tengo más que ganas de descansar. Estoy rendido. (*Sentándose y levantándose inmediatamente.*) ¡Ay, señor! ¡Perdonad!

EL REY

¿Qué es ello?

EL GENERAL

Me había sentado sin permiso en vuestra presencia.

EL REY

Pero, hombre, ¿cuándo acabarás de convencerte de que por ahora no somos un rey y un general, sino simplemente dos pobres pastores, tan pobres, que no tenemos ni aún rebaño?

EL GENERAL

Sin embargo, señor...

EL REY

Trátame con toda confianza, porque si no

van a sospechar. Nada de cumplimientos entre nosotros. Tutéame, hombre, tutéame.

EL GENERAL

Pues... chico, con tu permiso. (*Sentándose.*) Estoy reventado.

EL REY

Así me gusta verte.

EL GENERAL

¿Cómo? ¿Reventado? (*Levantándose.*)

EL REY

No, hombre. Tratándome de igual a igual.

EL GENERAL

¡Ah! (*Volviendo a sentarse.*)

JEREMÍAS

Aquí están ya las judías. (*Pone sobre la mesa una fuente de judías humeantes con dos cucharas de palo. EL GENERAL ofrece al REY el taburete de la derecha y él se sienta en el de la izquierda.*)

EL REY

¡Qué olorcillo tan apetitoso!

EL GENERAL

(¡Pobre de mí! ¡Esta noche, cólico seguro!)

JEREMÍAS

¿Traigo un jarro de vino?

EL REY

¡Hombre, sí! ¡Un jarro! ¡No, dos! (*Vase JEREMÍAS.*) ¡Esto es encantador! ¿Qué diferencia de los banquetes de Palacio, eh?

EL GENERAL

¡Ya lo creo que hay diferencia!

EL REY

¡Aquello ya bastaría! Siempre diez o doce platos.

EL GENERAL

¡Y aquí ninguno! La fuente sola y dos cucharas de palo.

EL REY
Este guiso está delicioso. *(Comiendo.)*
¡Anda, hombre, come!

EL GENERAL
¡Señor! ¡Esperaré, al menos, a que hayáis acabado!

EL REY
Repito que no te andes con ceremonias. Figúrate que estamos en consejo. ¡Mete la cucharada!

EL GENERAL
¡Pues lo mandáis, sea! *(Comiendo.)*

EL REY
¡Riquísimas!

EL GENERAL
¡Sí, no están malas!

EL REY
¡Eh! ¿Qué es esto?

EL GENERAL
Una hoja de laurel.

EL REY
Toma, General, la gloria para ti. *(Con énfasis.)*

JEREMÍAS
¡Aquí esta el vino! *(Poniendo las dos jarras sobre la mesa.)*

EL REY
¡Venga! *(Bebe.)*

EL GENERAL
(¡Bueno será el vinillo!)

EL REY
¡Excelente!

EL GENERAL
(Después de beber.) No es del todo desagradable.

EL REY
Un trago de esto alegra a cualquiera. ¿No es verdad, muchacho?

JEREMÍAS
Sí; a cualquiera que pueda alegrarse. Lo que es a mí, pa eso, no me bastaría con tóo lo que hay en la bodega

EL REY
¿Pues qué te pasa, hombre?

Jeremías
¿Qué me ha de pasar? Que tengo que marcharme pa ir a servir al Rey. ¡Maldito sea el Rey! *(Vase.)*

EL GENERAL
(Con la boca llena y levantándose amenazador.) ¡Insolente!

EL REY
(Riendo a carcajadas.) Déjale, hombre. Esa sinceridad es encantadora.

EL GENERAL
Señor; es que hay ciertas cosas que yo, como General, no puedo tolerarlas.

EL REY
Como General, no, pero como pastor no debes incomodarte. Ya ves la frescura con que yo las tomo.

EL GENERAL
¡Admiro vuestra tranquilidad!

JEREMÍAS
¡Aquí está el escabeche!
(Poniendo sobre la mesa otra fuente con dos tenedores y recogiendo las de las judías.)

EL REY
¡Magnífico trozo! ¡Qué buena facha tiene! ¡Y con sus cebolletas y todo! Debe de estar muy sabroso. De esto sí que voy a comer con gusto.

EL GENERAL
Por Dios, señor, no abuséis, que el atún es

un alimento muy fuerte. Os puede hacer daño.

EL REY
¡Déjame en paz, hombre, déjame en paz!
(*Comiendo.*)

EL GENERAL
(¡Dios mío! ¡La felicidad de un país dependiendo de un pedazo de atún... en escabeche!)

ESCENA VII

Dichos y Rosa, que viene con el cántaro.

Música (N.º 6) Cuarteto

ROSA
(*Dentro.*)
El chorro de la fuente
vierte agua clara
y con ella colores
para mi cara.
(*Entra en escena.*)
Santas y Buenas tardes

EL REY
¡Dios mío, qué mujer! (*Se levanta.*)

EL GENERAL
(Al Rey se le han quitado las ganas de comer.)

EL REY
(¡Qué hermosa es la zagala!)

ROSA
(¡Qué lindo es el pastor!)

JEREMÍAS
(La ingrata ni aún me mira.)

EL GENERAL
(¡Es guapa, sí señor!)

ROSA
Si queréis agua fresca, (*Al REY.*)
os la puedo ofrecer.

En la fuente ahora mismo
la acabo de coger.

EL REY
No es agua lo que quiero
para calmar mi ardor,
que al verte, hermosa niña,
yo siento sed de amor.

ROSA
No se me acerque tanto.
(¡Qué audaz es el pastor!)
Para apagar el fuego
el agua es lo mejor.

JEREMÍAS
(¿Qué se estarán hablando?
De fijo que es de amor.
Si fuera yo valiente
pegaba a ese pastor.)

EL GENERAL
(El Rey se va animando,
pues esto es lo mejor,
qué olvidará otras cosas
pensando en el amor.)

ROSA
(*Al REY, ofreciéndole con el cántaro.*)
Si tanta sed le abrasa,
lo más sencillo
es beber unos sorbos
del cantarillo.

EL REY
(*Disponiéndose a beber.*)
Dame, que tengo el pecho,
hecho una fragua.

EL GENERAL
(*Acercándose.*)
¡Detrás del escabeche,
no bebáis agua!

EL REY
(¡Quítate allá!
¡Déjame al fin que goce
de libertad!)
Honores y riqueza (*A ROSA.*)

no me otorgó la suerte;
yo solo, hermosa niña,
amor puedo ofrecerte.
Su mísera cabaña
te ofrece este pastor,
¿me quieres siendo pobre?
responde, por favor.

ROSA
Ni honores ni riqueza
jamás pedí a la suerte,
cariño sólo anhelo,
cariño hasta la muerte
y en la cabaña humilde
de mísero pastor
habitaré dichosa,
si en ella encuentro amor.

EL REY
¿Luego me quieres? ¡Di!

ROSA
¿A qué negarlo? Sí

EL REY
(*Al GENERAL.*)
¿Lo oíste?

EL GENERAL
Ya lo oí

JEREMÍAS
(¡Yo estoy fuera de mí!)

EL REY
Tus ojos tienen
para los míos
irresistible,
seguro imán,
por eso en ellos
la luz buscando,
os míos siempre
se mirarán.

ROSA
En mí tus ojos
se miran siempre,
buscando en ellos
amante afán,

mas, ¡ay!, que temo,
pastor querido,
si esos tus ojos
me engañarán.

EL GENERAL
(El Rey se anima
con la mozuela:
¡qué entusiasmados
los dos están!
Es conveniente
que se distraiga,
pues esto ayuda
a nuestro plan.)

JEREMÍAS
(Yo estoy furioso,
yo estoy que trino,
¡qué entusiasmados
los dos están!
¡No soy valiente,
mas, si esto sigue
de mis casillas
me sacarán!)

Hablado

JEREMÍAS
(Me voy, me voy adentro, porque no
puedo ver ciertas cosas.) (*Al GENERAL.*)
Dígale a su compañero que se ande con
cuidao conmigo, porque soy capaz de pe-
garle un estacazo.

EL GENERAL
¿Un estacazo? (*Conteniéndose.*) ¿Y por qué?

JEREMÍAS
Porque esa muchacha es mi prima, y por
que la quiero, y sobre tóo, porque me da
la real gana. (*Vase.*)

EL GENERAL
(No, a quien le da la real gana es a él.)

EL REY
No tardes, vida mía. Aquí te espero. (*Acom-
pañando a ROSA hasta la puerta del mesón.*)

ROSA
En seguida estoy de vuelta. (*Vase.*)

EL REY

(*Volviendo junto al GENERAL.*) ¡Ay, General, qué muchacha tan seductora! Éste es el amor que halaga, el verdadero amor. Me quiere por mí, sólo por mí, creyéndome un pastor miserable.

EL GENERAL

Sin embargo, señor, yo os aconsejo un poco de prudencia. Ese mozo que acaba de irse es primo de la joven y la quiere, y ha dicho... no me atrevo a repetir lo que ha dicho.

EL REY

¿Qué?

EL GENERAL

Que iba a pegaros un estacazo.

EL REY

¿A mí?, ¿a su Rey? (*Con altanería.*)

EL GENERAL

Pero, señor: ¿no hemos quedado en que aquí no sois más que un pastor?

EL REY

Es verdad. Pues que se atreva y, de igual a igual, nos veremos las caras.
(*Con aire de bravucón.*)

EL GENERAL

(¡No nos faltaba más que esto!)

EL REY

Déjame, déjame gozar de esta independencia encantadora. Un viaje así, una aventura así, un traje así y una cena así.

EL GENERAL

¡Señor, no me recordéis la cena!

ESCENA VIII

Dichos, EL ALCALDE y ALDEANOS que salen del ayuntamiento. Tras ellos, misteriosamente, sale EL GOBERNADOR.

ALDEANO 1.º

(*Dentro del Ayuntamiento.*) ¡Viva el Alcalde!

OTROS

¡Viva!

EL ALCALDE

¡Viva el Gobierno!

TODOS

¡Viva!

EL REY

(*Al GENERAL.*) ¿Qué es eso?

EL GENERAL

Ya lo veis, que el pueblo está satisfecho y alegre, como en todas partes.

EL REY

Mas vale así. ¡Ah! ¡Ella sale!
(*Reparando en ROSA, que sale del mesón. Va a su lado y habla con ella amorosamente, sentado él en la mesa y ella en el taburete de la izquierda.*)

EL ALCALDE

A ver, muchachos, avisad a las mozas y que venga la música, y que empiece el baile. Quiero que os divirtáis mucho; pero mucho.

ALDEANO 1.º

¡Viva el Alcalde!

OTROS

¡Viva!

(*Vanse en direcciones distintas, algunos de ellos; otros se quedan en la plaza.*)

EL GENERAL

En todo esto veo la mano del Gobernador. Sí: debe de ser aquel embozado. Hay que evitar que el Rey le conozca. Aprovecharé este momento en que está entretenido con la mozuela.

EL REY

(A ROSA.)

¡Te quiero, te quiero con toda mi alma!

EL GENERAL

(Se acerca al GOBERNADOR que está en el otro extremo. En voz baja.)

(Gobernador.)

EL GOBERNADOR

¡Eh! ¿Quién? *(Sorprendido.)*

EL GENERAL

Soy yo, ¿no me conocéis?

EL GOBERNADOR

¿Vos, General, en ese traje?

EL GENERAL

(¡Silencio!)

EL GOBERNADOR

¿Qué hacéis aquí?

EL GENERAL

Acompaño al Rey. ¡Mirad! Allí está.

EL GOBERNADOR

Me vuelvo a la corte. Ya veis que el pueblo está bien preparado.

EL GENERAL

Muy bien.

EL GOBERNADOR

Lo que necesito es saber dónde vais desde aquí.

EL GENERAL

¿Desde aquí? Pues..., si seguimos cenando como esta noche, nos iremos al otro mundo.

EL GOBERNADOR

No debo detenerme. ¡Adiós! *(Vase por el último término derecha.)*

EL GENERAL

¡Adiós!

ESCENA IX

Dichos, menos EL GOBERNADOR, y JEREMÍAS que sale del mesón.

EL REY

¡Rosa, Rosa mía!

JEREMÍAS

(¡Nada, que no se separa de ella! ¡Maldita sea..., me están dando unas ganas de...!)

EL ALCALDE

¡Jeremías!, saca vino y que beba por mi cuenta tóo el que tenga gana. Da un trago a este pastor.

EL GENERAL

Gracias; acabo de cenar ahí con mi compañero.

EL ALCALDE

(A JEREMÍAS.)

Pues no les cobres náa. Hoy paga la fiesta el municipio porque ha salido de trampas.

EL GENERAL

(¡No digáis eso, hombre!) (¡Si lo oye el Rey!)

EL ALCALDE

¿Por qué no he de decirlo? Ha venío un emisorio del gobierno y nos ha perdonado...

EL GENERAL

(Llevándose aparte.) ¡Chis! No digáis eso tampoco.

EL ALCALDE

¿Qué no? Pues la verdad se debe decir: tenemos un gobierno que vale cualquier cosa.

EL GENERAL

Eso sí, eso sí debe decirse.

EL ALCALDE

Pues gritad conmigo: ¡Viva el gobierno!

EL GENERAL

¡De eso se trata, de que viva! ¡Viva!

EL ALCALDE

¡Viva!

ESCENA X

(Dichos, Coro general de ALDEANOS y AL-DEANAS. Luego, cuatro músicos que tocan violines, flauta y tamboril.)

Música (N.º 7) Baile y final del primer acto**CORO**

Ahí viene ya está la música,
venid todos acá,
los viejos y los jóvenes,
dispuestos a gozar.
Hoy todo es aquí júbilo,
el pueblo alegre está;
muchachos, dispongámonos
contentos a bailar.

¡A bailar!

¡Aquí está ya la música,
el baile va a empezar!

¡A bailar! ¡A bailar!

(Entran los MÚSICOS, que se colocan en el centro.)

ROSA

(Al REY.)

¿No bailas tú?

EL REY

Sí, ¿por qué no?

ROSA

Pues, anda ya.

EL REY

¡Allá voy yo! *(Cogiendo a ROSA y colocándose entre los que van a bailar.)*

JEREMÍAS

¡Baila con él!

¡Pobre de mí!

EL GENERAL

¡Dios mío! ¡El Rey
bailando aquí!

CORO

Oyendo el son alegre
de la danza del lugar,
no hay uno que no sienta

los deseos de bailar.

Los mozos y las mozas
que se abrazan sin temor,
avivan más la llama
de la hoguera de su amor.

Venid aquí,
volved allá,
la vuelta así,
mejor se da.
Volved allá,
venid aquí,
¡qué gusto da
bailar así!

Se animan las parejas
saltando sin cesar,
se juntan, se separan
y se vuelven a juntar.
No hay nadie que se rinda
Y, en alegre agitación,
más salta que las piernas
el alegre corazón.
Venid aquí,
volved allá..., etc.

MUJERES

¿Oís?

HOMBRES (TENORES)

¡Callad!

HOMBRES (BAJOS)

¡Silencio!

TODOS

Es marcha militar.

MUJERES

(Que han ido al foro.)

Un grupo de soldados, dirígese hacia acá.

JEREMÍAS

¡Dios mío, la recluta!

EL REY

¿Qué es eso, General?

EL GENERAL

*(Que vienen a llevarse
los mozos del lugar.)*

EL REY
(¡Por mí, que se los lleven,
lo mismo se me da.
Dejándome las mozas,
no necesito más!)

ESCENA XI

Dichos, EL CAPITÁN y doce SOLDADOS, que se forman en el foro.

CORO
¡Salud a los soldados!

EL CAPITÁN
¡Alto! ¡Descansen! ¡Ar!
¿En dónde está el Alcalde?

EL ALCALDE
¡A la orden, Capitán!

JEREMÍAS
(Me llevan, y la ingrata
con él se quedará.)

EL ALCALDE
(Presentando al CAPITÁN a JEREMÍAS y a dos MOZOS más.)
Los mozos, ved, son estos.

EL CAPITÁN
¿Son éstos nada más?

JEREMÍAS
¡Aquél también es mozo!
(Señalando al REY, que habla con ROSA.)
¿Por qué no lo lleváis?

EL CAPITÁN
¿Aquél? *(Acercándose al REY.)*
A ver, muchacho.

EL ALCALDE
¡Debe tener la edad!

EL CAPITÁN
¿Tú al Rey no habrás servido?

EL REY
No le serví jamás. *(Riendo.)*

EL CAPITÁN
Pues veinte con nosotros.

EL GENERAL
(¡Jesús, qué atrocidad!)

EL REY
(Aparte, al GENERAL.)
Servirme yo a mi mismo, esto es lo natural,
y no que, por la fuerza,
me sirvan los demás.
¡Andando!

EL GENERAL
(Al REY.)
(No consiento
esta temeridad.
La broma ya es pesada:
decid quién sois.

EL REY
(¡Jamás! Conoceré de cerca
la vida militar.)

EL GENERAL
(¿Cómo dejarle solo?)

EL CAPITÁN
¡En marcha! ¡Vamos ya!

EL REY
¡Adiós, hermosa niña! *(A ROSA.)*

ROSA
¿De mí te olvidarás?

EL REY
Tu celestial recuerdo
mi pecho guardará.

EL GENERAL
(De pronto, al CAPITÁN.) ¡Yo voy de voluntario!

EL CAPITÁN
Sois viejo, pero... ¡andad!,
que, al fin, para rancharo
podréis servir quizás.
(Los ALDEANOS se ríen.)

EL GENERAL

¡Ranchero yo! (*Al REY.*)

EL REY

(Paciencia,
querido General.
Ya ves que yo la tengo
y valgo mucho más.)

EL CAPITÁN

¡Tambor! ¡Soldados! ¡Firmes!
¡Armas al hombro! ¡March!

CORO

Ya se van los mozos
con su capitán,
quiera Dios que vuelvan
todos los que van.

EL REY

(Estas aventuras
gran placer me dan,
lo que es por la corte
tarde me verán.)

ROSA

(Despertó en mi pecho
amoroso afán,
pero, ¿quién se fia
de los que se van?)

EL GENERAL

(Dicen que ranchero
a nombrarme van,
cuando me conozcan
me las pagarán.)

JEREMÍAS

(Si los dos tenían
amoroso plan,
ahora, al separarse,
cómo rabiarán.)

(Desfile de los SOLDADOS. Detrás de ellos EL REY, JEREMÍAS, EL GENERAL. Al pasar EL REY al lado de ROSA se separa algo de las filas para abrazarla. JEREMÍAS se interpone. Vanse todos por el último término izquierda. Los ALDEANOS y ALDEANAS los despiden cariñosamente.)

Fin del primer acto

Segundo Acto

CUADRO PRIMERO

Patio en un castillo. Al foro muralla por encima de la cual se ve el campo. A la derecha, primer término, gran puerta que da al campo. A la izquierda, puerta que conduce al interior del castillo. En segundo término derecha, puertecilla del cuerpo de guardia.

ESCENA I

Aparece la escena sola. Un centinela con capuchón se pasea por la muralla. Empieza a amanecer. Preludio y diana. Cruzan la escena varios soldados.

EL REY

Pero, hombre, ¿también te quejas del rancho?

EL GENERAL

No, de lo que me quejo es del estómago.

EL REY

¡Qué delicado eres!

EL GENERAL

Decidme, señor, ¿pensáis que permanecemos aquí muchos días más?

ESCENA II

EL REY y EL GENERAL.

Hablado

EL GENERAL

Señor, ¿Cómo habéis pasado la noche?

EL REY

Ya veremos. Por ahora me encuentro bien.

EL REY

Perfectamente. He dormido como un lirón.

EL GENERAL

(¡Dios mío de mi alma!)

EL GENERAL

¡Os envidio! Yo, en los tres días que llevamos en este cuartel, no he podido pegar los ojos. ¡Estas camas son infernales!

EL REY

Soy feliz haciendo esta vida de simple soldado. Te aseguro que nunca me he divertido más.

EL REY

Pues culpa tuya es: si hubieras procurado para el ejército más comodidades, ahora disfrutarías de ellas.

EL GENERAL

(Yo sí que estoy divertido.)

EL GENERAL

Tenéis razón, señor: yo os aseguro que, en cuanto volvamos a la corte, lo primero que propondré en Consejo será el decreto siguiente: la cama del soldado se componga de tres colchones de lana y dos almohadas de pluma. Artículo segundo: el rancho será nutritivo, succulento y variado. Variado sobre todo. ¡Estoy de patatas hasta aquí!

EL REY

Y tú no tienes motivo para estar quejoso. El Capitán, atendiendo a tus años de servicio, ya ves que te ha encargado de la instrucción de reclutas. ¿Qué más quieres? ¿No te hace gracia?

EL GENERAL

Absolutamente ninguna.

EL REY

Pues a mi sí. Lo único que me molesta son tus continuas observaciones: «Señor, no

hagáis esto, señor, no hagáis lo otro». Eso es capaz de aburrir a cualquiera.

EL GENERAL
Pero...

EL REY
Salí de Palacio para hacer lo que me diese la gana, no para estar, como allí, obligado a guardar ciertas formas y a tener ciertas consideraciones. Te aseguro que me pesa el no haber venido solo.

EL GENERAL
Gracias, señor. (Y ese Gobernador sin llegar. ¿Si no habrá recibido mi aviso?)

EL REY
Ahí viene nuestro Capitán. ¡Cuidado con la menor indiscreción!

ESCENA III
Dichos y EL CAPITÁN.

EL CAPITÁN
(Como riñendo con alguien que está dentro, sale del cuerpo de guardia.)
¡Al calabozo inmediatamente! ¡No tolero la más pequeña falta en el cumplimiento del deber! ¿Qué hacéis aquí vosotros?

EL REY
A la orden, mi Capitán. *(Cuadrándose militarmente.)*
(Cuádrate, General.)

EL GENERAL
¡A la orden! *(Cuadrándose.)* (¡Si yo te pillara a mis órdenes!)

EL CAPITÁN
¿No sois vos el encargado de la instrucción de reclutas?

EL REY
Sí, señor; éste es.

EL GENERAL
Servidor.

EL CAPITÁN
¿Y estáis seguro de cumplir dignamente esa comisión?

EL GENERAL
Me parece que sí.

EL REY
Ya lo creo que la cumpliré. Eso, yo os lo garantizo.

EL CAPITÁN
¡A callar! A ti no te lo pregunto. ¡Pues, hombre!, me gusta la falta de respeto. ¡Cuidadito conmigo!

EL GENERAL
(¡Anda, toma bromitas!)

EL REY
Perdonad, mi Capitán.

EL CAPITÁN
(Al GENERAL.)
¿Conocéis la nueva táctica del General Consejero de la Guerra?

EL GENERAL
¿Yo? (¡Preguntarme a mí si conozco una obra que me ha costado tanto trabajo!)

EL CAPITÁN
¡Vamos, responded! ¿La sabéis, sí o no?

EL GENERAL
Me la sé de memoria.

EL CAPITÁN
Pues ésa es la que hay que aplicar.

EL GENERAL
Naturalmente, como que es la mejor que se ha escrito.

EL CAPITÁN
¿Qué entendéis vos de eso? Esa táctica es

un tejido de disparates. (*EL GENERAL va a contestar y EL REY le contiene.*)

EL REY
(Te prohíbo que hables.)

EL CAPITÁN
¡Una sarta de desatinos!, pero no somos nosotros los llamados a juzgarla. El Gobierno ordena que se siga ésa, y ésa se sigue. Quien manda, manda. (*Toque de corneta.*) ¡Toque de instrucción! ¿No oís? ¡Vamos! ¡Pronto!

EL REY
(*Saluda.*) ¡Anda, General! ¡A desasnar reclutas!

EL GENERAL
(¡Qué cosas sufre un hombre por no presentar la dimisión!
(*Vanse por último término izquierda.*)

ESCENA IV
EL CAPITÁN y luego JEREMÍAS, que sale por el último término derecha.

EL CAPITÁN
¡Decir que es buena la táctica del General! No puedo oírlo con calma. ¡La única táctica posible es la que yo he escrito, la que no han querido aprobar en Consejo!
(*Pasea en segundo término de puerta a puerta.*)

JEREMÍAS
(Por el último término derecha.)
¿Qué toque habrá sido el que ha sonado ahora? Cada vez que oigo la corneta me echo a temblar. No soy capaz de entenderla en toda mi vida.

EL CAPITÁN
¡Venirme a mí con tácticas! (*Sigue gruñendo y hablando entre dientes.*)

Música (N.º 8) Diana

JEREMÍAS
¡Tarará, tarará ¡Ti, ti!.. ¿Qué querrá decir

eso? Yo estoy confundido. Ayer, cuando me presenté creyendo que tocaban a rancho, resultó que tocaban a pienso. (*Toque.*) ¡Otra vez la cornetita! Nada, que no entiendo ese toque.

EL CAPITÁN
Animal, ¿qué haces aquí? ¿No oyes que llaman? (*Le da un puntapié.*)

JEREMÍAS
Éste es el primer toque que he comprendido perfectamente. (*Vase por el último término izquierda.*)

EL CAPITÁN
No hay que darle vueltas: en este país el verdadero mérito siempre está postergado. (*Vase primer término izquierda.*)

ESCENA V
La escena sola un momento. Después el pelotón de reclutas, el último de ellos, JEREMÍAS, dirigidos por EL GENERAL, marcando el paso acompasadamente. Atraviesan de izquierda a derecha por el último término, sin detenerse, y diciendo a compás en voz alta: «¡Un, dos! ¡Un, dos!».

ESCENA VI
CENTINELA, EL ALCALDE y ROSA.

EL ALCALDE
(*Dentro.*) ¡Sóo! ¡«Canela»! ¡Estate quieto, «Morico»! ¡Vamos, mujer, apéate!, y amarra ésa más lejos, que no estén las dos bestias juntas. ¡Ajajá! (*Entrando primer término derecha.*) Gracias a Dios que hemos llegado. Ya estarás satisfecha.

ROSA
Sí que lo estoy

EL ALCALDE
El demonio que entienda a las mujeres: cuando estabas al lado de Jeremías, no pagabas su cariño más que con desprecios y

desde que se lo trajeron al cuartel, no has pensao más que en venir a verlo. Pues ya estás aquí. ¡Qué contento se va a poner! Y el muy bruto me aseguraba que tú no le querías.

ROSA
No es tan bruto, tío.

EL ALCALDE
¡Qué ha de ser! Lo que hay es que tú le tiés atontao. ¿Por dónde andará ahora? ¡Eh, militar!

CENTINELA
¿Qué hay?

EL ALCALDE
¿Sabéis de un soldado nuevo a quien llaman por mal nombre Jeremías?

CENTINELA
No lo conozco. Buscad al Capitán y preguntádselo.

EL ALCALDE
¿Y por dónde anda el Capitán?

CENTINELA
Por allá dentro.

EL ALCALDE
Pues espérame aquí. Al momento salgo. *(Vase último término izquierda.)*

ESCENA VII
ROSA sola.

Música (N.º 9) Arieta de Rosa y dúo

ROSA
Mi tío se figura
que por mi primo
vine aquí yo,
más no es por Jeremías,
que vengo sólo
por mi pastor.

Yo que siempre de los hombres me burlé,
yo que siempre de los novios me reí,
yo que nunca sus lisonjas escuché,
hoy en busca de mi amante vengo aquí.
Quiero ver si me ha olvidado el muy bribón,
quiero ver si sus palabras cumple fiel
y si guarda en su amoroso corazón
el amor que guarda el mío para él.

¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí,
si acabaré llorando,
yo que siempre reí!

En mi pecho del amor jamás sentí
el inquieto y angustioso palpitar
más, si incauta entre sus redes me prendí,
¿qué he de hacer, si no lo puedo remediar?
¡No está bien que con engaño y sin rubor,
Atrevida, busque al novio en el cuartel,
pero es tanto mi cariño a ese pastor
que al infierno si es preciso iré por él!

¡Ay, de mí! ¡Ay, de mí!
Si acabaré llorando,
yo que siempre reí!
(Se queda pensativa junto al cuerpo de guardia.)

ESCENA VIII
ROSA y EL REY.

EL REY
*(Mientras con los reclutas
él ocupado está,
me marchó alegre y solo,
con toda libertad.
Y luego... ¡que me busquen!
¡Ay, pobre General,
cuando mi carta lea,
qué salto va a pegar!)*
(Se dirige resueltamente a la derecha.)

ROSA
(Sorprendida.)
¡Es él!

EL REY
¿Qué miro? ¡Rosa!
¡Feliz casualidad!
¿Tú aquí?

ROSA
Por Dios, prudencia,
que pueden observar.
En busca de mi primo
mi tío vino acá.
Y yo, sólo por verte,
le quise acompañar.

EL REY
¿Por mí?

ROSA
Por ti. ¿Lo dudas?

EL REY
¡Oh, qué felicidad!
¡El «sí» que fue mi encanto,
escuche una vez más!

ROSA
Siempre lo escucharás.

EL REY
Si es verdad que este pobre soldado
te inspira ese amor;
si por mí solamente has venido
venciendo el temor,
no te niegues a darme la prueba
que exijo de ti:
¡ven conmigo, seremos felices
muy lejos de aquí!

ROSA
¡Marchar contigo!
Calla, por Dios,
ni tú eres libre,
ni lo soy yo.

EL REY
¡Lazos odiosos
rompamos ya,
goza conmigo
de libertad!

Sin que nadie sospeche la fuga,
juntitos los dos,
de la dicha que amor nos ofrece
volemos en pos.
¡De mi puro cariño el tesoro

será para ti,
no vaciles, no dudes, no temas,
huyamos de aquí!

ROSA
(De su voz el acento amoroso
a mi alma llegó,
¡ay, de mí, que no puedo aunque quiera
decirle que no!)
En el bien que me ofreces confío,
no vivo sin ti,
no vacilo, no dudo, no temo,
marchemos de aquí.
Yo diera, atrevida,
mi vida por ti

EL REY
Al punto volemos,
marchemos de aquí

Los Dos
Felices seremos.
Al punto volemos,
marchemos de aquí.
(*Vanse.*)

ESCENA IX

EL GENERAL y RECLUTAS que pasan de derecha a izquierda, lo mismo que antes, en sentido contrario.

Hablado

EL GENERAL Y RECLUTAS
¡Un, dos! ¡Un, dos!

EL GENERAL
(¡Y ese Gobernador sin venir!) ¡Un, dos!
¡Un, dos! (*Vanse dentro.*) ¡Alto! ¡Descansen!

EL ALCALDE
¡Sobrino! (*Dentro.*)

JEREMÍAS
¡Tío! (*Ídem.*)

ESCENA X

CENTINELA, EL ALCALDE y JEREMÍAS, entrando en escena.

EL ALCALDE

Ha venido Rosa, que se ha empeñado en venir conmigo sólo por verte.

JEREMÍAS

¿Por verme a mí, eh? Por ver al otro sí que habrá venido.

EL ALCALDE

¿A qué otro?

JEREMÍAS

Al pastorcillo con quien bailó la otra noche en el pueblo.

EL ALCALDE

Pero qué desconfiao eres. Ahora te convencerás: vas a oír de la propia boca de tu prima que está muerta por tus peazos, peazo de bruto. Me parece que fue en este patio donde yo la dejé esperándome. ¡Rosita!, ¡Rosa! ¿Dónde está esta chica? Pues aquí fue, sí, porque ésta es la entrada del cuartel y el mismo centinela. ¡Centinela!

CENTINELA

¿Qué ocurre?

EL ALCALDE

¿Sabéis dónde está esa muchacha que vino conmigo?

CENTINELA

Hace poco salió de aquí con un recluta.

EL ALCALDE

¿Con un recluta?

JEREMÍAS

¡Con el otro! ¿No os lo decía yo? ¡Maldita sea mi...!

EL ALCALDE

Pero, ¿a dónde han ido?

CENTINELA

Yo que sé. Por esa puerta, hacia el campo se fueron.

EL ALCALDE

¡Demonio! ¡No están las caballerías!
(Viendo desde la puerta.)

JEREMÍAS

¿Lo veis?, se han escapado juntos.

EL ALCALDE

Voy a dar parte al Capitán inmediatamente. Y a ella, en cuanto la coja, le pego una paliza que la deslomo. (Vase puerta primer término izquierda.)

JEREMÍAS

Pues yo no me quedo así. Voy corriendo a ver si los alcanzo. (Vase corriendo.)

ESCENA XI

EL GENERAL y después un CORNETA.

EL GENERAL

Nada, nada, no aguanto más. Al Rey le divertirán estas bromitas, pero a mí no me hacen maldita la gracia.

CORNETA

(Sí, éste es.) ¡Eh!

EL GENERAL

¿Qué hay?

CORNETA

Una carta que me han dado para vos, con el encargo de no entregárosla hasta que acabara la instrucción.

EL GENERAL

¡Una carta! ¿De quién?

CORNETA

De un recluta que debe de estar bien de dinero, porque me ha dado una buena propina. Tomad.

EL GENERAL

¿Qué será esto? (*La abre.*) ¡Letra del Rey!
Está bien, vete.

CORNETA

Con dinero en la bolsa no hay más camino
que el de la cantina. (*Vase último término
derecha.*)

EL GENERAL

(*Leyendo.*)

«Harto ya de tus consejos,
quiero hacer mi voluntad
y me voy lejos, muy lejos,
ansioso de libertad.
No intentes seguir mi pista,
pues a donde voy yo no aciertas.
General, hasta la vista.
Salud y que te diviertas».

Esto sí que no lo esperaba yo. ¡Ay, a mí
me va a dar algo! ¡El Rey solo por ahí!
esto es imposible. Mi responsabilidad es
tremenda. Ha llegado ya el caso de descu-
brirlo todo y de averiguar a todo trances
su paradero. ¡Capitán, Capitán! ¡A ver!
¡Aquí, inmediatamente! ¡Yo lo mando!

SOLDADO 1.º

¿Qué es eso?

SOLDADO 2.º

¿Qué pasa?

SOLDADO 3.º

¿Qué sucede?

EL GENERAL

Al instante, que se me presente el Capi-
tán.

Escena XII

Dichos, EL CAPITÁN, y EL ALCALDE.

EL CAPITÁN

¡Eh! ¿Qué voces son éstas?

EL ALCALDE

Éste es el compañero del recluta que se ha
escapao con mi sobrina.

EL GENERAL

¿Qué decís? ¿No se ha escapado solo?
¡Esto es mucho peor! ¡Capitán! Necesito
inmediatamente un caballo y fuerza que
me escolte.

EL CAPITÁN

¿Qué dice este hombre?

EL GENERAL

¿Sabéis quién es el que se ha fugado?

EL ALCALDE

¡Un granuja!

El General

¡Es el Rey!

EL CAPITÁN

¡El Rey! A este hombre se le ha subido el
vino a la cabeza

EL GENERAL

¿Sabéis quién soy yo?

EL ALCALDE

¡Un borrachín!

EL GENERAL

¡Soy vuestro General! ¡El Consejero de la
Guerra!

EL CAPITÁN

¡Buena la habéis cogido, buena! ¡Boni-
to ejemplo vais a dar a los reclutas, vive
Dios!

EL GENERAL

Os repito que...

EL CAPITÁN

Basta ya. A ver: cuatro hombres y que lo
conduzcan al calabozo.

(*Se acercan los cuatro SOLDADOS.*)

EL GENERAL

¿A un calabozo a mí, a vuestro General?

EL CAPITÁN

Encerradle; que allí se le refrescará la ca-

beza a este loco.
(*Se apoderan de él cuatro SOLDADOS y se lo llevan violentamente.*)

EL GENERAL
¡Repito que soy el General! ¡Respetadme todos, que soy el Consejero de la Guerra!
¡Que soy el General!
(*Gritando. Vanse por último término izquierda.*)

ESCENA XIII
EL CAPITÁN y EL ALCALDE.

EL CAPITÁN
¡Vaya una manía que le ha entrado al hombre, y qué mal vino tiene!

EL ALCALDE
(*Angustiado.*) Pero, decidme, Capitán, ¿qué hacemos? Yo necesito saber dónde está mi sobrina.

EL CAPITÁN
¿Y qué me importa a mí vuestra sobrina? Al recluta, cuando vuelva, ya le daré yo su merecido.

EL ALCALDE
¿Y si no vuelve?, ¿y si no se le encuentra?

EL CAPITÁN
Si no se le encuentra... se le castigará.

Escena XIV
Dichos y EL GOBERNADOR.

EL CAPITÁN
¡Eh! ¿Quién viene?

EL GOBERNADOR
¡Salud! ¿El jefe de este cuartel?

EL CAPITÁN
¿Qué deseáis? Yo soy.

EL ALCALDE
(¡Qué veo! Éste es el envío del Gobierno que me dio el dinero para repartirlo.)

EL GOBERNADOR
¿No me conocéis? (*En voz baja y acercándose al CAPITÁN.*)

EL CAPITÁN
No os conozco.

EL GOBERNADOR
¡Mirad! (*Se desemboza y muestra la banda.*)

EL CAPITÁN
¡La banda de Consejero! Estoy a vuestras órdenes. (*¿A qué vendrá aquí?*)

EL GOBERNADOR
Oíd. Os supongo enterado de todo lo que ocurre, por el General.

EL CAPITÁN
(¡Santa Bárbara bendita!)

EL GOBERNADOR
Me ha escrito para que venga a buscar al Rey.

EL CAPITÁN
¡El Rey! ¡El General! ¿Luego eran ellos?

EL GOBERNADOR
¿Pero no lo sabíais?

EL CAPITÁN
Yo lo ignoraba todo y el Rey se ha escapado.

EL GOBERNADOR
¿Qué decís?

EL CAPITÁN
Y yo he mandado encerrar al General en un calabozo, creyendo que no estaba en su sano juicio al decirme quién era.

EL GOBERNADOR
¿Qué habéis hecho?

EL CAPITÁN
¡Una barbaridad! ¡Ahora lo conozco!
¡Tambor!, ¡corneta! ¡Qué toquen generala!

EL GOBERNADOR

Pero, el General, ¿dónde está?
(*Se presentan algunos SOLDADOS.*)

EL CAPITÁN

Acompañad a este señor y que pongan en libertad al momento al jefe de reclutas..., digo, al General..., digo..., no sé lo que me digo... Id, id vos a sacarle. Yo no me pongo en su presencia. (*Tocan generala y salen a escena el TAMBOR y ocho SOLDADOS con armas. Vase EL GOBERNADOR.*)

EL ALCALDE

Pero, ¿qué pasa?

EL CAPITÁN

Que el recluta que se fugó era el Rey en persona.

EL ALCALDE

¡Mi sobrina acompañada por el Rey! ¡Qué honra para la familia! Se lo voy a decir a Jeremías. ¿Por dónde se habrá metido ese muchacho?
(*Vase por último término izquierda.*)

EL CAPITÁN

¡A ver! ¡Soldados! ¡De dos en fondo! ¡Armas al hombro! ¡Media vuelta a la derecha! (Lo ejecutan.) (Yo encuentro al Rey, vaya si lo encuentro.) ¡Paso redoblado! ¡March!
(*Saca la espada y se pone al frente. Vase con los Soldados a tambor batiente.*)

Mutación

Intermedio

Música (N^o 10 A) Coro de segadores

Telón de campo; las eras en estío.

CORO INTERIOR

Alegres segadores,
sin miedo a las fatigas,
dispuestos al trabajo
al campo vamos ya.
El trigo nos ofrece,
doradas, las espigas
que luego nuestra mano
segura cortará
¡Vamos allá! ¡Vamos allá!
¡Tralará! ¡Tralará! (Se alejan.)

CUADRO CUARTO

Patio de una casa de labranza. A la izquierda, habitación baja cuyo interior da frente al público, con puerta a la izquierda, y la de la derecha, que da al patio. En segundo término izquierda, otra puerta. En la habitación, escalera practicable que conduce al piso superior, el cual tendrá ventana frente al público. Al foro tapia o cerca. A la derecha último término, el portón que, desde el camino, da entrada al patio. Puerta pequeña en segundo término derecha. Es de noche.

ESCENA I

(Óyese lejano al coro de los SEGADORES, que se irán acercando durante el diálogo.)

¡Tralaralá! ¡Tralaralá!

JUAN sale de la cocina, segunda izquierda, y MARÍA, que sale de la alcoba a la habitación baja; luego LORENZO.

Hablado

JUAN

¡María, María, que ya vienen los segadores!

MARÍA

(Saliendo al patio.)

Aquí estoy, hombre, aquí estoy.

JUAN

Veremos si esta cuadrilla se porta tan bien como la del año pasado.

MARÍA

¿Por qué no?, ¡pobrecillos! *(Yendo a la puerta lateral izquierda.)* ¡Lorenzo!, ¡Lorenzo!

LORENZO

¿Qué mandáis, mi ama?

MARÍA

Ya puedes freír las migas, que los segadores están llegando.

(Retírase LORENZO.)

CORO

(Dentro y ya muy cerca.)

Andando segadores,
la noche se avecina;
el sol tras la montaña

sus rayos hunde ya,
del fondo de los valles
se eleva la neblina,
que con su luz la luna
muy pronto rasgará.

¡Andando ya! ¡Andando ya!

¡Tralará! ¡Tralará!

JUAN Y MARÍA

¡Aquí están ya!

ESCENA II

Dichos, EL REY y ROSA; Coro de SEGADORAS y SEGADORES.

CORO, EL REY Y ROSA

¡Salud a nuestros amos!

JUAN Y MARÍA

Seáis muy bien venidos.

CORO

Dispuestos aquí estamos,
ansiano trabajar.

Por la faena ruda
no nos veréis rendidos.

¡Mañana, decididos,
iremos a segar!

MARÍA

Pronto estará la cena,
en tanto, descansad.

EL REY

(A ROSA.)

*(No estés tan pensativa,
que van a sospechar.)*

ROSA

(Tienes razón.)

(*Al REY.*)
Oíd, compañeros,
mi alegre canción.

Música (N.º 10 B) Mazurca de las segadoras

ROSA
Por entre las mieses,
a su ocupación,
va la segadora
con el segador,
sin temer los rayos
del ardiente sol,
que ambos en sus venas
llevan más calor.
Y por los trigos
viéndolos ir,
los maliciosos suelen decir:
¿a dónde diablos
irán los dos
juntos por esos
trigos de Dios?
Y ellos, ¡pobrecitos!,
no piensan más
que en ir cortando espigas:
¡ris-ras! ¡ris-ras!
Y mirando al suelo
van a compás,
haciendo con las hoces:
¡ris-ras!, ¡ris-ras!

CORO
Y ellos, ¡pobrecitos!,
no piensan más, etc.
(*Imitan el movimiento y el sonido de la hoz,
inclinándose hacia el suelo, como si segaran.*)

ROSA
Juntos en la siega
van de dos en dos
y la segadora
dice al segador:
«No te acerques tanto,
no seas atroz,
no vayas a cortarte
algo con la hoz».
La falda corta
permite ver
hasta el tobillo

de la mujer
y hay quien supone
que el segador
se inclina tanto
por ver mejor
Y ellos, ¡pobrecitos!,
no piensan más
que en ir cortando espigas:
¡ris-ras!, ¡ris-ras!, etc

CORO
Y ellos, ¡pobrecitos!,
no piensan más, etc.

Hablado

JUAN
¡Ea!, ¡ea!, ¡a cenar y, enseguida, a dormir,
que buena falta os hará a todos! ¡Andan-
do! ¡A la cocina!
(*Van delante JUAN y MARÍA. Les siguen los
Segadores. Música en la orquesta.*)

Música (N.º 10 bis) Mutis

ESCENA III
EL REY y ROSA.

EL REY
Rosa, ¿qué tienes? ¿Estás triste?, ¿no eres
feliz conmigo?

ROSA
Estoy inquieta por ti: si acaso llegaran a
descubrir que eres un desertor...

EL REY
No temas: este disfraz nos libra de todo
peligro.

ROSA
Sí, pero yo no debo olvidar que puedes
pagar tu falta con la vida.

EL REY
Tranquilízate, dueña mía. No hables de te-
mores cuando el porvenir nos sonríe con
sus ensueños de amor y de ventura. Para

mi completa felicidad, no necesito más que una cosa: saber que tú me quieres.

ROSA

¿Acaso lo dudas, cuando sólo por ti he abandonado mi hogar, exponiéndome a ser desgraciada?

EL REY

¡Eso no! Yo conseguiré hacerte dichosa.
¡Te lo juro! (*La abraza, besándole la mano.*)
¡Mi amor será tuyo siempre, siempre!

ESCENA IV

Dichos y JUAN.

JUAN

(*Volviendo hacia dentro desde la puerta.*)
Gracias, que aproveche.

EL REY

(*Besándole en la otra mano.*) ¡Siempre!

JUAN

¡Que aproveche también!

EL REY Y ROSA

¡Ay! (*Separándose.*)

JUAN

Por lo visto sois novios, ¿eh?

ROSA

Sí, señor.

JUAN

¡Pues, andando a la cocina, que el amor es un alimento muy flojo pa trabajaores, y mañana, en la era, ya tendré yo bien cuidado de que no os pongan juntos! Adentro: a cenar, que os están esperando unas migas con torreznos, que están diciendo: «comedme».

EL REY

¡Migas con torreznos! ¡Deben de ser muy sabrosas! (*A ROSA.*)

ROSA

Pues, ¿qué?, ¿siendo pastor no las has comido nunca?

EL REY

¡Sí!.., ¡Sí!.. Muchas veces. Pero es que ahora voy a comerlas con torreznos... y contigo. (*Vanse a la cocina.*)

ESCENA V

JUAN, MARÍA y LORENZO, que han salido un momento antes.

JUAN

Éstos sí que me parece que van a hacer buenas migas.

MARÍA

(*A LORENZO.*)

Ya lo sabes, Lorenzo, en cuanto acaben de cenar, arriba, al pajar todos los hombres, y las mujeres que se acuesten en la cocina.

LORENZO

Está bien, mi ama. ¿Soltamos hoy al perro como toas las noches?

MARÍA

¡Naturalmente!

JUAN

¿Para qué? Habiendo tanta gente en la casa, no sé a qué tienes miedo.

MARÍA

No importa, sujétale como siempre; pero no te olvides de atrancar la puerta, no se vaya a meter en al cocina y asuste a las mujeres.

LORENZO

Está bien, mi ama.

MARÍA

Buenas noches, Lorenzo.

LORENZO

Buenas noches nos dé Dios.

JUAN
Hasta mañana si Dios quiere.

Música (N.º 11) Nocturno

(MARÍA y JUAN entran en la habitación. Música en la orquesta. Preludio nocturno. LORENZO cierra la puerta de la cocina. Se dirige luego hacia la puertecilla de la derecha y sale con el perro, a quien acaricia, retirándose con él por el último término de la izquierda. La escena queda sola. Al acabar el preludio suenan tres aldabonazos en el portón. Ladra dentro el perro... o quien lo imite. Pausa. Otros tres aldabonazos. Ladra el perro más furioso.)

MARÍA
(Sale de la alcoba apresuradamente.) ¿Quién llamará a estas horas?

JUAN
Aguarda. Veré yo. (Ya en el patio. Ladra el perro) ¡Quieto, chucho! (Junto al portón.) ¿Quién es? ¿Quién llama?

JEREMÍAS
(Dentro.) ¡Gente de paz! ¡Abrid, por favor!

JUAN
¡Aguardad un momento! ¡Chucho, no gruñas! ¡Ven acá! (Coge al perro y lo lleva tras la puertecilla de la derecha.)

JEREMÍAS
¡Abrid, por Dios! ¡Yo os lo ruego! ¡Yo os lo suplico! (Dentro.)

JUAN
Puedes abrir, mujer, que ya está atao al perro

MARÍA
¡Voy, voy! ¿Quién será? (Abre el portón.) ¡Un soldado!

ESCENA VI
Dichos y JEREMÍAS.

Música (N.º 12) Raconto de Jeremías

JEREMÍAS
¡Por Dios!, ¡por la Virgen!,
auxilio prestad
a un pobre recluta
que es moro de paz.
Yo, loco, olvidando
la ley militar,
siguiendo a una ingrata
mujer desleal,
huí de las filas
catorce horas ha
y prófugo ahora
me van a juzgar.
El día he pasado
con mucha ansiedad,
por montes y valles
corriendo al azar
y ahí cerca, en los trigos,
sin cama ni pan,
oculto la noche
pensaba pasar;
De pronto oí pasos
y vi al Capitán
con ocho soldados
y dos hombres más,
la luna me vende
con su claridad,
si sigo el camino
me van a alcanzar;
por eso, resuelto,
me vengo hacia acá,
y al ver esa puerta
me atrevo a llamar.
Tan solo confío
en vuestra bondad,
estoy jadeante,
sin fuerza estoy ya.
Me siguen, me buscan,
me van a pillar
y entonces me matan
con seguridad.
No soy, os lo juro,
ningún criminal,
decidme en qué sitio
me puedo ocultar.
Llorando os lo ruego,
tened caridad,

bajadme a la cueva,
subidme al desván.
¿En dónde me meto?
Por Dios, ¡contestad!
¡Y luego, si llegan...!
¡No me descubráis!

Hablado

JUAN
¿De modo que eres un desertor?

MARÍA
¡Pobrecito!

JEREMÍAS
¡Por las once mil vírgenes! ¡Ocultadme!

JEREMÍAS
¡Esta noche no más! En cuanto amanezca
me marchó.

MARÍA
Siendo sólo por esta noche...

JUAN
¡Repito que no puede ser!

MARÍA
Ven acá, hombre, ven acá (*A JUAN lleván-
dole aparte.*) Ten lástima de este muchacho.
(*JEREMÍAS va al portón y mira hacia fuera.*)
Nosotros no sabemos lo que es tener hijos,
pero figúrate que hubiéramos tenido uno y
que se encontrara en el caso de este infeliz.

JUAN
Mujer... (*Siguen hablando en voz baja.*)

JEREMÍAS
(¡Por allí bajan! ¡No hay duda! ¡Estoy per-
dido! ¡Sí! ¡Aquí me meto!) (*Se mete dónde
está el perro.*)

MARÍA
(*A JUAN.*) Sí, hombre, sí. Ten buen corazón.

JUAN
(*A regañadientes.*) Está bien mujer. (*Se oyen
fuertes ladridos y ayes de JEREMÍAS.*)

JEREMÍAS
(*Dentro.*) ¡Ay! ¡Ay! ¡Socorro!

JUAN
¡Eh! ¿Qué es eso?

JEREMÍAS
(*Saliendo despavorido y con el calzón roto
por... por la mala parte.*)
¡Favor!

JUAN
¿A quién se le ocurre meterse ahí?

JEREMÍAS
A mí, que siempre me ocurre lo peor

MARÍA
Pero, ¿te ha mordido el perro?

JEREMÍAS
Me ha destrozao. ¡Mirad!

JUAN
¡Si no ha sido más que el calzón!

JEREMÍAS
¡Ha sido más! ¡Ya lo creo que ha sido más!

MARÍA
Ven, ven y te curaremos.

JUAN
¡No, mujer! ¡Le curaré yo sólo!

MARÍA
Tienes razón, no me hacía cargo.

JEREMÍAS
¡Ay! ¡Ay! Por Dios, no digáis a nadie que
estoy aquí.

JUAN
Entra, hombre, y no tengas miedo. Pasa
ahí, a la alcoba.
(*Entran en la habitación.*)

MARÍA
¡Pobre muchacho!

JUAN
Pasa, pasa a la alcoba. (*Vase después de cerrar la puerta de la habitación que da al patio.*)

JEREMÍAS
¡Ay! ¡Maldito perro! ¡Bien digo yo que tengo una suerte muy perra!
(*Vase.*)

ESCENA VII
MARÍA, EL GENERAL, EL GOBERNADOR y EL CAPITÁN. Luego EL REY.

Música (N.º 13) Quinteto

(*Toda la pieza con gran misterio. Suenan unos aldabonazos. MARÍA, con gran temor, dirígese al portón y lo abre.*)

EL GENERAL, EL GOBERNADOR y EL CAPITÁN
¡Buenas noches!

MARÍA
¡Buenas noches!

EL GOBERNADOR
(*Al CAPITÁN.*)
¡Poned guardias! (*El CAPITÁN habla con los Soldados que quedan fuera.*)

MARÍA
(¡Ellos son!)

EL GENERAL, EL GOBERNADOR y EL CAPITÁN
Indaguemos, preguntemos, con prudencia y discreción.

MARÍA
¿En qué puedo yo servirlos?

EL GENERAL
¡Al momento contestad!
¿Se ha ocultado aquí un recluta?

MARÍA
¡No lo he visto!

EL GENERAL
¡No es verdad!

EL REY
(*Asomándose a la ventana del pajar que da frente al público.*)
(¿Qué es lo que escucho?
¡Ellos aquí!
¡No cabe duda, vienen por mí!)

EL GENERAL
(*Al GOBERNADOR.*)
(Si dio dinero le ocultarán)

EL GOBERNADOR
(*Al GENERAL.*)
(No desistamos de nuestro plan)

EL GENERAL y EL GOBERNADOR
Un recluta se ha escapado y sabemos que está aquí.
¡No neguéis, porque es inútil!

MARÍA
¡Tal recluta yo no vi!

EL REY
(Claro está que no me ha visto, pues yo soy un segador. Este traje me ha salvado.)

EL GENERAL y EL GOBERNADOR
¿Estáis cierta?

MARÍA
¡Sí señor!

EL GENERAL y EL GOBERNADOR
(No hay que fiarse, preciso es ver si nos engaña esta mujer)

EL REY
(¿Cómo demonios han de pensar que les escucho desde el pajar?)

EL CAPITÁN

(Al GENERAL y al GOBERNADOR, en voz baja.)

(Ya están puestos centinelas que vigilan sin cesar y la fuga es imposible, os lo puedo asegurar.)

EL GENERAL Y EL GOBERNADOR

(No conviene que esta gente pueda nunca sospechar, que el monarca es el recluta que venimos a buscar.)

MARÍA

(Del peligro en que se encuentra, yo a ese pobre he de salvar. Sólo temo que la casa quieran luego registrar.)

EL REY

(Si han pensado en que en sus manos hoy aquí me he de entregar, ¡infelices consejeros, ay, qué chasco os voy a dar!)

Hablado

EL GENERAL

Buena mujer, os advierto que os exponéis mucho ocultando en vuestra casa a un desertor.

MARÍA

Yo os repito que...

EL GOBERNADOR

Estamos ciertos de que ha entrado aquí. Un labrador nos lo ha asegurado hace un momento.

MARÍA

Yo...

EL GENERAL

Si con dinero ha comprado vuestro silencio, nosotros estamos dispuestos a daros doble cantidad en cuanto nos digáis dónde se oculta.

MARÍA

Pero, sí...

EL GOBERNADOR

¿Cuánto os ha dado?

MARÍA

¡Nada!

EL GENERAL

¡Mentira!

MARÍA

Os juro que el pobrecillo no me ha dado nada.

EL GENERAL

¡Ah! ¡Luego está aquí!

EL GOBERNADOR

¡No nos habíamos engañado!

EL REY

(¿Qué dice esta mujer?)

MARÍA

Pues bien, sí, pero os suplico que le perdonéis. Está arrepentido de lo que ha hecho y me rogó que no le descubriera

EL REY

(¿De quién hablará?)

EL GENERAL

Nada temáis. Ningún peligro le amenaza. Pero, decidnos, ¿ha venido sólo?

MARÍA

¡Completamente solo!

EL GENERAL

¿Qué habrá hecho de la muchacha? (Al GOBERNADOR.) ¿Y dónde está ahora?

MARÍA

Pues está allí dentro, en nuestra alcoba, curándose.

EL GENERAL, EL GOBERNADOR Y

EL CAPITÁN

¡Curándose!

EL GENERAL

¿Acaso se ha puesto malo?

EL GOBERNADOR

¿Qué tiene?

MARÍA

Que por una imprudencia suya, el perro que tenemos para guardar la casa le mordió cuando fue a esconderse.

EL GENERAL

¡Jesús!

EL GOBERNADOR

¡Qué desgracia!

EL GENERAL

¡El Rey mordido por un perro!

MARÍA

¿El Rey? ¿Habéis dicho el Rey?

EL GENERAL

¡Silencio! ¡Nadie debe enterarse!

EL REY

(Pero, ¿qué enredo es éste?)

EL GOBERNADOR

Hay que apoderarse del perro. Es preciso reconocerlo.

EL GENERAL

Pudiera estar atacado de hidrofobia.

EL GOBERNADOR

¡Qué conflicto para la nación!

EL GENERAL

¡Qué responsabilidad para nosotros!

MARÍA

(¡Y mi marido sin sospechar una palabra!)

EL GENERAL

¿Dónde está ese animal?

MARÍA

Allá dentro, con el Rey.

EL GENERAL

¿Se ha encerrado con el perro?

MARÍA

¡Ah! ¡No, señor! Como preguntasteis por ese animal, creí que hablabais de mi marido.

EL GENERAL

¿Y qué nos importa a nosotros vuestro marido?

MARÍA

Podéis tranquilizaros. No hay peligro ninguno. El perro está bien atado.

EL CAPITÁN

¡Atreverse a morder al Rey! ¿Decís que está bien atado? ¡Ahora mismo voy y lo atravieso de parte a parte!

EL GOBERNADOR

¡No! ¡De ningún modo! Hay que ponerle en observación. Nos lo llevaremos a Palacio. Que el Rey no se entere de nuestros temores

EL GENERAL

Decís bien. La sola aprensión bastaría acaso para hacerle rabiarse

EL REY

(¿Qué he de rabiarse yo? ¡Los que vais a rabiarse sois vosotros!)

ESCENA VIII

Dichos y JUAN que sale de la alcoba.

JUAN

Estate tranquilo, muchacho. Al principio escuece un poco, pero ya verás qué pronto se te pasa. (*Diríjese a la puerta que da al patio.*) Le ha clavado los dientes de firme. (*Abre la puerta y dice, viendo al GENERAL y acompañamiento.*) ¡Dios mío! ¡Las tropas!

MARÍA

Ven, ven acá. Ya lo saben todo.

EL GENERAL

¿Quién es ese hombre?

MARÍA

¡Mi marido!

JUAN

¡Servidor vuestro!

EL GENERAL

¿Habéis visto la herida?

JUAN

Ya lo creo que la he visto.

EL GENERAL

¿Y es grave?

JUAN

Grave no, pero tié para rascar unos cuantos días ese pobre muchacho.

MARÍA

(A JUAN.) ¡Que es el Rey!

JUAN

¡Ah! ¡Señor!, ¡perdonad! (*Arrodillándose ante el GENERAL.*) No sabía quién erais.

MARÍA

(A JUAN.) ¡No!, ¡si el Rey es el otro!

JUAN

(¿Cuál?)

MARÍA

(¡El que está dentro! ¡El recluta!)

JUAN

(¡Ave María Purísima! ¡Y yo que le he dado friegas con sal y vinagres!)

EL GENERAL

¿En dónde le ha mordido?

JUAN

Pues ahí, al meterse ahí. (*Indica la puerta.*)

EL GENERAL

Pregunto que dónde tiene la herida.

JUAN

¡Ah! Pues... en..., en... Vamos, ¡que no puede sentarse!

EL GENERAL

¡Esto es lo peor! ¿Cómo nos le llevamos ahora a Palacio? ¡A caballo es imposible!

EL REY

(¡Yo necesito saber quién es ese recluta!)
(*Se retira.*)

EL GENERAL

¡A ver! ¿Tenéis algún carro que pueda acondicionarse para llevar cómodamente a una persona?

JUAN

Sí, señor, tengo una carreta con toldo. Echando dentro bastante paja, se va tan ricamente.

EL GENERAL

Preparadla al punto y cuidado con que nadie se entere de cuanto aquí ha sucedido.

JUAN

Descuidad, descuidad. Ven conmigo, María.

MARÍA

(Yo estoy que no sé lo qué me pasa.)

JUAN

(Pues yo estoy atontao.)
(*Vanse MARÍA y JUAN último término izquierda.*)

ESCENA IX

EL GENERAL, EL GOBERNADOR, EL CAPITÁN y EL REY.

EL GENERAL

No hay más remedio. ¡Basta ya de aventuras! El regreso del Rey a la corte es indispensable.

EL GOBERNADOR

Bueno, pues entrad y decídselo.

EL GENERAL

¿Yo? ¡Un demonio! ¡A mí me ha perdido ya el respeto! Ya visteis la cartita con que se despidió al escaparse del cuartel.

EL GOBERNADOR

Entonces, ¿qué hacemos?

EL GENERAL

Pues... no lo sé.

EL REY

(Que ha bajado a la habitación y entreabre las cortinas que cubren la puerta de la alcoba.)

¡Qué veo! ¡Si es Jeremías, el primo de Rosa!

EL GENERAL

Me parece que esto es lo mejor.

EL REY

(Mirando a la alcoba.) ¡Está cosiéndose los calzones! ¡La ocupación es poco digna de un monarca! *(Se acerca a la puerta que da al patio y escucha.)*

EL GENERAL

Sí. Decididamente, es el único medio. Escuchad: *(Al GOBERNADOR, llevándolo cerca de la puerta de la izquierda.)* el Rey ignora que hemos venido en su busca.

EL REY

¡Claro! ¡No sé ni una palabra!

EL GENERAL

Y conviene que no sepa que hemos estado aquí.

EL GOBERNADOR

Estoy conforme.

EL GENERAL

Ya le conocéis: es un chiquillo caprichoso.

EL REY

(Gracias.)

EL GOBERNADOR

Tiene un carácter insufrible.

EL REY

(Muchas gracias.)

EL GENERAL

Solamente por llevarnos la contraria, será capaz de negarse a volver a Palacio.

EL REY

(¡Y tan capaz!)

EL GENERAL

Por eso creo que lo más conveniente que sea el Capitán quien se encargue de verle.

EL GOBERNADOR

¡Es lo mejor!

EL REY

(¡Muchísimo mejor: ése no me conoce!)

EL GENERAL

¡Capitán!

EL CAPITÁN

¡Mi General! (Acercándose.)

EL GENERAL

Hay un solo medio de que yo olvide las ofensas que me habéis inferido.

EL CAPITÁN

Decid, señor. No deseo más que complaceros.

EL GENERAL

Por razones... de Estado que no necesitáis conocer, es preciso que el Rey ignore que el Gobernador y yo hemos estado aquí.

EL CAPITÁN

¡Lo ignorará!

EL REY

(¡Lo ignoraré!) *(Imitando la voz del CAPITÁN.)*

EL GENERAL

Nosotros nos volvemos inmediatamente a Palacio.

EL REY
(Me alegro de saberlo.) (Sube la escalera.)

MARÍA
Haz lo que te ordenan y calla.

ESCENA X
Dichos, MARÍA y JUAN.

JUAN
¡Vaya si callo! (*A MARÍA.*) ¿A que todavía hacemos nuestra fortuna por el mordisco?

JUAN
¡Señor!

MARÍA
¡Quién sabe! Yo, en cuanto salga el Rey, voy a pedirle que me haga algo.

EL GENERAL
¿Qué hay?

JUAN
¿Qué te va a hacer a ti?

JUAN
Ya está dispuesto todo.

MARÍA
¡Toma! Pues... posaera de cámara

EL GENERAL
Bueno, bueno, esperad. Oíd, Capitán.
(*Habla aparte con él.*)

JUAN
¡Sí, sí! Bueno está él ahora para que le hables de posaeras. (*Entra en busca del perro.*)

EL GOBERNADOR
(*A JUAN.*) Decidme, buen hombre, ¿qué distancia hay de aquí a la corte?

EL GENERAL
(*Al CAPITÁN.*) Ya lo habéis oído. Me respondéis con vuestra cabeza del cumplimiento de mis órdenes.

JUAN
Pues por el atajo habrá unas cuatro horas.

EL CAPITÁN
Podéis marchar seguro de que yo lo conseguiré. Creo que todo ello es nada más que cuestión de táctica.

EL GOBERNADOR
Perfectamente. Disponeos a venir con nosotros

EL GENERAL
¡No me habléis de táctica!

JUAN
¿Yo?, ¿a dónde?

EL CAPITÁN
Perdonad, mi General
(*Como están colocados junto a la puerta del cuarto donde está el perro, al oír los ladridos de éste, todos los personajes se separan asustados.*)

EL GOBERNADOR
A Palacio.

EL GENERAL
(*Dando un salto.*) ¡Zambomba!

MARÍA Y JUAN
¿A Palacio?

EL GOBERNADOR
Vais a llevar el perro. Sacadlo inmediatamente y bien sujeto.

JUAN
¡No os asustéis! (*Sacando sujeto al perro.*)

JUAN
Pero, señor...

EL GOBERNADOR
¡No admito réplicas! (*Vase al lado del GENERAL y del CAPITÁN.*)

EL GENERAL
¡Ah! Ya está aquí. Andando, Gobernador, no perdamos tiempo.

EL GOBERNADOR
Sí, vamos.

JUAN
¡Pasad, señores!

EL GENERAL
¡No! ¡El perro delante! (Por si acaso.)
Capitán, os lo repito: me respondéis con
vuestra cabeza. ¡Andando!

EL GOBERNADOR
¡Andando!
(*Vanse por el portón JUAN, con el perro, EL
GENERAL y EL GOBERNADOR. EL CAPI-
TÁN les acompaña.*)

ESCENA XI
MARÍA, JEREMÍAS y luego EL CAPITÁN.

MARÍA
¡Vamos..., yo estoy cada vez más aturdi-
da! ¡Pensar que tengo nada menos que al
Rey metido en mi cuarto! (*Vase por el últi-
mo término izquierda.*)

JEREMÍAS
(Saliendo de la alcoba.) No hay nadie.
¿Se habrán acostao ya? Desde el rancho
de esta mañana no ha entrao bocao en mi
cuerpo. ¡Pa bocao, el que me dio ese mal-
dito animal! Si yo supiera que no andaba
por ahí, saldría a buscar algo que comer.
(Mirando por la puerta.) ¡Chucho!, ¡chu-
cho! No está. Puedo salir.

MARÍA
(¡El Rey!) (*Acercándose a él y arrodillándose
de pronto.*) ¡Señor...!

JEREMÍAS
(¡Ay; qué susto me ha dado!) (*Dando un
salto.*)

MARÍA
¡Señor, permitidme que bese vuestra
mano! (*Se la coge y se la besa.*)

JEREMÍAS
(¡Demonio!)

MARÍA
Ved en mí la más humilde de vuestras ser-
vidoras.

JEREMÍAS
(¿Qué es esto?) ¡Soltad, soltad y levantaos!
(*Aparece El Capitán*) ¡María Santísima! ¡El
Capitán!

EL CAPITÁN
(*Que aparece por el portón.*) (¡El Rey! ¡Valor
y serenidad!)

JEREMÍAS
¡Soltad, soltad y levantaos! (*A MARÍA.*)

JEREMÍAS
¡Señor!.. (*Arrodillándose.*)

JEREMÍAS
(¡María Santísima! ¡El Capitán!)
(*Arrodillándose también.*)

EL CAPITÁN
Miradme a vuestras plantas. Perdonad si
me atrevo a llegar hasta vos, pero tengo
órdenes superiores de conducirlos a Pala-
cio... (*EL CAPITÁN y JEREMÍAS van levan-
tándose lentamente a un tiempo.*)

JEREMÍAS
(¡A Palacio!)

EL CAPITÁN
Vuestra presencia allí es indispensable. Yo
quisiera poder ofreceros una carroza dig-
na de vos, pero aquí, señor, no hay dispo-
nible más que una miserable carreta.

MARÍA
¡Es lo único que tenemos, señor!

JEREMÍAS
(Pero, ¿por quién me toman?) (*Asombrado.*)

EL CAPITÁN
¿Estáis dispuesto a que os acompañe?
Yo...

JEREMÍAS

Llevadme a dónde queráis.

EL CAPITÁN

¡Ah, señor! ¡Tanta bondad para conmigo!.. A ver. (A MARÍA.) ¡Id al momento! (Dirigiéndose al portón.) ¡Soldados!

JEREMÍAS

(¡Dios mío de mi alma! ¿Qué irán a hacer conmigo?)
(Aparecen a un tiempo los SOLDADOS y el TAMBOR por el portón, y la carreta con farolillo encendido en la parte delantera izquierda, guiada por LORENZO, por el último término izquierda. Los SOLDADOS se colocan en dos filas, de espaldas a la casa.)

EL CAPITÁN

¡Formen! ¡Presenten armas!

JEREMÍAS

(¡Estoy soñando! ¡Esto debe ser una pesadilla!)

EL CAPITÁN

¡Subid, señor!

JEREMÍAS

(¡Y a todo esto sin darme de comer!)

EL CAPITÁN

La carreta está llena de paja. Iréis cómodamente.

MARÍA

¡Señor, permitidme que bese vuestra mano por última vez!

JEREMÍAS

(¡Pero, qué besucona es esta vieja!)

EL CAPITÁN

Cuando gustéis.

JEREMÍAS

(¡Vaya, arriba y sea lo que Dios quiera!)
(Sube a la carreta.)

EL CAPITÁN

(A MARÍA.) ¡Cuidado con que nadie sepa que es el Rey! El que ha estado aquí no es más que un recluta desertor. ¡Batan marcha!

Música (N.º 14) Final del segundo acto

(Los SOLDADOS escoltan la carreta con EL CAPITÁN al frente. JEREMÍAS, asustadísimo, saca la cabeza por una abertura de la parte lateral del toldo. MARÍA sigue arrodillada. EL REY los ve desde la puerta de la casa.)

ESCENA XII

MARÍA, ROSA y EL REY.

ROSA

¡Gran Dios! ¡Decid, ¿qué es eso?
(A MARÍA.) ¿Qué pasa? ¡Por favor!

MARÍA

Es que se llevan preso a un desertor.

ROSA

(¡Es él! ¡Yo bien temía!
¡Lo llevan! ¡Ay de mí!)

EL REY

(Presentándose en el portón.) ¡No llores, Rosa mía, que estoy aquí!
(Se abrazan. MARÍA los mira atónita.)

Fin del segundo acto

Tercer Acto

Introducción

CUADRO QUINTO

Jardín de Palacio.

ESCENA II

(Coro de PAJES, que salen por la derecha.)

sin el Gobernador
y sin el General.

Música (N.º 15) Coro de pajes

CORO

¡Compañeros, venid!
¡Compañeros, llegad!
¿Qué ha ocurrido?, ¡decid!
¿Qué sucede?, ¡contad!
Lo qué pasa no sé,
yo no sé qué ocurrió,
pero el más torpe ve
que algo grave pasó
¡Compañeros, venid!
¡Compañeros, llegad!
¿Qué ha ocurrido?, ¡decid!
¿Qué sucede?, ¡contad!

CORO

Se dice que el amor
es causa principal, etc...

4 PAJES

Hoy, y momentos antes
de amanecer,
los que madrugan mucho
pudieron ver,
muy misteriosamente,
llegar aquí
tres hombres conduciendo
a un perro así. *(Marcan el tamaño.)*
Los tales hombres eran
un labrador,
el General y el noble
Gobernador.
En un cuarto metieron
al perro aquel
y el protomedicato
está con él.
¿A qué tanto doctor
para ese irracional?
¿Qué indica ese temor?,
¿por qué misterio tal?
Y es raro, sí, señor,
que venga ese animal
con el Gobernador
y con el General.

4 PAJES

El Rey no está en Palacio
seis días ha,
no sé por qué su ausencia
se ocultará.
Afirma el Intendente
sin aprensión
que está el Rey descansando
de su excursión
y a todos nos parece
muy singular
que lleve tantos días
de descansar.
Lo cierto es que al Monarca
no se le ve
y que no sabe nadie
a dónde fue.
Se dice que el amor
es causa principal
de que no esté el señor
en el Palacio Real,
mas esto es un error,
pues fuera en caso tal

CORO

¿A qué tanto doctor
para ese irracional?, etc...

N.º 15 bis

Hablado

PAJE 2.º
La verdad es que la ausencia del Rey no tiene explicación.

PAJE 3.º
Ni la llegada misteriosa del Gobernador y del General.

PAJE 4.º
Ni lo del perro. ¡Haber llamado a tantos doctores para que lo observen!

PAJE 2.º
Eso es lo más raro de todo.

PAJE 3.º
Ahí sale el Paje de Cámara. Éste debe de estar enterado. Ven acá, compañero. ¿Qué pasa?

ESCENA II
Dichos y PAJE 1.º

PAJE 2.º
¿Qué ocurre?

PAJE 4.º
¿Qué hay?

PAJE 5.º
¿Qué sucede?

PAJE 1.º
(Lleva un lazo de raso blanco en el hombro izquierdo.)
Es inútil que me preguntéis. Me han encargado mucha reserva y voy ahora a cumplir una misión de la mayor importancia.

PAJE 2.º
¿Sí?

PAJE 3.º
¿A dónde?

PAJE 4.º
¿Con quién?

PAJE 1.º
Me está prohibido hablar una palabra. Y dejadme, que ahí salen los Consejeros.

PAJE 5.º
Ahí vienen.

PAJE 2.º
Retirémonos. Nos hemos quedado con la misma curiosidad que teníamos.
(Vanse todos por distintos lados del jardín.)

ESCENA III
EL INTENDENTE, EL GOBERNADOR, y EL ALMIRANTE.

EL GOBERNADOR
No tengáis cuidado: están todas las órdenes para que el Rey entre en Palacio sin que nadie se entere. Ya nos avisarán oportunamente para que le esperemos en su cámara.

EL INTENDENTE
¿Pero tardará mucho en llegar?

EL GOBERNADOR
Sin duda. ¡Como que no viene a paso de carreta!

EL ALMIRANTE
¡Pues no puede venir más despacio!

EL GOBERNADOR
Lo que hay que procurar es que la corte no sospeche nada de lo sucedido. Sobre todo, lo de la mordedura.

EL INTENDENTE
¡Quiera Dios que no tenga consecuencias funestas!

EL ALMIRANTE
¿Y el General, en dónde se ha metido?

EL GOBERNADOR
Apenas llegamos a Palacio se retiró a sus habitaciones, mandando antes llamar al peluquero de Cámara... ¡Ah! ¡Mirad!

¡Ahí viene! ¡Con bigote! (*Los tres se ríen.*)

ESCENA IV

Dichos y EL GENERAL.

EL GENERAL

Compañeros, muy buenos días.

LOS TRES

Felices, General. (*Riéndose.*)

EL GENERAL

¿Qué es eso?, ¿os reís? ¿No parece natural?, ¿no es lo mismo que el que tenía?

EL INTENDENTE

¡Es idéntico!

EL GOBERNADOR

Está muy bien hecho.

EL ALMIRANTE

¡Y muy bien pegado!

EL GENERAL

¡Eso sí!, ¡me escuece el labio de una manera horrible!, pero es necesario sufrirlo: un militar completamente afeitado, no tiene autoridad ni carácter.

EL ALMIRANTE

Es cierto.

EL GENERAL

Creedme: todas mis conquistas las he alcanzado por este bigote, es decir, por éste no, por el otro.

LOS TRES

¿Vuestras conquistas? (*En tono burlón.*)

EL GENERAL

Me refiero a las amorosas.

LOS TRES

¡Ah!

EL GENERAL

Pero hablemos de algo más importante. ¿Qué han dicho los doctores?

EL GOBERNADOR

Siguen en consulta.

EL GENERAL

¿Pero se ha averiguado si el animal presenta algún síntoma alarmante?

EL GOBERNADOR

Lo ignoramos.

EL INTENDENTE

No se sabe nada.

EL ALMIRANTE

¡Cerrazón completa!

EL INTENDENTE

¡Dichoso viaje!

EL GENERAL

¡No lo sabéis bien! Pero, en fin, tal vez haya sido conveniente: no creo que el Rey, después de lo ocurrido, quiera seguir en busca de aventuras.

EL ALMIRANTE

No es malo que haya visto las orejas al lobo.

EL INTENDENTE

¿Y creéis que el estado del Monarca le permita recibir a los embajadores extraordinarios?

EL GENERAL

Creo que sí, aunque me figuro que no traerá humor de que le vayamos con embajadas.

EL INTENDENTE

Sin embargo, esa recepción no puede dilatarse. Y además es muy conveniente... a ver si es de su gusto alguna de las princesas que vienen a proponerle para esposa, y se casa y sienta de una vez la cabeza.

EL GOBERNADOR

Sí, pero no nos precipitemos: la boda no podrá verificarse mientras se dude si el perro está o no hidrófobo, porque figurémonos que el Rey se casa y rabia después de casado.

EL GENERAL

¡No será el primer caso!

EL ALMIRANTE

(Tiene razón. ¡A mí me ha sucedido!) *(Al INTENDENTE.)*

EL INTENDENTE

(¡Y a mí!) *(Al ALMIRANTE.)*

EL GENERAL

Señores, no conviene que la gente nos vea juntos tanto tiempo. Hasta luego y esperamos separados a que nos avisen la llegada del Rey.

EL ALMIRANTE

¡Levemos anclas!

EL GOBERNADOR

No me tranquilizo hasta que sepamos algo seguro de ese maldito perro. *(Al GENERAL.)*

EL GENERAL

(Yo sí que tengo aquí un perro de presa con este bigote.)
(Vanse EL GOBERNADOR y EL GENERAL, del brazo, por la derecha.)

EL ALMIRANTE

¡El caso es muy alarmante!

EL INTENDENTE

¡No ha tenido precedente!

EL ALMIRANTE

¡Esperemos y adelante!

EL INTENDENTE

¡Dios nos proteja, Almirante!

EL ALMIRANTE

¡Dios sobre todo, Intendente!
(Vanse del brazo por la izquierda.)

ESCENA V

Aparecen ROSA y MARÍA.

MARÍA

Anda, mujer, anda, no tengas miedo.

ROSA

Pero, si es que...

MARÍA

¿Te asusta entrar en Palacio?

ROSA

Naturalmente, como que no he venido nunca a la corte.

MARÍA

Yo tampoco, pero no importa. Después de haber tenido nada menos que al Rey en mi casa, no hay nada que me asuste.

ROSA

Pero, ¿y si nos echa?

MARÍA

No seas tonta: yo vengo a buscar a mi marido y, además, ya sabes lo que me aconsejó tu novio cuando me quejé de que el Rey se hubiese marchado sin dejarme una mala propina: «Id a Palacio inmediatamente», me dijo, «y procurad ver al Rey, que no se negaría a recibirnos sabiendo quién sois; ya os convenceréis de que no tiene nada de tacaño».

ROSA

Pero, ¿tendréis valor de presentaros al Rey?

MARÍA

¡Ya lo creo!, en cuanto llegue. ¡Si es muy llano y muy tratable! Yo, anoche le besé la mano una porción de veces y debe estar-nos agradecido porque, al fin y al cabo, fue mi marido quién le curó.

ROSA
Eso sí.

MARÍA
Pero Juan es tan simple que, de seguro, aunque le vea, no se atreve a pedirle nada, y hay que aprovechar la ocasión, como dice tu novio, que no todos los días se encuentra uno con el Rey de manos a boca... ¡Ay, allí viene!

ROSA
¿Quién?, ¿el Rey?

MARÍA
Mi marido.

ROSA
¡Ah!

MARÍA
¡Juan!..., ¡Juan!

ESCENA VI

Dichas y JUAN por la izquierda.

JUAN
¡María!, ¿tú aquí? ¿A qué has venido?

MARÍA
Pues he venido con esta chica y su novio, que se han ofrecido a acompañarme

JUAN
¡Eso es! ¿Y cómo dejas abandoná la faena de la siega?

MARÍA
¡Cállate, inorante! El trigo de allá ya lo recogeremos. Lo que hay que coger ahora es el trigo de aquí.

JUAN
No te entiendo.

MARÍA
¡Si serás zoquete!.. Vamos a ver, ¿dónde está el perro?

JUAN
Pues allá dentro, con los médicos, que le están mirando y remirando como si fuera, mesmamente, una persona enferma.

MARÍA
Bueno, ¿y qué?, ¿te han dado algo?

JUAN
¿Quién, los doctores? ¡Nada!

MARÍA
No, hombre, pregunto qué te han dao en Palacio.

JUAN
Pues me han dao... chocolate.

MARÍA
¡Digo por el favor de haber traído al perro!

JUAN
¡Ah!, pues por eso no me han dao náa

MARÍA
¿Lo ves?, (*A Rosa.*) si éste es tonto de capirote. Si le dejo a él sólo, no sabe sacar tajá de la mordedura.

JUAN
Mujer, la tajá ya la ha sacao el perro.

MARÍA
Pues nosotros hemos de sacarla mayor. He de seguir en tóo los consejos del novio de ésta, que paece un chico muy listo.

JUAN
¿Y dónde está?

MARÍA
Pues se ha quedao esperándonos en una posá a la entrá de la ciudad. No ha querío venir con nosotras y espera allí a que vayamos a decirle el resultao.

JUAN
¡Ahí salen los doctores!

MARÍA
¿Sí? Pues hasta que venga el Rey, vamos a hacer tiempo paseando por estos jardines. ¡Cuándo nos veremos en otra!.. ¡Anda! (*Vanse por la izquierda.*)

ESCENA VIII

Los Doctores.

Música (N.º 16) Coro de doctores

(Que salen acompasadamente y muy preocupados. Llevan todos bastones y usan gafas.)

CORO DE DOCTORES
Juzgando por los síntomas que tiene el animal, bien puede estar hidrófobo, bien no lo puede estar. Y afirma el gran Hipócrates que el perro, en caso tal, suele ladrar muchísimo o suele no ladrar.

Con la lengua fuera, torva la mirada, húmedo el hocico, débiles las patas, muy caído el rabo, las orejas gachas... Todos estos signos pruebas son de rabia, pero, al mismo tiempo,

bien pueden probar que el perro está cansado de tanto andar.

Doctores sapientísimos que yo he estudiado bien son, en sus obras clínicas, de nuestro parecer: Fermentus virum raticum que in corpus canis est, mortales sont per accidens, mortales sont per se.

Para hacer la prueba que es más necesaria, agua le pusimos en una jofaina y él se fue gruñendo sin probar el agua... Todos estos signos pruebas son de rabia, pero, al mismo tiempo, signos son, tal vez, de que el animalito no tiene sed.

Y de esta opinión nadie nos sacará:
¡El perro está rabioso o no lo está!
(*Vanse.*)

Mutación

CUADRO SEXTO

(Antecámara de Palacio. Telón corto. Puertas laterales. Al foro derecha una ventana y a la izquierda puerta secreta.)

ESCENA I

EL REY, luego PAJE 1.º. Aparece EL REY por la puerta secreta.

Hablado

EL REY

¡Gracias a Dios! Nadie me ha visto entrar. ¿Quién habrá por aquí? (Acercándose a la puerta derecha.) ¡Ah! ¡Germán...!, (Llamando.) ¡Germán!

PAJE 1.º

¡Señor! ¿Vos aquí ya y en ese traje?

EL REY

Comprendo tu sorpresa.

PAJE 1.º

El General me había dicho que vendríais vestido de soldado y en una carreta, por lo cual estaban tomada todas las precauciones para que nadie os viese llegar.

EL REY

¿De modo que la carreta no o ha llegado aún?

PAJE 1.º

Pero, ¿no habéis venido en ella?

EL REY

No, el que viene es otro.

PAJE 1.º

¿Otro?

EL REY

Otro a quien han tomado por mí.

PAJE 1.º

Perdonad, señor, pero no lo entiendo.

EL REY

Eso mismo le sucede al General y a sus compañeros, y es necesario que continúen en ese error. Tú me respondes de ello.

PAJE 1.º

Descuidad.

EL REY

Para eso, en cuando llegue ese soldado, le conduces aquí por esa escalera secreta, sin que le vea nadie.

PAJE 1.º

Ésa es, precisamente, la orden que he dado a Hortensio, cumpliendo las instrucciones del General.

EL REY

Perfectamente... Espera... (Acercándose a la ventana.) Ven acá, mira. ¿Ves aquella joven que está en el jardín con aquellos campesinos?

PAJE 1.º

Sí, señor.

EL REY

Pues baja ahora mismo y dile únicamente estas palabras: «De orden del Rey, venid conmigo». Y la traes aquí.

PAJE 1.º

¿Deseáis algo más?

EL REY

Nada. Ve y que suba pronto esa muchacha, ¡pronto!

PAJE 1.º

(Por lo visto le corre prisa. ¿Qué será todo esto?) (Vase por la derecha.)

ESCENA II*EL REY solo.***Música (N.º 17) Romanza del Rey**

EL REY

¡Intranhilo estoy!

¡Pronto la veré!

Va a saber quien soy
y que la engañe.

Ella, infeliz, enamorada,
creyéndome un pastor,
en mis promesas confiada
me dio todo su amor.
Y hoy, cuando al fin a verme llegue
con mi esplendor aquí,
quizás, ¡ay, Dios!, su amor me niegue,
¡tal vez huirá de mí!

Dirá que la engañé,
¡mas juro por mi fe
que, rey o segador,
para ella guardaré
eterno aquí mi amor!
(Vase EL REY por la izquierda.)

Escena II

PAJE 1.º y ROSA.

Hablado

PAJE 1.º

Pasad sin temor, hermosa niña.

ROSA

Pero, ¿estáis seguro que soy yo la persona
a quién el Rey os ha mandado llamar?

PAJE 1.º

Completamente seguro: vos sois y no la
vieja con quien estabais, a pesar del em-
peño que tenía de que era ella a quien el
Rey llamaba.

ROSA

Tenía razón para decirlo, porque a mí el
Rey no me conoce y a ella sí. ¡Cómo quees la dueña de la carreta en que le han
traído!

PAJE 1.º

¡Ah! ¿También estáis enterada de eso de
la carreta?

ROSA

Claro que sí, pero creíamos que no había
llegado todavía.

PAJE 1.º

(Pues, señor, cada vez entiendo menos
todo lo que sucede.) Aguardad aquí hasta
que el Rey os llame. Voy a decirle que es-
táis esperando.

ROSA

Pero yo..., aquí sola...

PAJE 1.º

No tengáis cuidado. Estad completamen-
te tranquila. (Vase por la izquierda.)**ESCENA IV***ROSA sola.*

ROSA

¡Ay, Dios mío! Me parece que estoy so-
ñando. ¡Yo en presencia del Rey...! ¿Para
qué me llamará? Voy a morir de mie-
do. Sin embargo, esa buena mujer me ha
dicho que el Rey es muy tratable y muy
bondadoso... y yo debería aprovechar
esta ocasión... ¿Por qué no? ¡Animo y a
ello! En cuanto le vea, me arrodillo ante
él y le digo: «¡Señor!, mi novio es un po-
bre muchacho, muy bueno, ¡como que
es mi novio! y sólo por mí ha faltado a
los deberes de soldado y anda disfrazado
y fugitivo hasta que le concedáis vuestro
perdón. ¡Gracia para él, Señor!, ¡otorga-
dle vuestra gracia!» Y él se la otorga, y yo
le doy las gracias, y se acabó. Sí. Eso es lo
que debo hacer, y lo hago... ¡Ay!

*(Al sentir abrirse a su espalda la puerta secreta
que oculta a ROSA de los que entran.)*

ESCENA V

ROSA, EL CAPITÁN y JEREMÍAS.

EL CAPITÁN

(Sosteniendo la puerta después de entrar para que pase JEREMÍAS.)¡Pasad, señor! ¡Mi misión está cumplida!
Ya quedáis en Palacio.

JEREMÍAS

(Asombrado.) ¿En Palacio? ¡Yo, en Palacio!
(Al volverse, mirando siempre con estupor, se encuentra con ROSA.) ¡Tú!

ROSA

¿Tú?

EL CAPITÁN

(¡Una aldeana!)

ROSA

(¡Mi primo!

JEREMÍAS

¡Prima!

EL CAPITÁN

(¡Su prima! Debe ser alguna princesa disfrazada.) Señor, si deseáis que me retire...

JEREMÍAS

Haced lo que queráis.

EL CAPITÁN

Pues, con vuestra venia... *(Con exagerada cortesía)* ¡Señor...!, ¡Señora...! *(Esta misión debe valerme lo menos un ascenso.)*
(Desde la puerta de la derecha.) ¡Señora...!, ¡Señor...! *(Vase.)***ESCENA VI**

ROSA y JEREMÍAS.

ROSA

¡Jeremías!

JEREMÍAS

¡Apártate!, ¡no me hables! Tú tienes la culpa de todo lo que me sucede.

ROSA

Pero, ¿qué te sucede?

JEREMÍAS

No lo sé, unas cosas muy raras. A mí me hacen muchas cortesías, muchas reverencias, me dicen: «señor, por aquí; señor, por allá», pero no me llega la camisa al cuerpo.

ROSA

¿Y por qué te han traído aquí desde el cuartel?

JEREMÍAS

Si yo no vengo del cuartel. De allí me escapé ayer, del cuartel, persiguiéndote, ¡ingrata!, cuando huiste con aquel... recluta que te ha sorbido el seso.

ROSA

¿Y cómo te encuentras en Palacio?

JEREMÍAS

Porque me han traído. Anoche me descubrieron en una granja donde me había ocultado huyendo de las tropas que me perseguían y, cuando creí que me iban a pegarme una paliza por haber desertado, ese Capitán que acaba de marcharse arrojarse ante mí con el mayor respeto y me rogó que entrase en una carreta, donde me han traído hasta aquí.

ROSA

¡En una carreta! Pero, ¿eres tú el que ha venido en una carreta?

JEREMÍAS

¡Sí, yo soy! Es decir, no sé si soy yo, porque yo ya no sé ni quién soy.

ROSA

¿Entonces, eres tú a quien ha mordido un perro?

JEREMÍAS

¡Sí, ese soy yo! ¡De eso estoy bien seguro!
(Llevándose la mano a la parte mordida.)

ROSA

¡Ay, Dios mío de mi alma!

JEREMÍAS

No, no te asustes: la herida no es cosa de cuidado.

ROSA

Si no es por eso por lo que me alarmo...

JEREMÍAS

¿Pues, por qué es?

ROSA

Porque te han traído a Palacio confundíendote nada menos que con el Rey.

JEREMÍAS

¿Con el Rey?

ROSA

Lo que estás oyendo.

JEREMÍAS

¡Yo bien decía que me tomaban por algo gordo! Ahora me explico el respeto con que me han tratado.

ROSA

¡Figúrate tú!

JEREMÍAS

En esta madrugada hicieron detener la carreta delante de un mesón y el Capitán que me escoltaba, y que hasta entonces me había dejado dormir tranquilamente, metió la cabeza por entre las cortinas del toldo y me preguntó con humildad: «Señor, ¿deseáis desayunaros?». Y el señor, que tenía un hambre de mil demonios, dijo: «Sí, tomaré lo que me traigan». Y me dieron unas magras con tomate, riquísimas. Por lo visto los reyes se desayunan con magras.

ROSA

¡Pobre Jeremías! ¡En buen laberinto te has metido!

JEREMÍAS

Yo, no: han sido ellos... Yo no he dicho esta boca es mía.

ROSA

Sí, pero cuando descubran quién eres, ¿qué va a ser de ti?

JEREMÍAS

Me pegan una paliza, .esa ya me la tengo yo tragada. (Con energía.) ¡Y tú tendrás la culpa! ¡Tú, ingrata, desleal, que eres la causa de mi perdición!

ROSA

No temas: el Rey, el verdadero Rey, ha mandado llamarme.

JEREMÍAS

¿A ti?

ROSA

A mí. Aquí le estoy esperando por orden de un paje.

JEREMÍAS

¿Y para qué te llama?

ROSA

No lo sé; pero en cuanto le vea, con el perdón de mi novio pediré el tuyo.

JEREMÍAS

¡No me hables de tu novio! ¡A ti soy capaz... hasta de perdonarte, pero a él, en cuanto le vea, lo reviento! ¡Vaya si lo reviento!

ESCENA VII

Dichos, PAJE 1.º y, luego, EL REY.

PAJE 1.º

(Desde la puerta de la izquierda.)

¡El Rey!

ROSA Y JEREMÍAS

¡El Rey!

ROSA
(¡Dios mío de mi alma!)

JEREMÍAS
(¡A mí me va a dar algo!)

ROSA
¡Arrodíllate! ¡Arrodillémonos!
(*Se arrodillan, inclinando la vista al suelo. Aparece EL REY con el traje de gran ceremonia.*)
¡Señor!

JEREMÍAS
¡Señor!

EL REY
¡Levantaos!

ROSA
(*Viéndole.*) ¡Eh! ¡Él! ¡Dios mío!

JEREMÍAS
¡Virgen Santa! ¡El pastor!
(*El PAJE 1.º vase por la derecha.*)

Música (N.º 18) Terceto

EL REY
¡Mi amor, mi bien, mi dueño!

ROSA
¡Qué desgraciada soy!

JEREMÍAS
(¡Por fuerza esto es un sueño!
¡Yo atolondrado estoy!)

EL REY
¡No temas, Rosa mía!

ROSA
Dejadme, ¡ay, Dios!, marchar.

JEREMÍAS
¡El Rey! ¡Y yo decía
que le iba a reventar!

ROSA
Alegre y confiada
en vuestro amor creí.

EL REY
El mismo, Rosa amada,
soy siempre para ti.
Soy siempre tu pastor.

ROSA
¡Dejadme!

EL REY
¡No te irás!

ROSA
Ya no debéis, señor,
pensar en mi jamás.

EL REY
¡Yo soy tu amante fiel!

ROSA
¿Por qué engañarme así?

JEREMÍAS
(¡Bonito es el papel
que estoy haciendo aquí!)

ROSA
¡Ay, de mí!, ¡ay, de mí!

EL REY
No llores, vida mía,
no quiero verte así.

ROSA
¡Ay, de mí!, ¡ay, de mí!

JEREMÍAS
(¡A ver si hay quien se atreva
con un rival así!)

ROSA
Yo del sencillo pastor amante
hubiera sido humilde esclava,
en él ponía mi fe constante,
en él tan sólo mi bien cifraba.
Mas ya muy lejos del bien perdido,
dejadme a solas con mi dolor,
a ver si logro dar al olvido
las ilusiones de un loco amor.

EL REY
Soy tu sencillo pastor amante
y en ti busco la humilde esclava,
mi amor te ofrezco firme y constante,
que hallé en tu pecho lo que anhelaba.
En vano quieres que dé al olvido
tantas promesas de dulce amor,
por ti a tus plantas caeré rendido,
que soy tu esclavo, no tu señor.

ROSA
¡Por Dios, dejadme!

EL REY
No marches de aquí,
que escuche yo de nuevo
tu amante «sí».

JEREMÍAS
(A ROSA.) (¡Mujer, no seas terca,
o digas que no,
porque si se incomoda
lo pago yo!)

EL REY
Honores y riquezas
me prodigó la suerte,
y todo cuanto es mío
amante he de ofrecerte.
Y en vez de la cabaña
del mísero pastor,
el trono y la corona
te ofrezco con mi amor.

ROSA
Ni honores ni riquezas
me prodigó la suerte,
cariño sólo anhelo,
cariño hasta la muerte,
que en la cabaña humilde
de mísero pastor
dichosa hubiera sido,
feliz con nuestro amor.

EL REY
¡Tú de mi lado no te irás!
¡Siempre en mi pecho reinarás!

ROSA
¡Ay, mi pastor!, ¿en dónde estás?
¡No te veré jamás, jamás!

JEREMÍAS
Y yo callado aquí detrás,
¡pobre de mí!, ¡no puedo más!

ESCENA VIII
Dichos y PAJE 1.º

Hablado

PAJE 1.º
Señor!

EL REY
¿Qué hay?

PAJE 1.º
Los Consejeros piden vuestra venia para
pasar saludaros.

EL REY
Espera un momento. ¿No sospecharán
nada?

PAJE 1.º
Nada absolutamente.

EL REY
¿Y el perro?, ¿qué han hecho de él?

PAJE 1.º
Los doctores le tienen en observación.
Pero, ¿es cierto que os ha mordido, señor?

EL REY
A mí, ¡quia!, a quien mordió fue a éste.

PAJE 1.º
¡Ah!, entonces me tranquilizo.

JEREMÍAS
¿Pues?

PAJE 1.º
Porque se teme que el animal esté rabioso.

JEREMÍAS
¡Caracoles! (Dando, asustado, un salto

que convierte en cortesía al hacerse cargo de la irreverencia.)

EL REY
(*Riendo.*) No temas, hombre... (*Al PAJE.*)
Que pasen los Consejeros y me esperen aquí. Vosotros, venid conmigo

ROSA
Señor...

EL REY
¡Yo os lo mando!

JEREMÍAS
(¡La noticia del perrito es para tranquilizar a cualquiera!)
(*Vanse por la izquierda EL REY, que lleva de la mano a ROSA, y detrás, JEREMÍAS.*)

PAJE 1.º
(*Desde la puerta de la derecha.*) Podéis pasar, señores.
(*Vase por la izquierda.*)

ESCENA IX
EL GENERAL, EL INTENDENTE, EL GOBERNADOR, EL ALMIRANTE y EL CAPITÁN.

EL GENERAL
¡Adelante, Capitán, adelante!

EL CAPITÁN
Yo estoy siempre a vuestras órdenes, mi General.

EL GENERAL
De ninguna manera debéis marchar sin despediros antes del Rey. Nosotros procuraremos que premie de algún modo el importantísimo servicio que acabáis de prestar al país, al Gobernador y a las instituciones.

EL CAPITÁN
¡Muchas gracias! (Pues, señor, juraría que el General ayer no tenía bigotes.)

EL GENERAL
Compañeros, es necesaria mucha prudencia: que el Rey no sospeche nuestros temores acerca de las consecuencias que puede tener la mordedura.

EL GOBERNADOR
¡Naturalmente!

EL INTENDENTE
Desde luego.

EL GENERAL
(*Al CAPITÁN.*) ¿Decís que el viaje lo ha hecho sin novedad?

EL CAPITÁN
Muy bien. Ha venido durmiendo toda la noche y al amanecer, se desayunó un buen plato de jamón con tomate.

EL ALMIRANTE
¡Qué barbaridad!

EL INTENDENTE
¡Vaya un desayuno!

EL GENERAL
No lo extrañéis: desde que salimos de Palacio le dio por las comidas estafalarias. ¡Aún recuerdo unas judías... horribles!

EL GOBERNADOR
¿Y el Rey os ha indicado si sabía que nosotros estuvimos anoche en la granja?

EL CAPITÁN
No ha hablado conmigo más que cuando se le sirvió el desayuno

EL GENERAL
¿Qué dijo? (*Con interés.*)

EL GOBERNADOR Y EL ALMIRANTE
¿Qué dijo? (*Ídem.*)

EL CAPITÁN
Pues no dijo más que esto: «¡Buenas magras!, ¡buenas magras!»

EL GENERAL

¿Lo oís? Le entusiasman las comidas populares.

EL CAPITÁN

Era lo único que podía ofrecérsele en aquel miserable mesón. Yo hubiera deseado...

EL GENERAL

Podéis estar satisfecho, Capitán.

EL INTENDENTE

¡Habéis cumplido vuestra misión de una manera digna y yo os felicito por ello!

EL ALMIRANTE

¡Merecéis nuestros plácemes!

EL GOBERNADOR

¡Recibid mi enhorabuena!

EL CAPITÁN

Gracias, muchas gracias. (¡Ascenso seguro!)

ESCENA X

Dichos, PAJE 1.º y luego EL REY.

PAJE 1.º

¡Señores, el Rey!

TODOS

¡Señor! (*Inclinándose respetuosamente.*)

EL REY

Salud, mis queridos Consejeros.

EL CAPITÁN

(*Viendo al REY.*) (¿Eh?, ¿quién es éste?)
(*Al GOBERNADOR.*)

EL GOBERNADOR

(*Al CAPITÁN.*) ¡El Rey!
(*Vase el PAJE.*)

EL CAPITÁN

¿El Rey?

EL GOBERNADOR

(Como le habéis visto disfrazado, comprendo que no lo conocáis.) (*Al CAPITÁN.*)

EL CAPITÁN

(¡Quiá!, ¡si no era éste!) (*Aparte para sí.*)

EL REY

(*Aparte al GENERAL.*) General, te felicito por el renacimiento.

EL GENERAL

¿Qué renacimiento?

EL REY

El de tu bigote.

EL GENERAL

(*Sonriente.*) Lo he considerado preciso. Y decidme, señor, ¿cómo os encontráis de salud?

EL REY

¡Perfectamente! Me siento muy bien.

EL GENERAL

(*Aparte a los CONSEJEROS.*) (¡Se sienta bien!)

EL GOBERNADOR

(*Aparte al ALMIRANTE.*) (Eso prueba que la mordedura no ha sido grave.)

EL CAPITÁN

(Pero, señor, si éste es el Rey, ¿a quién he traído yo en la carreta?) (*Preocupadísimo.*)

EL GENERAL

Señor, aquí tenéis al Capitán que os ha escoltado.

EL CAPITÁN

(¡Dios mío de mi alma!)

EL GENERAL

No ha querido volverse al cuartel sin que le deis permiso para retirarse.

EL CAPITÁN

(¡Del servicio sí que me van a retirar!)

EL REY
¡Acércate, Capitán, acércate!

EL CAPITÁN
(¡María Santísima!) (*Acercándose tímidamente.*)

EL GENERAL
¡Acercaos! (*Empujándole hacia EL REY.*)

EL CAPITÁN
Señor... yo... (*Aturdido.*)

EL REY
(*Aparte al CAPITÁN.*) ¡Cállate, Coronel!

EL CAPITÁN
(¡Coronel!)

EL REY
Yo te agradezco mucho lo cómodamente que me has traído en la carreta.

EL CAPITÁN
Yo... señor...

EL REY
(¡Que te calles!) (*Pasando al lado de los CONSEJEROS.*) Porque no sé si sabréis...

EL GENERAL
El Capitán nos lo ha referido, así como también el lamentable percance de que fuisteis víctima.

EL REY
¿Cuál?

EL GENERAL
Lo de..., lo del perro.

EL GOBERNADOR
¡Eso es! Lo del perro.

EL REY
¡Ah, sí! ¡No me lo recordéis!

EL GENERAL
¿Por qué, señor?

EL REY
Porque desde anoche me tiene eso muy preocupado y, cuando pienso en ello, siento, así, unas cosas...

EL GOBERNADOR
(¡Siente unas cosas!) (*Aparte al ALMIRANTE.*)

EL ALMIRANTE
(¿Qué será lo que siente? (*Aparte al GOBERNADOR.*))

EL GENERAL
Señor, estad tranquilo. Todo eso no tiene importancia.

EL GOBERNADOR
¡Ninguna!

EL ALMIRANTE
¡Absolutamente ninguna!

EL REY
No obstante, figuraos que el perro estuviera rabioso.

EL GOBERNADOR
¡Ni lo penséis siquiera!

EL GENERAL
¡Y aunque lo estuviese! ¡Los monarcas son inviolables! ¡Un Rey no puede rabiarse!

EL INTENDENTE
¡Claro que no!

EL ALMIRANTE
¡Eso es imposible!

EL REY
Sin embargo, ya ha habido un caso.

EL GENERAL
¿Cuál, señor?

EL REY
¡El Rey que rabió!

EL GENERAL

¡Ah!, pero eso fue en época muy remota. En estos tiempos, los únicos que rabian son los súbditos.

EL REY

¿Cómo?

EL GENERAL

En otros países. En el nuestro, afortunadamente, no rabia nadie.

EL CAPITÁN

(¡Nada!, ¡que este rey no es el que yo he traído!)

EL GENERAL

Si para vuestra tranquilidad deseáis que los doctores os reconozcan la mordedura...

EL REY

¡No! ¡Eso de ningún modo! Prefiero que no hablemos de ello.

EL GOBERNADOR

Tenéis razón, señor. Procurad distraeros y pensar en cosas agradables. Hoy, precisamente, las ideas amorosas deben llenar por completo vuestra imaginación.

EL REY

¿Hoy, por qué?

EL INTENDENTE

Recordad que hoy es el día señalado para recibir a los embajadores que vienen a presentaros los retratos de las princesas extranjeras, entre las cuales debéis elegir esposa.

EL REY

Es verdad, ya no me acordaba. *(Pasando al lado del CAPITÁN y con profundo disgusto.)*

EL GENERAL

¡Señor!, la seguridad de las instituciones lo exige. Es necesario que elijáis una compañera para el trono. Vuestra fuga del cuartel, que por cierto me hizo muchísi-

ma gracia, debe ser vuestra última aventura de soltero.

EL REY

Lo será, General, yo te lo juro.

EL GENERAL

Comprendo bien que huyerais con aquella muchacha, porque era preciosa.

EL REY

¿Verdad que sí?

EL GENERAL

¡Preciosa! *(A los CONSEJEROS.)* Un cuerpo y una cara..., y unos ojos..., y un... Pero no quiero traer a vuestra memoria recuerdos que deben borrarse para siempre; porque supongo que no pensaréis más en ella.

EL REY

¡Claro que no!

EL GENERAL

¡Muy bien hecho! ¡Pobrecita! ¿Se habrá vuelto a su pueblo?

EL REY

¡Sí! Allí debe estar ya.

EL GENERAL

¡Esperando a su enamorado recluta! *(Riéndose.)*

EL REY

¡Figúrate tú!

EL GENERAL

¡Qué chasco va a llevarse la infeliz!

EL REY

¡Sí, buen chasco va a ser, bueno!

EL GENERAL

¡Si ella supiera que su amante pastorcillo había sido nada menos que el Rey!

EL REY

¡Qué sorpresa la suya! ¿Verdad, General?

EL GENERAL

¡Vale más que lo ignore, señor!

EL REY

¡Sí, que lo ignore! ¡Ciertas cosas vale más ignorarlas!

PAJE 1.º

¡Señor!

EL REY

¿Qué hay?

PAJE 1.º

Los enviados extranjeros esperan vuestras órdenes para hacer su presentación.

EL REY

¡Ah, sí! ¡Qué rabia me da!..

EL GENERAL

¡Eh! (*Alarmado.*)

EL GOBERNADOR

¡Cómo? (*Ídem*)

EL ALMIRANTE

¡Qué! (*Ídem*)

EL REY

Que me fastidian estas ceremonias oficiales.

TODOS

(*Tranquilizados.*) ¡Ah!

EL REY

(*A los CONSEJEROS.*) Pasad todos al salón de embajadores, yo voy un momento a mi cámara. (*Aparte, al CAPITÁN.*) (¡Ni una palabra, Coronel!) (*Vase por la izquierda.*)

EL CAPITÁN

(*El ascenso lo he pescado, pero no me explico lo que sucede aquí.*)

EL GENERAL

¡Andando, señores!

EL GOBERNADOR

¡Andando! (*Vanse por la derecha.*)

EL CAPITÁN

(*Que se detiene un instante, más preocupado que nunca.*) (¡Pero, Dios mío! ¿A quién habré yo traído en la carreta? (*Vase.*)

Mutación

CUADRO SÉPTIMO

Salón del Trono. Al hacerse la mutación la escena está sola. Aparecen los CORTESANOS (señoras y caballeros) que ocupan sus puestos. Luego los ALABARDEROS, que se sitúan cuatro a los lados del trono, dos en la escalinata del foro y otros dos a los lados de la puerta primera izquierda. Luego EL REY seguido de los cuatro CONSEJEROS. EL REY ocupa el trono.)

Música (N.º 19 A) Escena de las embajadas

CORO

Dios ilumine al soberano
para la elección
de la que al fin ha de ser dueña
de su corazón.
De las princesas los retratos
hoy el Rey verá,
quién ha de ser la preferida
pronto se sabrá.
¿Cuál de ellas será?
Pronto se verá

EL INTENDENTE

(Que ha subido al foro.)
Las embajadas piden
permiso para entrar

EL REY

Decidles en mi nombre
que pueden pasar
(Aparecen por el foro cuatro embajadores ESCOCESSES con un PAJECITO que lleva en una bandeja de plata un medallón con retrato.)

ESCOCESSES

Del país de las brumas y lagos,
de Escocia la bella
venimos, señor,
a mostrarte la imagen hermosa
de ilustre Princesa
que aspira a tu amor.
Compartir ese trono desea,
trayendo a tu lado
ventura sin par
y allá lejos aguarda, anhelosa,
tu mano que amante
la lleve al altar.
Cumplida ya
nuestra misión,

el Rey dirá
su decisión.

(El PAJECITO entrega el retrato al GENERAL y éste al REY.)

CORO

Cumplida ya
vuestra misión,
el Rey dirá
su decisión

EL REY

(Mirando el retrato.)
¡Princesa seductora!
¡Belleza singular!
Por sus muchos encantos,
un trono merece ocupar.

CORO

(En voz muy baja.)
¡No hay duda!
¡No hay duda!
¡Ésta va a triunfar!

(Aparecen en el foro los cuatro embajadores ITALIANOS y el PAJECITO.)

ITALIANOS

De nuestra bella Italia,
de aquel hermoso suelo
dónde es azul el cielo,
donde es tranquilo el mar,
venimos a ofrecerte
la imagen peregrina
de aquella que su suerte
contigo ha de enlazar.
Contempla su hermosura:
de un alma ardiente y pura
trasunto fiel te muestra
su rostro seductor
y tiene en su mirada,
febril y apasionada,

del Etna y del Vesubio
el fuego abrasador.
Nuestra misión
cumplida está.
Su decisión
el Rey dirá.

CORO
Vuestra misión
cumplida está,
su decisión
el Rey dirá.

EL REY
(Viendo el retrato.)
¡Princesa seductora!
¡Belleza singular!
Por sus muchos encantos,
un trono merece ocupar.

CORO
(En voz muy baja.)
¡No hay duda!
¡No hay duda!
¡Ésta va a triunfar!

(Aparecen cuatro embajadores RUSOS con el PAJECITO y el correspondiente retrato.)

Rusos
De nuestro Czar
cumplimos el mandato
y aquí, señor,
traemos el retrato
de la que aspira
al alta honor
de ser la dueña de tu amor.
Es su beldad
encanto de la corte,
y no hay mujer igual
en todo el Norte,
y con su enlace habrás de hallar
la protección de nuestro Czar.
Aquella de quien ves
la imagen fiel aquí
de estirpe regia es,
merece unirse a ti.
Condesa de Stenaf,
marquesa de Ruskof,
duquesa de Sirchaf,
princesa de Inkerchof.

TODOS (MENOS EL REY)
Condesa de Stenaf,
marquesa de Ruskof,
duquesa de Sirchaf,
princesa de Inkerchof.

(EL REY baja del trono.)

Hablado

EL REY
Haciéndome grande honor,
su mano, amantes, me ofrecen
tres princesas que merecen
por su hermosura mi amor.
Mas no toméis a desvío
que no prefiera a ninguna:
por desgracia o por fortuna,
mi corazón ya no es mío.
Rendido a amante pasión,
más hombre que soberano,
yo sólo he de dar mi mano
a quien di mi corazón.
No por noble la escogí,
sino por humilde y bella
y no descendo hasta ella,
es que ella sube hasta mí.

EL GENERAL
¿Qué dice? *(A los CONSEJEROS que han
oído asombrados lo que ha dicho EL REY.)*

EL REY
*(Al PAJE 1.º, que estará en el primer término
derecha.)* Que pasen.
*(Descorre el PAJE 1.º el tapiz de la primera puer-
ta derecha y aparecen ROSA con un lujoso traje
de corte y JEREMÍAS de Oficial de ejército.)*

EL GENERAL
(Asombrado.) ¡Rosa!

ROSA
¡Señor!

JEREMÍAS
(¡Qué malo me siento!)

EL GENERAL
¡Qué atrocidad!

EL REY

(Cogiendo a ROSA de la mano y presentándola a la corte.) Os presento a la que ha de ser mi esposa.

(Desde este momento hasta el viva a la Reina, toda la escena se hace confidencial entre EL REY y los CONSEJEROS, en primer término y recatándose de la Corte lo posible.)

EL GENERAL

¡Vos! ¡Un Rey! ¡Es imposible!

EL GOBERNADOR

¡No habrá razones bastantes!

EL REY

Cierto que soy rey, pero antes soy un hombre.

EL GENERAL

(¡Discutible!)

EL GOBERNADOR

Sois un monarca y pensad...

EL REY

¿Pues de qué me sirve ser monarca, si no he de hacer ni en esto mi voluntad?

EL GOBERNADOR

Ella no es noble... y su enlace...

EL REY

¡Es ya Condesa! ¡No cedo!

CUATRO CONSEJEROS

¡Condesa!

EL REY

Sabéis que puedo hacer noble a quien me place.

EL GOBERNADOR

Bien; pero hacer Oficial

a ese hombre sin instrucción...

(Por JEREMÍAS.)

EL REY

Lo hice por igual razón que te hice a ti General. *(Aparte a éste.)*

No insistáis en oponeros con razonamientos vanos: sobran aquí cortesanos que quieran ser Consejeros. *(Va al lado de Rosa.)*

CUATRO CONSEJEROS

(¡Dimitir!)

EL GOBERNADOR

(No es ocasión.)

EL INTENDENTE

(Eso no.)

EL ALMIRANTE

(¡De ningún modo!)

EL GENERAL

(¡Lo aprobamos todo...!, ¡todo, antes que hacer dimisión!)

EL REY

(A ROSA.)

Mi palabra te cumplí y tú mi Reina serás.

ROSA

Que no me olvides jamás: sólo eso espero de ti *(La hace pasar, llevándola de la mano, pro delante de los CORTESANOS, que la saludan.)*

JEREMÍAS

(¡Prima, tendré que olvidarte!

El perro que me mordió no ha rabiao, pero yo rabio de celos aparte.)

EL GENERAL

(A los CONSEJEROS.)

No hay más que tragar saliva,
y aguantarse y no chistar.
Un viva debemos dar.
¡Viva nuestra Reina!

TODOS
¡Viva!

Música (N.º 19 B) Final

CORO
¡Viva el Rey! ¡Viva el Rey!
(*Himno del Primer Acto.*)

Fin de la zarzuela



Biografías



ALEJANDRO ROY
TENOR
EL REY

Nacido en Gijón, realiza estudios de canto y piano, y perfecciona su técnica en Florencia con Fedora Barbieri. Debuta en 1997 en *La fille du régiment* de Donizetti. Su repertorio abarca títulos como *Idomeneo*, *El retablo de Maese Pedro*, *Die lustige Witwe*, *Los gavilanes*, *Jugar con fuego*, *El barberillo de Lavapiés*, *Mozart et Salieri*, *La bruja*, *Marina*, *Lucia di Lammermoor*, *La bohème*, *Pelayo*, *Doña Francisquita*, *L'elisir d'amore*, *La son-nambula*, *Macbeth*, *Le villi y Turandot*. En concierto ha interpretado *Das Lied von der Erde*, *Sinfonía n.º 2 Lobgesang* de Mendelssohn, *Kronnungsmesse* y *Requiem* de Mozart, *Miserere* de H. Eslava, *Fantasia coral* y *Sinfonía n.º 9* de Beethoven, *Requiem* de Verdi, *Stabat Mater* de Rossini. *Magnificat* y *Cantata BWV 147* de J.S. Bach, *Te Deum* de Bruckner, *Petite Messe Solennelle*, *Pulcinella*, *Messa di Gloria* y *Misa en sol menor* de Schubert, *Salmo 129* de O. Esplá o el *Oficio* y *Misa de Difuntos* de M. Rodríguez de Ledesma. Ha trabajado con directores como P. Maag, A. Zedda, A. Leaper, A. Ros Marbà, M. Valdés, M. Ortega, S. Ranzani, P. Arrivabeni, etc. También ha participado en el estreno absoluto de la ópera *La tarasca* del M. Martín Pompey y los oratorios *Requiem pro nobis* y *Cantata Asturiana* de Valentín Ruiz, así como en la primera grabación del *Requiem* de Antonio Torrandell. Fue segundo premio del X Concurso Internacional de Canto "Jacinto e Inocencio Guerrero".



JULIO MORALES
TENOR
EL REY

Nace en Santander, donde comienza estudios que continúa en la Escuela Superior de Canto de Madrid y cursos de Victoria de los Ángeles, Kraus, Chamorro, Kabaivanska, Lavilla, Celsa Tamayo o Enza Ferrari. Fue premiado en el Francisco Viñas y en el Trofeo Plácido Domingo para Jóvenes Valores. Participa en las principales temporadas de ópera nacionales interpretando, entre otros, Conte Almaviva en *Il barbiere di Siviglia*, Tamino en *Die Zauberflöte*, Idreno en *Semiramide*, Marzio en *Mitridate*, Albazar en *Il turco in Italia*, Conte Ivrea en *Un giorno di regno*, Maese Pedro en *El retablo de Maese Pedro* y tonadillas escénicas y zarzuelas como *El barberillo de Lavapiés*, *Pan y toros* o *La bruja*. Realiza conciertos en España, Francia, Italia, Uruguay y Holanda y ha cantado el *Requiem* de Mozart, el *Magnificat* de Carcoler y el *Stabat Mater* de Pergolesi. Participa en el concierto conmemorativo del 150 Aniversario del Teatro de la Zarzuela. Ha trabajado con directores como Zedda, García Navarro, Roa, Ortega, Ros Marbà, Halffter, Armiliato o Allemandi y con directores de escena como García Valdés, Kemp, Vera, Sagi, Olmos, Bieito, de Ana o de Tomasi, compartiendo escenarios con Domingo, Álvarez, Baltsa, Pons, Estes, Alaimo, Corbelli, Lima y Rinaldi.



SUSANA CORDÓN
SOPRANO
ROSA

Inicia su preparación en Alicante y la prosigue en Madrid en la Escuela Superior de Canto. Asiste a clases magistrales de Victoria de los Ángeles, Montserrat Caballé, Miguel Zanetti, Wolfram Rieger, Dolores Zajick e Istvan Čerjan, entre otros. Ha ofrecido recitales, conciertos y representaciones de ópera en los mejores teatros de España y en el extranjero en ciudades como Viena, Bratislava, París, Lisboa, Roma, Nápoles, México o Guadalajara. Ha participado en óperas y zarzuelas como *Tancredi* e *Il conte Ory* de Rossini, *La favorita* de Donizetti, *Die Frau ohne Schatten* de Strauss, *Don Carlo* de Verdi, *Ariadne auf Naxos* de Strauss, *The Little Sweep* de Britten, *Il tutore burlato* de Martín y Soler, *Il barbiere di Siviglia* de Rossini, *La bruja de Chapí*, *La alsaciana* de Guerrero, *La tabernera del puerto* de Sorozábal, *La dogaresa* de Millán, así como *Carmina burana* y *Catulli carmina* de Orff, *Sinfonía n.º 2* de Mendelssohn, *Egmont* de Beethoven, *Canciones playeras* de Esplá, *Poemas de Juana de Ibarbourou* de Julio Gómez o *Canto a Sevilla* de Turina. Ha trabajado bajo la dirección de Roa, Zedda, García Asensio, Rizzi, Leaper, Galduf, Hogwood, Gelmetti, López Cobos, Víctor Pablo o Martínez Izquierdo. En el Teatro de la Zarzuela, ha protagonizado *La bruja de Chapí*, con José Bros y Nancy Fabiola Herrera.



SONIA DE MUNCK
SOPRANO
ROSA

Madridense, estudia en la Escuela Superior de Canto y actualmente completa su formación con Jorge Rubio. Premiada en los concursos Ciudad de Logroño y Pedro Lavirgen, ha cantado *Rigoletto*, *Marina*, *La traviata*, *Così fan tutte*, *Die Zauberflöte*, *Don Chisciotte* de M. García, *Bastien und Bastienne*, *The Little Sweep*, *Die Fledermaus*, el estreno de *Hangman*, *Hangman!* y *The Town of Greed* de Balada, *Las de Caín*, *Katiuska*, *Molinos de viento*, *El huésped del Sevillano*, *Doña Francisquita*, *El barbero de Sevilla*, *Jugar con fuego*, *El domi-nó azul*, *El relámpago*, *Bohemios*, *La chulapona*, *Gloria y peluca*, *La Generala* o *El Rey que Rabió*, por toda España. En el ciclo Zarzuelas en el Olvido del Centro Cultural Conde Duque ha rescatado obras de Fernández Caballero, Gaztambide, Oudrid y Barbieri. Recientemente, ha grabado *Clementina* de Boccherini y ha interpretado *El casamiento* de Musorgski en el Real. Entre sus próximos compromisos se encuentran *El gato con botas* de Montsalvatge, *Tannhäuser* en el Real, *Chateau-Margaux* en el Arriaga de Bilbao y *La sonnambula* en Valladolid, *Die lustige Witwe* en varios teatros de España y una nueva producción de *Doña Francisquita* en La Zarzuela. También aquí participará en el estreno absoluto en el Concierto-Proyección de *Faust* de Murnau con música de Jesús Torres.



AMELIA FONT
SOPRANO CÓMICA
MARÍA

Lleva treinta y cinco años sobre los escenarios y tiene un repertorio de más de ochenta títulos de zarzuela. Ha actuado como soprano cómica durante cinco temporadas en este teatro y colaborado con compañías líricas como Isaac Albéniz, Compañía Lírica Española, Ruperto Chapí, Verdi's Concert y Compañía Lírica Dolores Marco, que lleva el nombre de su madre. Ha sido dirigida musicalmente por Dolores Marco, Antonio Torres, Eugenio M. Marco, Benito Lauret, Plácido Domingo, Montserrat Font Marco, Miquel Ortega, M. Moreno Buendía, Jorge Rubio, José Fabra, José Antonio Irastorza, Luis Remartínez, Manuel Hernández Silva o Ramón Torrelledó y escénicamente por Roberto Carpio, Rafael Richart, Gustavo Pérez Puig, Rafael Castejón, José Osuna, Ángel Fernández Montesinos, Miguel Narros, Gustavo Tambascio, Luis Iturri, Humberto Fernández, Gian Paolo Zennaro, Calixto Bieito, José Luis Alonso, Javier Ullacia, Francisco López, Jaime Martorell, Alfonso Zurro, Luis Olmos o Amelia Ochandiano. Realiza conciertos por toda España. En el género del musical fue La Mujer de la Fábrica y Madame Thenardier en *Los miserables*. En cine ha rodado *La corte de Faraón* de José Luis García Sánchez y *El Barón de Altamira* de A. Semedo. Graba para TVE la revista *La estrella de Egipto*, con dirección José Luis Moreno.



LUIS ÁLVAREZ
BARÍTONO
EL GENERAL

Estudió en la Escuela Superior de Canto de Madrid con Teresa Tourné, Valentín Elcoro, Miguel Zanetti y José Luis Alonso, paralelamente amplió su formación en canto barroco con William Christie, René Jacobs y Nigel Rogers. Solista habitual en la mayoría de las temporadas de concierto y líricas del país, ha hecho un repertorio que abarca desde Monteverdi a Webern u Ohana, de Bach a Stravinski, Wolf-Ferrari, Nino Rota o Leonardo Balada. Ha cantado en el Mozarteum de Salzburgo y con las orquestas de la RAI Italiana, Radio Holandesa, Suisse Romande o el Ensemble Baroque de Limoges. Estudioso de la música escénica española, ha contribuido a la recuperación de partituras desconocidas u olvidadas como *Clementina* de Boccherini, *Las labradoras de Murcia* de Rodríguez de Hita, *Las foncarraleras* de Ventura Galbán, *Robinson* de Barbieri, *Charlot de Bacarisse*, *La Celestina* de Pedrell o *El duende* de Hernando. En este escenario ha estrenado *Sin demonio no hay fortuna* de Fernández Guerra, *Figaro* de Encinar, y *El viajero indiscreto* y *La madre invita a comer* de Luis de Pablo y, en el Festival de Alicante, *La profesión* de Enrique Igoa. Es licenciado en Filología Hispánica por la Complutense de Madrid y ha impartido clases, seminarios y jornadas de formación. Cuenta con numerosas grabaciones discográficas y para radio y televisión. En este teatro ha cantado en *La boda* y *El baile de Luis Alonso* (Luis Alonso), *El Rey que Rabió* (El General), *La Generala* (Círo II) y *El bateo* (Wamba).



EMILIO SÁNCHEZ
TENOR
JEREMÍAS

Nace en Zamora. En ópera, su repertorio (*Celos, aun del aire, matan, King Arthur, Dido and Aeneas, Die Entführung aus dem Serail, Boris Godunov, Le revenant, Aida, Carmen, Andrea Chénier, Manon Lescaut, Der fliegende Holländer o Ariadne auf Naxos*) incluye los estrenos absolutos de *Divinas palabras* de García Abril, *Don Quijote* de Halffter y *El caballero de la triste figura* de Marco, y el estreno en Madrid de *Babel 46* de Montsalvatge. En zarzuela, desde la recuperación de *El duende de Hernando*, interpreta diversidad de títulos, muchos en este teatro: *Las foncarraleras, La revoltosa, El bateo, La verbena de la Paloma, El Rey que Rabió, Pan y toros, Doña Francisquita* (con esta producción viaja a la Ópera de Washington), *La del manojo de rosas, Katiuska, La tempestad, El barberillo de Lavapiés o El caserío*. Entre sus grabaciones destacan *El centro de la tierra de Arbós, Bohemios, El hijo fingido de Rodrigo, La Gran Vía y El retablo de Maese Pedro*. Ha cantado oratorios como *Magnificat y Weihnachts-Oratorium* de Bach, *Petite Messe Solennelle* de Rossini, *Lamentaciones de Jeremías* de Rodríguez de Ledesma, *Misa para la Catedral de Segovia* de Montón y Mallén, *Messa de Gloria* de Puccini o *Te Deum* de Berlioz. En concierto estrena *España* de O. Morales y *Cumbres borrascosas* de Balada.



LORENZO MONCLOA
TENOR
EL ALMIRANTE

Desde muy joven colabora con todas las compañías privadas dedicadas al género lírico. En 1989 es contratado por José Tamayo para su *Antología de la Zarzuela*. En el campo del musical, debuta con *Los miserables* en el Teatro Nuevo Apolo de Madrid. Es Tony en *West Side Story* por el que se le concede el premio al joven actor más valorado. También actuó en *Chicago* y *Estamos en el aire*. Protagoniza para TVE *Yola*. En el campo lírico, ha cantado *Jugar con fuego, Los sobrinos del Capitán Grant, Agua, azucarillos y aguardiente, Doña Francisquita, El Rey que Rabió, La Gran Vía, El barberillo de Lavapiés, La alegría del batallón, Luisa Fernanda, Bohemios, Los gavilanes, El huésped del Sevillano, La verbena de la Paloma y Calipso*, así como papeles secundarios en óperas como *Salome, L'amico Fritz, Madama Butterfly, La traviata, Rigoletto, Don Pasquale, Otello* y el estreno en España de *Curlew River*, de Britten, en las temporadas de teatros como Campoamor de Oviedo, Palacio Euskalduna de Bilbao, Festival de Ópera de Tenerife, Teatro Villamarta de Jerez, etc. Invitado en el bicentenario del 2 de Mayo, canta en el espectáculo de *La fura del Baus*. Dentro del repertorio de oratorio, ha cantado distintas misas de Mozart y el *Requiem* de Donizetti.



FRANCISCO J. JIMÉNEZ
TENOR
EL INTENDENTE

Inició sus estudios en el Conservatorio de Guadix. En 1999 comienza sus estudios de canto con Helena Lazarska, más tarde en la Escuela de Ópera de Friburgo, en el Conservatorio del Liceu barcelonés con Carmen Bustamante y Marco Evangelista y completa su formación con Raúl Giménez y Kurt Widmer. Canta repertorio de lírico-ligero (Mozart, Verdi, Rossini, Donizetti y Gounod), así como zarzuela, *Lied* y oratorio. Inició su actividad profesional en 2000 con *La pequeña flauta mágica* (Liceu), de la que realizó numerosas representaciones por todo el país. Canta obras de Cimarosa, Sacchini, Boccherini, Haydn y Rossini con la Ópera en la Universidad de Barcelona y el taller del Gran Teatre del Liceu. Con el espectáculo de Joan Font y Comediants *D'Òpera*, participa en los Festivales de Música y Danza de Granada y es Don Curzio de *Le nozze di Figaro* en Oviedo y en Compostela (Paul Goodwin, Ros Marbà y Emilio Sagi). Ha cantado las zarzuelas *La tabernera del puerto* y *Doña Francisquita*. Obtuvo los premios Associació del Concurso Joan Massià y el VI del Manuel Ausensi. Recientemente ha participado en la producción *Mozart-Deus* del Teatro Calderón de Valladolid, dirigido por Lanfranco Marcelletti y en *El superbarbero de Sevilla* del Liceu, con dirección de Tricycle, en el papel de Conte Almaviva.



FERNANDO LATORRE
BARÍTONO-BAJO
EL GOBERNADOR

Nace en Bilbao. Es titulado superior en Canto, Composición, Orquestación y Pedagogía Musical; también, realiza estudios de piano y viola. En 1992, becado por el Ministerio de Cultura, se traslada a Milán donde perfecciona con F. Bandera, R. Negri, V. Laferla y J. Acs, y amplía estudios con F. Corelli, J. Aragall, E. Müller, M. Reale y A. Kraus. En la temporada 1995-96 entra a formar parte del coro del Teatro alla Scala. Participa regularmente en las temporadas de ópera de ABAO-OLBE, Sevilla, Las Palmas de Gran Canaria, Tenerife, Oviedo, Mallorca, La Coruña, Pamplona, etc. Ha sido dirigido por Ros Marbà, López Cobos, Müller, Allemandi, García Navarro, Gandolfi, Tolomelli, Acs, Ives, Ranzani, Chaslin, Ortega, Zedda, Valdés, Osa, Guingal, Boncompagni, Mena, Armiliato, Plasson, etc. y compartido escenario con Domingo, Carreras, Ramey, Raimondi, Flórez, Brusson, Gasdía, Casolla, etc. Alterna esta actividad con la de intérprete de concierto y oratorio. Ha grabado la ópera *Don Quijote* de C. Halffter (Glossa Music); *Cantar de Alma*, programa dedicado a la poesía del Siglo de Oro, (Arsis); *El caserío* de Guridi (Naxos), *Otoitz baten gisan* de Ramón Lazkano (Pagoarte); así como la realizada por RNE de la obra de Félix Ibarrodo *Zuk Zer Dezu*.



ISMAEL FRITSCHI
TENOR
EL CAPITÁN

Estudia interpretación con Daniel Cicaré, Javier Marcos y Pape Pérez, ortofonía con Lucía Moya y expresión corporal con Zulma Minutti, además de solfeo y piano; cuenta con experiencia como cantante de música coral y de la Orquesta Dúo Casablanca. Su actividad abarca radio (*Caparrós por dos* de Radio Intercontinental), teatro (con textos de Shakespeare, Beatriz Matar, Arthur Miller o Woody Allen), cine (*Crimen ferpecto* de Álex de la Iglesia, *Cubalibre* de Raimundo García, *Los hermanos Dalton* y *Lucky Luck* de Philippe Haim, *A golpes* de Juan Vicente Córdoba, *Vete de mí* de Víctor García León, *Armando o la buena vecindad* de Luis Serrano o *Futuro 48 horas*, de Manuel Astudillo, en numerosos cortometrajes y el documental de Terry Gilliam *Lost in La Mancha*) televisión (series como *Café Express, Matrimonio con hijos, Policías, Sopa boba, A tortas con la vida, Médico de familia, Periodistas, Hospital Central, Aida, Ala... Dina, Ana y los siete, Al filo de la ley* y *Mujeres*, además de programas de humor y animación), y representaciones de zarzuela. En este teatro intervino en *La tabernera del puerto* con Luis Olmos, y *La mala sombra* y *El mal de amores*, con Francisco Nieva. Actualmente, tiene un personaje fijo (Mustang) en la popular telenovela *Yo soy Bea*.



EMILIO GARCÍA CARRETERO
TENOR
JUAN

Nacido en Fuente de Cantos (Badajoz), se traslada a Madrid donde inicia su preparación en música, canto, declamación y baile. Tras su periodo como meritario (Teatros Español, María Guerrero y Marquina), inicia su actividad profesional con la Compañía de Antoñita Moreno, con la que recorre España, y la de Luisillo y su Teatro de Danza Española, con la que actúa en Italia, Yugoslavia y México. Entra en el mundo de la zarzuela en las compañías Lírica José de Luna, Isaac Albéniz de Juan José Seoane y Amadeo Vives de José Tamayo, donde representa papeles de actor y tenor cómico. Entre 1975 y 2004 forma parte del Coro Titular del Teatro de la Zarzuela, con el que canta también papeles solistas en Italia, Francia, Bélgica, Reino Unido, México, Venezuela y Japón. Cantante de conciertos, ha grabado dos discos, *Tarde de otoño en Platerías* y *Brindo por el amor*. Durante más de veinte años ha llevado a cabo una labor de investigación sobre el Teatro de la Zarzuela que se ha plasmado en la publicación por parte de la Fundación la Zarzuela Española de una obra en tres tomos. Ha colaborado en otras publicaciones en torno a este género y ha llevado la sección teatral del programa de Radio Intercontinental *Cita a las dos*. Prepara una biografía gráfica de Celia Gámez y una gran exposición de zarzuela.



CELESTINO VARELA
BAJO
EL ALCALDE

Nace en Avilés y comienza sus primeros pasos musicales con la Asociación Coral Avilesina. Es Licenciado en Derecho por la Universidad de Oviedo, donde estudió canto con Dolores Suárez, ampliando seguidamente su formación en Barcelona con Eduardo Giménez y Marco Evangelisti. Ha asistido a cursos de Helmut Lips y actualmente trabaja con Ana Luisa Chova. Fue premiado en los concursos Eugenio M. Marco, Manuel Ausensi y Luis Mariano. Se presentó como Talbot de *Maria Stuarda* de Donizetti (Sabadell, 1999). Ha participado en las temporadas de ópera de Oviedo, La Coruña, Bilbao, Jerez, Barcelona (Gran Teatre del Liceu), Castell de Peralada, Lisboa (Teatro São Carlo), Sabadell, Palma de Mallorca y Madrid (Teatro Real). Su repertorio comprende, entre otros papeles, Don Basilio (*Il barbiere di Siviglia* de Rossini), Don Alfonso (*Così fan tutte* de Mozart), Pascual (*Marina* de Arrieta), Tom (*Un ballo in maschera* de Verdi), Sparafucile (*Rigoletto* de Verdi), Colline (*La bohème* de Puccini), Conde des Grieux (*Manon de Massenet*) y Dulcamara (*L'elisir d'amore* de Donizetti). Ha grabado la ópera de Pedrell *Els Pirineus*. En concierto ha cantado los *Requiem* de Mozart y Fauré, la *Messa de Gloria* de Puccini, el *Te Deum* de Bruckner y la *Ode for Queen Mary* de Purcell. En el Teatro de la Zarzuela cantó *La venta de Don Quijote*.



JOSÉ MIGUEL PÉREZ-SIERRA
DIRECCIÓN MUSICAL

Con veintiséis años, es uno de los directores más prometedores de su generación. Estudia Piano con José Ferrandiz y Virtuosismo y Fenomenología Musical con José Cruzado. Se titula Profesor Superior con dieciséis años. Desde 2002 estudia con Gabriele Ferro, a quien asiste con frecuencia. Perfecciona con Colin Metters y con Gianluigi Gelmetti. Desde 2004, es asistente de Alberto Zedda. Con veintidós años funda la Orquesta Internacional de Jóvenes Artistas, con la que debuta en Madrid, tras lo que es invitado a dirigir a la Orquesta Sinfónica de Galicia en 2005 y 2006. En 2006, dirige *Il viaggio a Reims* en el Rossini Opera Festival de Pésaro, con la orquesta del Teatro Comunale de Bolonia: es el director más joven de la historia del festival. Comienza así una trayectoria que abarca tanto género sinfónico como lírico, dirigiendo en auditorios y teatros como La Zarzuela, Campoamor de Oviedo, Gayarre y Baluarte de Pamplona, Principal de Palma de Mallorca, Palacio de la Ópera de la Coruña o Rojas de Toledo, con orquestas como la de la Comunidad de Madrid, Oviedo Filarmonía, Orquesta de Cámara de España y las sinfónicas de Madrid, Galicia, Castilla León, Navarra y Baleares. Próximamente debutará en el Palau de les Arts de Valencia, con una nueva producción de *El Rey que Rabió*. En el Campoamor dirigirá *Pan y toros* y *L'elisir d'amore*.



MIQUEL ORTEGA
DIRECCIÓN MUSICAL

Nace en Barcelona. Debutó como director de orquesta en 1990 en el Teatro Gayarre de Pamplona. Fue titular de la Orquesta Pablo Sarasate de esta ciudad en la temporada 1994-95. Su temprana preparación como maestro repetidor en los teatros del Liceu de Barcelona y de la Zarzuela de Madrid le encaminaron a convertirse en uno de los máximos conocedores del teatro lírico en España y ha dirigido más de cincuenta óperas, unas veinte zarzuelas y el musical *West Side Story* de Bernstein, por cuya dirección fue nominado a los Premios Max de teatro en 1997. En Francia ha sido nombrado miembro del Comité de Referencia y Soporte de la Música Francesa en reconocimiento a su labor recuperadora de títulos clásicos y contemporáneos en el Teatro de la Música Francesa de Compiègne. Cantantes de la talla de Montserrat Caballé, José Carreras, Jaume Aragall y Carlos Álvarez, entre otros, le han solicitado como director para sus recitales y grabaciones. Como compositor su obra vocal está siendo cada vez más interpretada, y su ópera *La casa de Bernarda Alba* fue estrenada el año pasado, bajo su propia dirección, en el Teatro de la Ópera de Brasov (Rumanía). En 2009 esta obra verá su estreno en España en el Festival Internacional de Santander. Ha dirigido en el Colón de Buenos Aires, el Lindbury Studium del Covent Garden de Londres, el Capitole de Toulouse, el Liceu de Barcelona, el Real y la Zarzuela de Madrid y la Ópera del Kennedy Center de Washington, entre otros.



LLUÍS OLMOS
DIRECCIÓN DE ESCENA y
COREOGRAFÍA

Desde agosto de 2004 es Director del Teatro de la Zarzuela. Miembro fundador de la Compañía Teatro de la Danza de Madrid, ha realizado una importante labor como director, actor, autor y profesor de interpretación. Entre sus principales trabajos de dirección a lo largo de las últimas temporadas cabe destacar: *El verdugo* de Berlanga, Azcona y Bernardo Sánchez, *Paseando a Miss Daisy* de Alfred Urhy, *Las bicicletas son para el verano* de Fernán-Gómez, *La celosa de sí misma* de Tirso de Molina para la Compañía Nacional de Teatro Clásico y *La retirada de Moscú* de W. Nicholson, así como los espectáculos flamencos *Torero* (Compañía de Antonio Canales), *A ritmo y compás* (Ballet Nacional de España), *Juana La Loca* (Compañía de Sara Baras) y *Goya* junto con Miguel Ángel Berna para la Expo-2008. Como actor ha interpretado obras de Lorca, Chéjov, Smocek, Gogol, Büchner o Wilde. Entre las numerosas distinciones como director están los Premios Max por *El verdugo* (2001) y por *Las bicicletas son para el verano* (2004), Premio Fernando de Rojas 2002 por *El verdugo*, 2003 por *Las bicicletas son para el verano* y 2004 por *La celosa de sí misma*, así como el ADE y el Ciudad de Palencia. Dirigió en este escenario *La venta de Don Quijote* y *El retablo de Maese Pedro*, *La bruja*, *La tabernera del puerto*, los conciertos del *150 Aniversario del Teatro* y *El Rey que Rabió*.



JUAN SANZ Y MIGUEL ÁNGEL COSO
ESCENOGRAFÍA

Desde la temporada 1986-87 han venido efectuando una nutrida actividad como diseñadores de escenografía y vestuario, iluminadores y realizadores de máscaras, objetos escénicos y marionetas. Algunos de sus últimos trabajos en este capítulo profesional son *Las Manos (Trilogía de la Juventud)* de Yolanda Pallín, José Ramón Fernández y Javier Yagüe, *El fin de los sueños* de Alberto San Juan, *Rosencranz y Guildenstern han muerto* de Tom Stoppard, dirección de Cristina Rota, *¡Socorro, socorro, los Globolins!* de Gian Carlo Menotti (coproducción de este teatro con la Orquesta Filarmonica de Las Palmas, la Sinfónica de Galicia y Ópera de Cámara de Madrid), *Ay, Carmela* de Sanchis Sinisterra con dirección de Guerry Malgrew (Festival de Edimburgo), *La noche XII* de Shakespeare (Compañía Paz Luna Teatro), *Una habitación luminosa llamada día* de Tony Kusner, *El viaje del Parnaso* de Cervantes (CNTC), *Barcelona, mapa de sombras* de Lluís Cunillé con dirección de Laila Ripoll (CDN), las zarzuelas *Adiós a la bohemia* y *Black, el payaso de Sorozábal*, con Mario Gas e Ignacio García, respectivamente (Teatro Español), *Romances del Cid* dirigida por Eduardo Vasco (CNTC) y *Del Rey abajo, ninguno* de Rojas Zorrilla con dirección de Laila Ripoll. Como diseñadores de espacios escénicos, museos y exposiciones han creado Antiqua Escena, empresa dedicada a la recuperación de la memoria de las artes y técnicas del espectáculo, en especial del Siglo de Oro y han realizado trabajos para el Museo-Casa de Lluís Cunillé en El Toboso, Museo Nacional de Cervantes en Alcalá de Henares, Teatro Real, Museo Nacional del Teatro de Almagro o el antiguo Teatro Cervantes de Alcalá de Henares, Corral de Comedias 1601. Como docentes han impartido cursos en la Escuela Superior de Drama de la Universidad de Kent at Canterbury en Torrelodones, seminarios en torno a la escenografía, máscaras, danza, prácticas escénicas y otras disciplinas en escuelas y universidades de Madrid y Pamplona, además de ponencias o conferencias de diversa materia en espacios nacionales e internacionales. Han publicado *El Teatro Cervantes de Alcalá de Henares: 1602-1866. Estudio y documentos, fuentes para la historia del teatro de España, XVII* (London Tamesis books, 1989) en colaboración con Mercedes Higuera Sánchez-Pardo y tienen en preparación una continuación sobre el mismo tema. También han escrito numerosos artículos para publicaciones de ámbito teatral. Entre los reconocimientos a su labor destacan el Premio del Ojo Crítico de RNE por *Las manos* como mejor espectáculo de 1999 y dos Premios Josep Caudí de Escenografía de la Asociación de Directores de Escena.



PEPE CORZO
FIGURINES

Nació en la capital de Perú, Lima. Ha diseñado el vestuario, entre otras, para producciones teatrales como el auto sacramental *La Paz Universal o el Lirio y la Azucena* de Calderón de la Barca dirigida por Juan Sanz Ballesteros (una producción de la Fundación Caja Madrid para la Semana de Música Religiosa de Cuenca y el Festival de Teatro Clásico de Almagro), *Rosencrantz y Guildenstern han muerto*, dirigida por Cristina Rota, *Overbukin*, dirigida por Israel Reyes, y *¡Socorro, socorro, los Globolinks!*, ópera para niños de Gian Carlo Menotti dirigida por Joan Antón Sánchez en una producción del Teatro de la Zarzuela. Todos estos anteriores trabajos fueron realizados en España. En el Perú, los clásicos *La vida es sueño* de Calderón de la Barca, *Fausto* de Goethe y *La Celestina* de Fernando de Rojas, dirigidas por Edgar Saba, Coco Guerra y Ruth Escudero, respectivamente. Diseñó el vestuario para las galas del Carnaval de Las Palmas de Gran Canaria en los años 2005 y 2007. Es Director de Arte en la producción de comerciales de televisión. Como diseñador de modas ha presentado sus colecciones en diversas ciudades de Europa y América.



ANTONIO FAURÓ
DIRECCIÓN DEL CORO

Realizó sus estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Madrid, ampliándolos con Martin Schmidt, Johann Dujick, Lászlo Heltay y Arturo Tamayo, entre otros. Fue miembro del Coro del Teatro de la Zarzuela, colaborando como solista en sus giras a París, Roma, Tokio, Sevilla y Valencia. Fue asistente de dirección coral con los maestros José Perera, Romano Gandolfi, Ignacio Rodríguez de Aragón y Valdo Sciammarella. Ha dirigido el Coro Sinfónico de la Universidad de Chile, el Coro de la Comunidad de Madrid, Coro de la Orquesta Sinfónica de Madrid, Titular del Teatro Real de Madrid, con el que ha colaborado últimamente en los montajes de *La Dolores* de Bretón y *Macbeth* de Verdi, así como en la grabación en disco de la zarzuela de Fernández Arbós *El centro de la Tierra*. Desde 1994 es director titular del Coro del Teatro de la Zarzuela en todos sus montajes de ópera, zarzuela u oratorio. Ha trabajado con directores musicales como Lorin Maazel, Peter Maag, Alberto Zedda, Miguel Roa, Antoni Ros Marbà, Jesús López Cobos, David Parry, Lorenzo Ramos, Luis Remartínez, Manuel Galduf, Miquel Ortega y de escena como Emilio Sagi, Marsillach, Giancarlo del Monaco, John Cox, Calixto Bieito, Luis Olmos, José Antonio Plaza, Gerardo Vera, Núria Espert, Pier Luigi Pizzi, Jesús Castejón, Sergio Renán, Paco Mir y Santiago Sánchez, entre otros. Perteneció a la ONG «Voces para la Paz» desde su fundación.



FERNANDO AYUSTE
ILUMINACIÓN

Nace en Madrid. Comienza sus trabajos en el ámbito teatral en 1977. Trabaja para la empresa Francisco Fontanals en montajes como la ópera rock, *Evita*, *A Chorus Line*, el Festival de Otoño de Madrid, Festival de Granada, etc., hasta que entra a formar parte de la Compañía Nacional de Teatro Clásico en 1988, bajo la dirección de Adolfo Marsillach. Posteriormente será Director Técnico de dicha compañía. Ha trabajado para directores como Adolfo Marsillach (*El misántropo* y *Una noche con los clásicos*), José Tamayo (*Doña Rosita la soltera* y *El gran teatro del mundo*), Esteve Ferrer (*Te quiero, eres perfecto, ya te cambiaré* y *Como aprendí a conducir*), Nuria Gallardo (*Faustina Madre* de Alejandro Casona), Nieves Gómez (*Tirano Banderas*), Joan Font (*Las maravillas de Cervantes*), Gerardo Malla (*Variaciones enigmáticas*), Miguel Narros (*Homenaje a Buero Vallejo*) o Natalia Menéndez (*Don Juan Tenorio* en Alcalá de Henares). Cabe destacar también su trabajo como iluminador en espectáculos como el II Concierto Extraordinario de Navidad, o recitales de Joan Manuel Serrat y Javier Ruibal, entre otros. Desde 2004 es Director Técnico del Teatro de la Zarzuela. Sus últimos trabajos en este escenario han sido *La tabernera del puerto* y *Música Clásica*, con Luis Olmos y Natalia Menéndez, respectivamente.



MICHELLE MAN
COREOGRAFÍA

De origen eurasiático, reside y trabaja en España desde 1989. Ha sido profesora invitada en varias compañías y centros de danza y creación. Su trayectoria como bailarina está muy ligada a la compañía Rayo Malayo de Francesc Bravo. Ha bailado para varios creadores independientes y fue suplente durante la creación de *El jardiner* de Gelabert y Azzopardi. Desde 1993 trabaja con Luis Olmos en Teatro de la Danza. En 1996 empieza a crear como coreógrafa con su propia compañía: Michelle Man & Friends, con la que ha realizado espectáculos como *Heng Tao*, *Di-Do-Di*, *V.P.*, *Ex-Liturgia 99.9*, *Fusca Floribunda*, *Arranque en Blanco*, *72.76*, *Cuatro por cuatro*, *Sobretudo*, *Für Ludwig*, *Porque hay piedras que guardo...*, *Tussore*, *Volumen in movimentum*, *Sujetos*, *RED*. Presentó en el Festival de Edimburgo sus trabajos en solitario *Mi placer* e *y...* Colabora habitualmente con el compositor Alfonso García de la Torre Rey, la arquitecta Elena Pérez Garrigues y los diseñadores Laura Charlie, Natalia Lumbreras y Karin Arnold. Como coreógrafa ha colaborado con directores de teatro y arquitectos, diseñadores y artistas audiovisuales. Ha sido ayudante de dirección y asistente de coreógrafo en el Teatro Real (*Turandot* y *Luisa Miller*), así como en *Sueños* para el Teatro Circo Price.



BEGOÑA MIRALLES
AYUDANTE DE DIRECCIÓN

Es licenciada en dirección de escena por la RESAD, donde estudió entre 1999 y 2004 con Eduardo Vasco y Ernesto Caballero (dirección escénica), Juan Mayorga e Itziar Pascual (dramaturgia), Rosario Amado (técnica de interpretación del teatro clásico), Gabriel Chamé (clown) o Mar Navarro (técnica corporal), entre otros. También está licenciada en publicidad y relaciones públicas por la Universidad Complutense de Madrid (1994-1999). Durante doce años impartió clases de teatro en diversos centros educativos de Madrid. Ha trabajado como actriz en la compañía del Teatro Escaramán, en la que también ha desempeñado labores de ayudante de dirección en montajes como *El Tenorio Mendocino*, dirigido por José Luis Matienzo. Ha trabajado como asistente de dirección en el montaje del Teatro de la Zarzuela de *La tabernera del puerto* de Sorozábal, con dirección de Luis Olmos, y como meritaria en *Dulcinea*, espectáculo del Teatro Real dirigido por Gustavo Tambascio con música de Ignacio Sotelo. Como regidora y con dirección de Juanjo Granda trabajó en *La tabernera del puerto*, una producción de la Fundació Teatre Principal de Palma de Mallorca y en *Visitando al Sr. Green* de Jeff Baron, una producción de Pentación, que dirigió Juan Echanove. También ha dirigido el espectáculo *Yo-yo* para el Teatro Altíter.

Teatro de La Zarzuela

DIRECTOR
LUIS OLMOS

DIRECTOR ADJUNTO
JOSÉ LUIS MORATA

DIRECTOR MUSICAL
MIGUEL ROA

GERENTE
MARTA CARRASCO

JEFE DE PRODUCCIÓN
MARGARITA JIMÉNEZ

DIRECTOR TÉCNICO
FERNANDO AYUSTE

JEFE DE PRENSA Y COMUNICACIÓN
ÁNGEL BARREDA

COORDINADOR ARTÍSTICO
MANUEL GUIJAR

DIRECTOR DE ESCENARIO
ELOY GARCÍA

COORDINADOR DE PRODUCCIÓN
JAVIER MORENO

DIRECTORA DE AUDICIONES
MERCEDES CASTRO

ADJUNTO A LA DIRECCIÓN TÉCNICA
JOSÉ HELGUERA

MAESTROS REPETIDORES
MANUEL COVES
LILLIAM M.ª CASTILLO

ASISTENTE AL DIRECTOR DE ESCENARIO
REBECA HALL
MAHOR GALILEA
JUAN MANUEL GARCÍA

COORDINADOR DE CONSTRUCCIONES
Escénicas
FERNANDO NAVAJAS

AYUDANTES TÉCNICOS
JESÚS BENITO
LUIS F. FRANCO
RICARDO CERDEÑO
ANTONIO CONESA
GEMA ROLLÓN

DOCUMENTACIÓN
LUCÍA IZQUIERDO

CAJA
ÁNGELA G.ª SEGUIDO, CAJERA PAGADORA
ISRAEL DEL VAL

GERENCIA
MARÍA REINA MANSO
MARÍA JOSÉ GÓMEZ
RAFAELA GÓMEZ
SUSANA MELÉNDEZ
FRANCISCA MUNUERA
MANUEL RODRÍGUEZ
FRANCISCO YESARES
ALICIA RUBIO
LUIS RAMÍREZ

COORDINACIÓN INFORMÁTICA
PILAR ALBIZU

COORDINACIÓN ABONOS Y TAQUILLAS
VICTORIA VEGA
MARÍA ROSA MARTÍN

JEFE DE SALA
JOSÉ LUIS MARTÍN

TAQUILLAS
MARGARITA GARZÓN
ROSARIO PARQUE
ALEJANDRO AINOZA
CRISTINA GONZÁLEZ

TIENDA DEL TEATRO
JAVIER PÁRRAGA

PRODUCCIÓN
ISABEL RODADO
MERCEDES FERNÁNDEZ-MELLADO
ANTONIO CONTRERAS
NOELIA ORTEGA

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN
LOLA SAN JUAN
SUSANA GÓMEZ

SECRETARÍA DE PRENSA Y COMUNICACIÓN
ALICIA PÉREZ

MAQUINARIA
JUAN F. MARTÍN, JEFE
VÍCTOR NARANJO
LUIS CABALLERO
MARIANO FERNÁNDEZ
ALBERTO VICARIO
ANTONIO VÁZQUEZ
EDUARDO SANTIAGO
EMILIO F. SÁNCHEZ
CARLOS PÉREZ
ANTONIO WALDE
ALBERTO GORRITI
SERGIO GUTIÉRREZ
ULISES ÁLVAREZ
FRANCISCO J. FERNÁNDEZ MELO
JOSÉ VELIZ
JOAQUÍN LÓPEZ SANZ
RAÚL RUBIO
ÓSCAR GUTIÉRREZ
CARLOS RODRÍGUEZ
ÁNGEL HERRERA
JOSÉ A. VÁZQUEZ
IGNACIO A. BAJO

ELECTRICIDAD
JAVIER G.ª ARJONA
JUAN CERVANTES
GUILLERMO ALONSO
PEDRO ALCALDE
RAFAEL F. PACHECO
ALBERTO DELGADO
ÁNGEL HERNÁNDEZ
CARLOS GUERRERO
RAÚL CERVANTES
JOSÉ P. GALLEGO
FERNANDO GARCÍA

UTILERÍA
FRANCISCO HERNÁNDEZ-LEIVA, JEFE
ÁNGELA MONTERO
ANDRÉS DE LUCIO
PALOMA MORALEDA
DAVID BRAVO
FRANCISCO J. GONZÁLEZ
FRANCISCO J. MARTÍNEZ
CARLOS PALOMERO
ÁNGEL MAURI

VICENTE FERNÁNDEZ
PILAR LÓPEZ
M.ª PILAR ARRIOLA
ELBA SANZ
JUAN C. PÉREZ

AUDIOVISUALES
PEDRO GIL, JEFE
MIGUEL ÁNGEL GARZÓN
ÁLVARO SOUSA
JESÚS CUESTA
MANUEL GARCÍA LUZ
ENRIQUE GIL

SASTRERÍA
JOSÉ M.ª GONZÁLEZ
MARÍA ANGELES DE EUSEBIO
ISABEL GETE
ROBERTO MARTÍNEZ
MERCEDES MENÉNDEZ
RESURRECCIÓN EXPÓSITO

PELUQUERÍA
ESTHER CÁRDABA
SONIA ALONSO
M.ª MILAGROS MARTÍNEZ

CARACTERIZACIÓN
AMINTA ORRASCO
GEMMA PERUCHA
BEGOÑA SERRANO

ENFERMERÍA
RAMÓN ARAGÓN

CLIMATIZACIÓN
BLANCA RODRÍGUEZ

MANTENIMIENTO
MANUEL ÁNGEL FLORES
DAMIÁN GÓMEZ

CENTRALITA TELEFÓNICA
MARÍA DOLORES GÓMEZ
MARY CRUZ ÁLVAREZ

SALA Y OTROS SERVICIOS
JUAN CARLOS MARTÍN
SANTIAGO ALMENA
BLANCA ARANDA
ANTONIO ARELLANO
ELEUTERIO CEBRIÁN
CARLOS MARTÍN
EUDOXIA FERNÁNDEZ
MARÍA GEMMA IGLESIAS
MERCEDES LOZANO
JUSTA SÁNCHEZ
M.ª CARMEN SARDIÑAS
FERNANDO RODRÍGUEZ
EDUARDO LALAMA
CONCEPCIÓN MONTES
FRANCISCO JAVIER SÁNCHEZ
NURIA FERNÁNDEZ
ESPERANZA GONZÁLEZ
FRANCISCO BARRAGÁN
ELENA FÉLIX
CRESCENCIO GIL
MÓNICA SASTRE
JOSÉ CABRERA
JULIA JUAN
FRANCISCO J. HERNÁNDEZ
ISABEL HITA
PILAR SANDÍN
FRANCISCA GORDILLO
MÓNICA GARCÍA

VIOLINES PRIMEROS
VÍCTOR ARRIOLA (C)
ANNE MARIE NORTH (C)
CHUNG JEN LIAO (AC)
TOCHKO VASILEV (AC)
PETER SHUTTER
FERNANDO RIUS
PANDELI GJEZI
ALEJANDRO KREIMAN
ANDRAS DEMETER
ERNESTO WILDBAUM
CONSTANTIN GILICEL
REYNALDO MACEO
EMA ALEXEEVA
MARGARITA BUESA
GLADYS SILOT

VIOLINES SEGUNDOS
PAULO VIEIRA (S)
MARIOLA SHUTTER (S)
DOBROCHNA BANASZKIEWICZ (AS)
IGOR MIKHAILOW
PAULINO TORIBIO
IRUNE URUTXURTU
EMILIA TRAYCHEVA
MAGALY BARÓ
ROBIN BANERJEE
OSMAY TORRES
AMAYA BARRACHINA
CAROLINE VON BISMARCK
ALEXANDRA KRIVOBORODOV

VIOLAS
ALEXANDER TROTCHINSKY (S)
EVA MARÍA MARTÍN (S)
IVÁN MARTÍN (AS)
LOURDES MORENO
VESSELA TZVETANOVA
BLANCA ESTEBAN
JOSÉ ANTONIO MARTÍNEZ
ANA MARÍA ALONSO
DAGMARA SZYDLO
RAQUEL TAVIRA

VIOLONCHELOS
JOHN STOKES (S)
RAFAEL DOMÍNGUEZ (S)
BEATE ALTENBURG (AS)
PABLO BORREGO
DAGMAR REMTOVA
EDITH SALDAÑA
BENJAMÍN CALDERÓN
NURIA MAJUELO
KEPA DE DIEGO

CONTRABAJOS
FRANCISCO BALLESTER (S)
LUIS OTERO (S)
MANUEL VALDÉS
EDUARDO ANOZ

Orquesta Comunidad de Madrid

FLAUTAS
MARCO ANTONIO PÉREZ (S)
CINTA VAREA (S)
MARÍA JOSÉ MUÑOZ (P)
MARÍA TERESA RAGA (P)
VICENTE CINTERO

OBOES
JUAN CARLOS BÁGUENA (S)
VICENTE FERNÁNDEZ (S)
ANA MARÍA RUIZ

CLARINETES
JUSTO SANZ (S)
NEREA MEYER (S)
PABLO FERNÁNDEZ
SALVADOR SALVADOR

FAGOTES
FRANCISCO MAS (S)
JOSÉ LUIS MATEO (S)
JOSÉ MIGUEL RUIZ

TROMPAS
JOAQUÍN TALENS (S)
JOSÉ ANTONIO SÁNCHEZ
ÁNGEL L. GARCÍA LECHAGO
DAVID CUENCA

TROMPETAS
CÉSAR ASENSI (S)
EDUARDO DÍAZ (S)
FAUSTÍ CANDEL
ÓSCAR GRANDE

TROMBONES
JOSÉ ENRIQUE COTOLÍ (S)
JOSÉ ÁLVARO MARTÍNEZ (S)
FRANCISCO SEVILLÁ (AS)
PEDRO ORTUÑO
MIGUEL JOSÉ MARTÍNEZ

TUBA
VICENTE CASTELLÓ

ARPA
LAURA HERNÁNDEZ

PERCUSIÓN
CONCEPCIÓN SAN GREGORIO (S)
ÓSCAR BENET (AS)
ALFREDO ANAYA (AS)
ELOY LURIEÑA
JAIME FERNÁNDEZ

PIANO
FRANCISCO JOSÉ SEGOVIA

AUXILIARES DE
ORQUESTA
EDUARDO TRIGUERO
ADRIÁN MELOGNO

INSPECTOR
MARCOS FUENTE

ARCHIVO
ALAITZ MONASTERIO

SECRETARÍA DE DIRECCIÓN
MARÍA EUGENIA SÁNCHEZ

PRODUCCIÓN
CRISTINA SANTAMARÍA
EMMA MADDALOSSO

COORDINADORA DE PRODUCCIÓN
CARMEN LOPE

SECRETARÍA TÉCNICA
VALENTINA GRANADOS

GERENTE
JORGE CULLA

DIRECTOR TITULAR
JOSÉ RAMÓN ENCINAR

(C) CONCERTINO
(AC) AYUDA DE CONCERTINO
(S) SOLISTA
(AS) AYUDA DE SOLISTA
(P) PICCOLO

Coro Teatro de La Zarzuela

Próximo Estreno



DEL 31 DE ENERO DE 2009, AL 8 DE MARZO DE 2009, A LAS 20:00 HORAS
(EXCEPTO LUNES Y MARTES)

MIÉRCOLES (DÍA DEL ESPECTADOR) Y DOMINGOS A LAS 18:00 HORAS

FUNCIONES DE ABONO: 5, 6, 7 Y 8 DE FEBRERO DE 2009

FUNCIONES PEDAGÓGICAS: 3, 10 Y 17 DE FEBRERO DE 2009, A LAS 11:00 HORAS

SOPRANOS

MARÍA JOSÉ ALONSO
MANUELA ANTOLINOS
MARÍA DE LOS ÁNGELES BARRAGÁN
AMALIA BARRIO
PALOMA CURROS
ALICIA FERNÁNDEZ
ANA GARCÍA FERNÁNDEZ
SOLEDAD GAVILÁN
AGUSTINA ROBLES
MARTHA ROBLES
MARÍA ELENA RIVERA
INMACULADA RODRÍGUEZ
CARMEN GAVIRIA
ROSA MARÍA GUTIÉRREZ
MARÍA EUGENIA MARTÍNEZ
CAROLINA MASETTI

MEZZOSOPRANOS

JULIA ARELLANO
DIANA FINCK-DÜKERT
MARÍA LUZ FERNÁNDEZ
PRESENTACIÓN GARCÍA ORTEGA
ISABEL GONZÁLEZ
ANA MARÍA SILES
THAIS DE LA GUERRA
ALICIA MARTÍNEZ
ANA SANTAMARINA
ANA MARÍA RAMOS
ANA MARÍA CID
PALOMA SUÁREZ
ARANZAZU URRUZOLA

TENORES

FRANCISCO JAVIER ALONSO
IÑAKI BENGOA
WENCESLAO BERROCAL
GUSTAVO BERUETE
CARLOS DURÁN
JOAQUÍN CÓRDOBA
DANIEL HUERTA
IGNACIO DEL CASTILLO
JAVIER FERRER
MANUEL FLETES
LORENZO JIMÉNEZ
JESÚS LANDÍN
ÁNGEL PASCUAL
XABIER PASCUAL
JOSÉ RICARDO SÁNCHEZ
JOSÉ VARELA

BARÍTONOS

PEDRO ÁLVAREZ
JUAN IGNACIO ARTILES
ANTONIO BAUTISTA
EFRAÍN BOTTA
ENRIQUE BUSTOS
ROMÁN FERNÁNDEZ-CAÑADAS
SANTIAGO LIMONCHE
FRANCISCO JOSÉ RIVERO
AXIER SÁNCHEZ

BAJOS

JOSÉ MARÍA AMERISE
CARLOS BRU
MATTHEW LOREN CRAWFORD
ALBERTO RÍOS
GABRIEL VALLEJO

PIANISTA

JUAN IGNACIO MARTÍNEZ

SECRETARIA TÉCNICA

GUADALUPE GÓMEZ

La Gran Vía... esquina a Chueca

INTENSA RECREACIÓN DE LOS DIÁLOGOS ORIGINALES DE FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ A CARGO DE PACO MIR

MÚSICA DE FEDERICO CHUECA Y JOAQUÍN VALVERDE
LIBRO DE FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

NUEVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DIRECCIÓN MUSICAL: MIGUEL ROA / LUIS REMARTÍNEZ

DIRECCIÓN DE ESCENA Y ADAPTACIÓN: PACO MIR

ESCENOGRAFÍA: JON BERRONDO

ILUMINACIÓN: NICOLÁS FISCHTEL

VESTUARIO: JESÚS RUIZ

COREOGRAFÍA: TERESA NIETO

ADAPTACIÓN MUSICAL: JUAN JOSÉ COLOMER

REPARTO: LOLES LEÓN, MARCO MONCLOA, MILAGROS MARTÍN, SABINA PUÉRTOLAS, MARÍA REY JOLY,
ANTONIO TORRES, CARLOS HEREDIA, ENRIQUE RUIZ DEL PORTAL, PEPÍN TRE, KARMELE ARAMBURU,
TONY GONZÁLEZ Y MERCÉ MARTÍNEZ
ENTRE OTROS

ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
TITULAR DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA
DIRECTOR: ANTONIO FAIRÓ

*Las Funciones Pedagógicas para escolares están organizadas por la Fundación Caja Madrid.
Para asistir a las mismas pueden consultar la página web www.fundacioncajamadrid.es.

Temporada

08
09



DIRECTOR:
LUIS OLMOS
**TEATRO DE LA
ZARZUELA**

Otras Actividades

DÍAS 30 Y 31 DE OCTUBRE Y 1 DE NOVIEMBRE DE 2008

Festival de Otoño Théâtre Vidy-Lausanne

COMUNIDAD DE MADRID - CONSEJERÍA DE CULTURA Y TURISMO
TEATRO MUSICAL

I WENT TO THE HOUSE BUT DID NOT ENTER
TEXTOS DE: T. S. ELIOT, M. BLANCHOT Y S. BECKETT

DIRECCIÓN: HEINER GOEBBELS
**HILLIARD
ENSEMBLE**
ESTRENO EN ESPAÑA

MARTES, 19 DE MAYO DE 2009, A LAS 20 HORAS

Concierto-Proyección

COPRODUCEN ORQUESTA DE LA COMUNIDAD DE MADRID
Y TEATRO DE LA ZARZUELA

FAUST
DE FRIEDRICH WILHEM MURNAU
MÚSICA ORIGINAL DE JESÚS TORRES
(ESTRENO ABSOLUTO DE LA PARTITURA)
DIRECCIÓN MUSICAL: JOSÉ RAMÓN ENCINAR
SOLISTAS: SONIA DE MUNCK Y M.ª JOSÉ SUÁREZ

Ciclo de Conferencias

LUNES, 15 DE SEPTIEMBRE DE 2008

La Celestina

A CARGO DE TOMÁS MARCO

LUNES, 17 DE NOVIEMBRE DE 2008

El Rey que Rabió

A CARGO DE EMILIO CASARES

MARTES, 27 DE ENERO DE 2009

La Gran Vía...

esquina a Chueca

A CARGO DE BLAS MATAMORO

LUNES, 29 DE JUNIO DE 2009

La Calesera

A CARGO DE JAVIER SUÁREZ PAJARES

Recitales

XV Ciclo de Lied

COPRODUCEN FUNDACIÓN CAJA MADRID Y TEATRO DE LA ZARZUELA

SIMON KEENLYSIDE, BARÍTONO
MALCOLM MARTINEAU, PIANO
LUNES, 13 DE OCTUBRE DE 2008, A LAS 20:00 HORAS

IAN BOSTRIDGE, TENOR
GRAHAM JOHNSON, PIANO
LUNES, 3 DE NOVIEMBRE DE 2008, A LAS 20:00 HORAS

OLGA BORODINA, MEZZOSOPRANO*
DMITRI YEFIMOV, PIANO*
LUNES, 24 DE NOVIEMBRE DE 2008, A LAS 20:00 HORAS

MARLIS PETERSEN, SOPRANO*
STELLA DOUFEXIS, MEZZOSOPRANO*
WERNER GÜRA, TENOR*
KONRAD JARNOT, BARÍTONO*
CHRISTOPH BERNER, PIANO*
CAMILLO RADICKE, PIANO*
LUNES, 15 DE DICIEMBRE DE 2008, A LAS 20:00 HORAS

VII Ciclo de Jóvenes Intérpretes de Piano

COPRODUCEN FUNDACIÓN SCHERZO Y TEATRO DE LA ZARZUELA

YEVGENY SUDBIN (RUSIA)
MARTES, 16 DE DICIEMBRE DE 2008

DAVID FRAY (FRANCIA)
LUNES, 22 DE DICIEMBRE DE 2008

ALEXIS DELGADO (ESPAÑA)
MARTES, 3 DE FEBRERO DE 2009

Danza

Ballet Nacional de España

DIRECTOR: JOSÉ ANTONIO

PROGRAMA

DÍAS 3, 4, 5, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 14, 15, 16,
17, 18 Y 19 DE OCTUBRE DE 2008

EL CORAZÓN DE PIEDRA VERDE

BALLET INSPIRADO EN LA NOVELA DE SALVADOR DE MADARIAGA

ESTRENO ABSOLUTO

Compañía Nacional de Danza

DIRECTOR: NACHO DUATO

PROGRAMA

DÍAS 20, 21, 22, 24, 25, 26, 27, 28 Y 29 DE MARZO DE 2009

CREACIÓN DE GENTIAN DODA (2008)

O DOMINA NOSTRA (2008)

NUOVA CREACIÓN DE NACHO DUATO

Fuensanta La Moneta Ballet Flamenco

PROGRAMA

DEL 11 AL 15 DE MARZO DE 2009

DE ENTRE LA LUNA Y LOS HOMBRES

KATE ROYAL, SOPRANO*
CHRISTINE RICE, MEZZOSOPRANO*

ROGER VIGNOLES, PIANO
LUNES, 26 DE ENERO DE 2009, A LAS 20:00 HORAS

MATTHIAS GOERNE, BARÍTONO
ERIC SCHNEIDER, PIANO
LUNES, 16 DE FEBRERO DE 2009, A LAS 20:00 HORAS

CARLOS MENA, CONTRATENOR*
SUSANA GARCÍA DE SALAZAR, PIANO*
LUNES, 23 DE MARZO DE 2009, A LAS 20:00 HORAS

BARBARA BONNEY, SOPRANO
MALCOLM MARTINEAU, PIANO
LUNES, 27 DE ABRIL DE 2009, A LAS 20:00 HORAS

BARBARA HENDRICKS, SOPRANO
LOVE DERWINGER, PIANO
LUNES, 11 DE MAYO DE 2009, A LAS 20:00 HORAS

* POR PRIMERA VEZ EN ESTOS CICLOS DE LIED

Temporada Lírica

DÍAS 19, 21, 23, 25 Y 27 DE SEPTIEMBRE DE 2008

La Celestina

TRAGICOMEDIA MUSICAL EN TRES ACTOS

MÚSICA Y LIBRETO DE JOAQUÍN NIN-CULMELL
A PARTIR DE *LA CELESTINA* DE FERNANDO DE ROJAS
Y TEXTOS DE JUAN DEL ENCINA

ESTRENO ABSOLUTO

COPRODUCEN FUNDACIÓN ANA MARÍA IRIARTE, SOCIEDAD ESTATAL DE CONMEMORACIONES
CULTURALES Y TEATRO DE LA ZARZUELA (INAEM)

DÍAS 30 Y 31 DE MAYO DE 2009 (PROGRAMA I)

DÍAS 5 Y 6 DE JUNIO DE 2009 (PROGRAMA II)

Festival Operadhoy

CON LA COLABORACIÓN DE LA COMUNIDAD DE MADRID, FUNDACIÓN
CAJA MADRID E INAEM (INSTITUTO NACIONAL DE LAS ARTES ESCÉNICAS
Y DE LA MÚSICA)

PROGRAMA I

AURA (2006-2008)

MÚSICA Y LIBRETO DE JOSÉ MARÍA SÁNCHEZ VERDÚ
A PARTIR DEL RELATO HOMÓNIMO DE CARLOS FUENTES

ESTRENO ABSOLUTO

ENCARGO Y PRODUCCIÓN DE LA RED EMPARTS (EUROPEAN NETWORK OF PERFORMING
ARTS-RED EUROPEA DE ARTES ESCÉNICAS: OPERADHoy, LA BIENNALE DI VENEZIA, MUSIK
DER JUHRHUNDERT, BERLINER FESTSPIELE, BITEF, DANCE UMBRELLA, IMPULS TANZ) Y
CONACUETA (MÉXICO)

PROGRAMA II

LUCI MIE TRADITRICI

ÓPERA PARA CUATRO CANTANTES SOLISTAS Y ENSEMBLE

MÚSICA Y LIBRETO DE SALVATORE SCIARRINO

A PARTIR DEL DRAMA *IL TRATTAMENTO PER L'ONORE*,
DE GIACINTO ANDREA CICOGNINI

PRODUCCIÓN DEL FESTIVAL DE SALZBURGO

DEL 22 DE NOVIEMBRE DE 2008, AL 11 DE ENERO DE 2009

El Rey que Rabió

ZARZUELA CÓMICA EN TRES ACTOS Y OCHO CUADROS

(EN CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE

RUPERTO CHAPÍ)

MÚSICA DE RUPERTO CHAPÍ

LIBRO DE MIGUEL RAMOS CARRIÓN Y VITAL AZA

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA DE MADRID,
EL 21 DE ABRIL DE 1891

PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA, 2007

DEL 31 DE ENERO AL 8 DE MARZO DE 2009

La Gran Vía... esquina a Chueca

REVISTA MADRILEÑA CÓMICO-LÍRICA, FANTÁSTICO-CALLEJERA EN UN
ACTO, CUATRO CUADROS Y DIECINUEVE ESCENAS, INSPIRADA EN LA
OBRA ORIGINAL DE FEDERICO CHUECA, ADAPTADA PARA LA OCASIÓN
POR PÁCO MIR

MÚSICA DE FEDERICO CHUECA Y JOAQUÍN VALVERDE

LIBRO DE FELIPE PÉREZ Y GONZÁLEZ

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 24 DE ABRIL AL 24 DE MAYO DE 2009

¡Una noche de Zarzuela...!

SUEÑO LÍRICO EN DOS ACTOS

MÚSICA DE E. ARRIETA, F. ASENJO BARBIERI, T. BRETÓN,
R. CHAPÍ, F. CHUECA, M. FERNÁNDEZ CABALLERO,
G. GIMÉNEZ, J. GUERRERO, P. LUNA, V. LLEÓ,
M. MARQUÉS, F. MORENO TORROBA, M. NIETO,
P. SOROZÁBAL Y A. VIVES

DRAMATURGIA ORIGINAL: LUIS OLMOS
Y BERNARDO SÁNCHEZ

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DEL 3 DE JULIO AL 2 DE AGOSTO DE 2009

La Calesera

ZARZUELA EN TRES ACTOS

MÚSICA DE FRANCISCO ALONSO

LIBRO DE EMILIO GONZÁLEZ DEL CASTILLO Y LUIS MARTÍNEZ ROMÁN

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA ZARZUELA DE MADRID,
EL 12 DE DICIEMBRE DE 1925

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DOMINGOS: 26 DE OCTUBRE DE 2008,

8, 15 Y 22 DE FEBRERO, 1 Y 8 DE MARZO DE 2009 A LAS 12.00 HORAS

Música Clásica

DISPARATE CÓMICO-LÍRICO EN UN ACTO

(EN CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL FALLECIMIENTO DE RUPERTO CHAPÍ)

MÚSICA DE RUPERTO CHAPÍ

LIBRO DE JOSÉ ESTREMERÁ

ESTRENADA EN EL TEATRO DE LA COMEDIA DE MADRID,
EL 20 DE SEPTIEMBRE DE 1880

NUOVA PRODUCCIÓN DEL TEATRO DE LA ZARZUELA EN COPRODUCCIÓN
CON LA FUNDACIÓN CAJA MADRID

Conciertos Líricos de Zarzuela (II Ciclo)

CON EL PATROCINIO DEL ÁREA DE LAS ARTES DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

Concierto I

MIÉRCOLES, 5 DE NOVIEMBRE DE 2008

CARLOS ÁLVAREZ (BARÍTONO), LUIS DÁMASO (TENOR)

Y ROCÍO IGNACIO (SOPRANO)

DIRECTOR MUSICAL: MIGUEL ROA

CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DIRECTOR: ANTONIO FAIRÓ

Concierto II

DOMINGO, 9 DE NOVIEMBRE DE 2008

ÁNGELES BLANCAS (SOPRANO) E ISMAEL JORDI (TENOR)

DIRECTOR MUSICAL: MANUEL VALDIVIELSO

CORO DEL TEATRO DE LA ZARZUELA

DIRECTOR: ANTONIO FAIRÓ

Concierto III

MARTES, 2 DE DICIEMBRE DE 2008

JORGE LAGUNES (BARÍTONO), ISABEL REY (SOPRANO)

Y ALEJANDRO ROY (TENOR)

DIRECTOR MUSICAL: CRISTÓBAL SOLER

Concierto IV

MARTES, 9 DE DICIEMBRE DE 2008

CELSO ALBELO (TENOR), MARIOLA CANTARERO (SOPRANO)

Y ÁNGEL ÓDENA (BARÍTONO)

DIRECTOR MUSICAL: MIQUEL ORTEGA

VENTA TELEFÓNICA
902 332 211



Información General



INFORMACIÓN

Se ruega la máxima puntualidad en todas las funciones. Quien llegue tarde deberá esperar la primera pausa o el descanso de cada espectáculo para poder acceder a la sala.

Está prohibido hacer fotografías y cualquier otro tipo de grabación o filmación, así como acceder a la sala con teléfonos móviles conectados. Se ruega asimismo desconectar las alarmas de los relojes.

El Teatro es un espacio libre de humos. Está prohibido fumar en todo el recinto.

El Teatro de La Zarzuela no se hace responsable de modificaciones de los títulos, intérpretes, horarios o fechas de las funciones. Siempre que sea posible el Teatro anunciará estos cambios en la prensa diaria. En ningún caso, salvo la cancelación del espectáculo, el Teatro devolverá el importe de las entradas. Tampoco será responsable de entradas adquiridas fuera de los puntos de venta oficiales.



TAQUILLAS



La adquisición de localidades para este Teatro se podrá realizar directamente en las taquillas de todos los Teatros Nacionales, en su horario habitual.

AUDITORIO NACIONAL DE MÚSICA Príncipe de Vergara, 146 28002 Madrid

Teléf: (34) 91.337.01.40 - 91.337.01.39

TEATRO MARÍA GUERRERO (CDN) Tamayo y Baus, 4 28004 Madrid

Teléf: (34) 91.310.29.49 - 91.310.15.00

TEATRO PAVÓN Embajadores, 9 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.528.28.19 - 91.539.64.43

TEATRO VALLE-INCLÁN (CDN) Plaza de Lavapiés, s/n 28012 Madrid

Teléf: (34) 91.505.88.01 - 91.505.88.00

VENTA TELEFÓNICA, INTERNET Y CAJEROS AUTOMÁTICOS



Asimismo, la adquisición de Abonos y localidades sueltas para este Teatro (no grupos ni localidades con descuentos) se podrá realizar, dentro de las fechas establecidas, todos los días del año, a través de la línea telefónica habilitada a tal efecto por Servicaixa. En horario de 9:00 a 24:00 horas.

902.332.211

La venta telefónica tiene un recargo, establecido por la Entidad Concesional.

Las entradas adquiridas a través de este sistema, pueden recogerse en cualquier terminal de autoservicio Servicaixa o Servicajero, instalado en las oficinas de la Caja de Ahorros y Pensiones de Barcelona, (la Caixa) distribuidas por todo el territorio español, y también en los Servidores instalados en la Red de Teatros Nacionales, o en las propias taquillas de los mismos: Teatro de La Zarzuela, Auditorio Nacional de Música, Teatro María Guerrero, Teatro Pavón. También se pueden adquirir estas localidades a través de Internet (www.servicaixa.com) y de los cajeros automáticos de Servicaixa.

TIENDA DEL TEATRO



Se pueden adquirir en esta tienda diversos objetos de recuerdo, así como programas anteriormente publicados.

**EL TEXTO COMPLETO DE LA OBRA SE PUEDE CONSULTAR EN NUESTRA PÁGINA WEB:
HTTP: //TEATRODELAZARZUELA.MCU.ES**



TEATRO DE LA
ZARZUELA



INSTITUTO NACIONAL
DE LAS ARTES
ESCENICAS
Y DE LA MUSICA

